

DIARIO DE SESIONES



PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

PLENO

Núm. 44

XI LEGISLATURA

28 de enero de 2020

Presidencia: Excma. Sra. Dña. Marta Bosquet Aznar

Sesión plenaria número 24
celebrada el martes, 28 de enero de 2020

ORDEN DEL DÍA

COMPARECENCIAS

11-20/APP-000001 Solicitud de comparecencia del Excmo. Sr. Presidente de la Junta de Andalucía, a petición propia, a fin de informar sobre el estado de la Comunidad Autónoma.

SUMARIO

Se abre la sesión a las doce horas, siete minutos del día veintiocho de enero de dos mil veinte.

COMPARECENCIAS

11-20/APP-000001. Solicitud de comparecencia del presidente de la Junta de Andalucía, a fin de informar sobre el estado de la Comunidad Autónoma (pág. 3).

Intervienen:

D. Juan Manuel Moreno Bonilla, presidente de la Junta de Andalucía.

D. Alejandro Hernández Valdés, del G.P. Vox en Andalucía.

Dña. María Teresa Rodríguez-Rubio Vázquez, del G.P. Adelante Andalucía.

D. Sergio Romero Jiménez, del G.P. Ciudadanos.

D. José Antonio Nieto Ballesteros, del G.P. Popular Andaluz.

Dña. Susana Díaz Pacheco, del G.P. Socialista.

Se levanta la sesión a las veinte horas, veintinueve minutos del día veintiocho de enero de dos mil veinte.

11-20/APP-000001. Solicitud de comparecencia del presidente de la Junta de Andalucía, a fin de informar sobre el estado de la Comunidad Autónoma

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Bueno, buenos días, señorías.

Permítanme que siendo la primera sesión plenaria de este año 2020, pues les desee a todas sus señorías un feliz regreso. Esperemos que el 2020 sea un buen año, un año constructivo y positivo para todos y, sobre todo, pues cargado de oportunidades para los andaluces. Y que, bueno, en la sesión plenaria de hoy, pues aportemos sobre todo construcción al buen funcionamiento de Andalucía.

Comenzamos, señorías, la sesión plenaria de hoy, esta sesión extraordinaria, con un único punto del orden del día, que es la comparecencia del excelentísimo señor presidente de la Junta de Andalucía, a petición propia, para informar sobre el estado de la Comunidad Autónoma de Andalucía.

Señor presidente, tiene usted la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Permítanme, señorías, que antes de comenzar mi intervención traslade en nombre de los andaluces y en el mío propio un fuerte abrazo, un íntimo abrazo, a los familiares y amigos de los marineros del *Rúa Mar*, el pesquero gaditano naufragado hace tan solo unos días, del que, desgraciadamente, ayer tuvimos ya conocimiento e información de la muerte de uno de sus tripulantes. El resto de la tripulación, como todos ustedes saben, siguen desaparecidos, y esperamos que cuando antes puedan ser rescatados.

Además, me gustaría también hacer extensible este mensaje de apoyo a todos los damnificados de manera muy especial por este último temporal que ha azotado gran parte de nuestra tierra, de Andalucía. Como presidente de todos los andaluces, quiero trasladar mi apoyo y mi cariño a todas y cada una de esas familias que tristemente en estos días están sufriendo.

[Aplausos.]

Señorías, comparezco ante esta Cámara a petición propia, por expreso deseo de rendir cuentas ante todos los andaluces y compartir nuevos proyectos para un nuevo impulso para Andalucía. Me someto a este ejercicio de responsabilidad, recién cumplido el primer aniversario de la toma de posesión del Gobierno que tengo el inmenso honor de presidir, este año, sin esperar a reanudar el calendario ordinario de sesiones del Parlamento. Y lo hago para emprender el segundo año de legislatura, con un intercambio de ideas propio de la pluralidad de Andalucía aquí representada. Soy el presidente de todos los andaluces, ante ellos respondo y rindo cuentas hoy y siempre. En esta ocasión comparecer no es una obligación política, pero sí un compromiso personal en el que me siento respaldado por los miembros del Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía. Subo a esta tribuna con la intención de hacer de esta comparecencia un momento especialmente útil a todos y cada uno de los andaluces. Y me gustaría hacerlo alejado de las

habituales trincheras ideológicas, una actitud que no está reñida con la firme defensa de nuestra tierra, de nuestros intereses, de Andalucía.

Por encima de nuestra formación política representamos a algo mucho más importante, representamos a los andaluces, son sus expectativas y necesidades las que deben ocupar el centro de este debate. Es hora de devolverles el protagonismo que ellos se merecen. Y a ello me comprometo y a ello también les invito, [aplausos] a tener presentes durante este intenso debate palabras que tienen carne, huesos, ropas y gestos, como explicaba Felipe González en su primer discurso de investidura como presidente del Gobierno de España. Una nueva Andalucía plural, abierta y diversa ha dado lugar a lo que se ha denominado un momento histórico, el cambio. De ella nace nuestro interés sincero por conocer e integrar los distintos ángulos de visión de todas las formaciones con representación en este Parlamento. Esta es una gran oportunidad, una gran oportunidad para hacer aportaciones en positivo por el bien de los andaluces. Y confío en que sepamos aprovecharla.

Espero un debate sereno, un debate constructivo y un debate cargado de rigor. Pero sobre todo un debate que tiene que ser útil a todos los andaluces, del que, estoy seguro, nacerán nuevas líneas de trabajo, que evaluaremos en el segundo semestre del año, fecha en la que me comprometo a celebrar el debate anual del estado de la comunidad.

Señorías, es momento de respondernos si en Andalucía estamos mejor que hace un año. Humildemente les digo que venimos con la sensación de haber hecho los deberes, porque el primer hito del Gobierno del cambio es haber conseguido estabilidad institucional, estabilidad política y estabilidad presupuestaria, fuente de algo tan capital en nuestros días como es la confianza.

[Aplausos.]

Estabilidad y confianza para Andalucía, que cobra aún más valor en una legislatura que comenzó sin presupuestos aprobados y con un Gobierno de España en funciones hasta hace tan solo unas semanas.

Ha pasado un año, Andalucía tiene hoy un gobierno sólido y cohesionado, en virtud de un pacto leal con los andaluces, traducido en pactos de gobierno e investidura, que consolidan la estabilidad política e institucional en nuestra tierra. El Gobierno del cambio, además, ha hecho grandes esfuerzos por conseguir la actual estabilidad presupuestaria. Esfuerzos que han dado lugar a aprobar dos leyes, las dos leyes más importantes que se puedan tramitar, como son los presupuestos aprobados en tan solo once meses. Andalucía se ha convertido en la primera comunidad española en aprobar sus cuentas públicas, en aprobar los presupuestos del ejercicio 2020. Esfuerzo para que fuera, además, un presupuesto abierto a la participación. Y el resultado, unas cuentas con propuestas de todos los grupos políticos, tras hacer un esfuerzo de diálogo y aceptar enmiendas de todos los grupos políticos representados en esta Cámara.

Y esfuerzo también por elaborar los presupuestos más sociales de la historia de nuestra comunidad autónoma. Más dinero que nunca para financiar la sanidad, la educación y la dependencia. Concretamente 1.991 millones más que el Gobierno anterior. Son cerca de dos mil millones de euros. Y todo ello, todo este esfuerzo inversor en el ámbito social, además lo hemos aparejado bajando los impuestos a los que más les afectan de los andaluces, a las clases medias y trabajadoras. Ese, sin duda alguna, ha sido el éxito de este presupuesto.

[Aplausos.]

Estrenamos un nuevo eje presupuestario con tres principios: presupuesto verde, colaboración público-privada, y todo esto dentro de ese gran objetivo que es el equilibrio presupuestario de nuestras cuentas públicas.

Andalucía es la primera comunidad española con un presupuesto verde. Somos pioneros en una herramienta que nos permite tener constancia del impacto ambiental de nuestras decisiones presupuestarias. E incorporamos la colaboración público-privada para crear empleo y mejorar infraestructuras y servicios públicos con la participación de la sociedad civil. Quiero anunciarles que en este primer semestre vamos a crear un banco de proyectos susceptibles de ser acometidos mediante la colaboración público-privada para conseguir más infraestructuras, para conseguir más servicios de los que hoy podemos abordar.

Al inicio de mi intervención les invitaba a preguntarse si Andalucía funciona hoy mejor que hace un año y, sinceramente, y lo digo con la máxima humildad, creo que hemos mejorado. Y creo que hemos mejorado porque, para empezar, hemos generado algo que es fundamental, que es la base, que es el sustento de cualquier gobierno y de cualquier Administración pública: hemos generado, con esfuerzo, con compromiso y a veces con audacia, la estabilidad y la confianza necesarias para llevar a Andalucía al buen camino que necesita.

[Aplausos.]

Los andaluces deben saber que este año la Junta de Andalucía, y me van a permitir este símil, ha estado en obras. En paralelo al impulso de esas nuevas políticas que teníamos la firme determinación de impulsar, ha habido que restaurar agujeros contables, grietas en la confianza, manchas en la gestión y fatigas de materiales. Nos hubiera gustado construir sin más, pero a veces para dar fortaleza y larga vida a un edificio hay que rehabilitar muros y cañerías antes de poner todos los ladrillos.

Les aseguro que enmendar la situación no es tarea fácil, por dos cuestiones fundamentales: una, por el volumen de los problemas acumulados y, dos, porque muchos de esos problemas eran inesperados porque habían estado ocultos durante demasiado tiempo tras una fachada con bonita apariencia. El compromiso era poner a Andalucía a funcionar, con ilusión, encontráramos lo que encontráramos, sin excusas, solo con realismo, y es lo que hicimos: resolver con decisión para quitar lastre.

Citaré solo algunos ejemplos, algunos ejemplos de esas cargas que, desgraciadamente, hemos heredado.

Solo en pagos no controlados, deudas sin cobrar y condenas por sentencias, 8.200 millones de euros, lo que supone más que todo el presupuesto de la Consejería de Educación.

Ya está en marcha el Plan Confianza, para poner orden precisamente y para poner también seguridad jurídica a todo ese descontrol de las cuentas y de la gestión.

También nos encontramos con un volumen altísimo de fondos europeos sin gestionar, fondos europeos que son esenciales precisamente para el progreso y el bienestar de nuestra comunidad. No estaban utilizados precisamente para mejorar Andalucía. Para que se hagan una idea, de todos los fondos asignados a Andalucía para el marco 2014-2020, más del 80% estaban sin certificar, sin acreditar ante la Unión Europea. El Gobierno del cambio no está dispuesto a perder ni un solo céntimo de esos fondos europeos. Así que nos pusimos a resolver el atasco, y ha dado resultado, porque en 2019 hemos hecho más del doble de lo que se había hecho en un año del Gobierno anterior. Hemos pasado de una media anual de 380 millones de euros a más de mil millones de euros certificados ante la Unión Europea.

Esperábamos hacer frente a las listas de espera sanitarias, pero lo que no esperábamos era hacerles frente con medio millón de pacientes que no esperaban, que son más de los acumulados. Nos creímos los datos oficiales, pero al final no eran ciertos, y por eso pusimos en marcha un plan de choque. Y hoy los andaluces esperan mes y medio menos antes para operarse.

Queda mucho por hacer, sin lugar a dudas, pero el cambio empieza a funcionar. Los resultados demuestran que vamos a mejor, no solo porque ponemos en marcha medidas innovadoras para mejorar la vida de Andalucía, sino porque hemos hecho aflorar una realidad que estaba oculta, que abunda en la necesidad de hacer el profundo cambio que hemos iniciado en la gestión de la Junta de Andalucía.

Permítanme, señorías, que me detenga en este momento para hacer una aclaración que me parece importante. Mi intención, como presidente del Gobierno andaluz, no es la crítica ni el revanchismo, tampoco eludir mis responsabilidades, que asumí desde el primer día y que mantengo, pero sin diagnóstico no hay cura. Nos ha tocado gestionar un legado deficitario en un momento nacional e internacional, por decirlo de una forma suave, muy delicado, tremendamente delicado. Pero el reto está plenamente asumido: a más dificultades más compromiso y más esfuerzo de este Gobierno. El horizonte no varía por las condiciones que nos vayamos encontrando en el camino, y en nuestro horizonte sigue una Andalucía líder y orgullosa de sus logros.

[Aplausos.]

Y esos logros, señorías, se consiguen con diálogo. La movilización social que dio lugar al nuevo ciclo nos dejó varios encargos. El primero, que nos pusiéramos de acuerdo. Diálogo nos han pedido y diálogo es el primer rasgo de la personalidad del nuevo Gobierno, ejercido en un pacto de gobierno referente para otras comunidades autónomas de España y en un acuerdo de investidura que responde a la inmensa mayoría de los deseos de los andaluces. Agradezco la lealtad, el compromiso y la generosidad de los grupos parlamentarios del Partido Popular y de Ciudadanos, que sustentan este Gobierno, y la capacidad también del Grupo Vox, que apoyó la investidura, para interpretar el mandato recibido. Diálogo con todos los grupos políticos en la elaboración del presupuesto, admitiendo enmiendas de todos ellos. También para desbloquear unánimemente todos los órganos de extracción parlamentaria cuya renovación llevaba años estancada. Diálogo también con el Gobierno de España, en funciones o no, a ambos les hemos tendido la mano de manera constante, honesta y permanente. Diálogo con las corporaciones locales, con las que colaboramos de manera leal para impulsar proyectos que demandan los ciudadanos en cada una de sus ciudades. Y el mismo diálogo efectivo que nos motiva a compartir soluciones con distintos representantes de nuestra sociedad: asociaciones sectoriales, sindicales, empresariales, todo aquel colectivo que quiera atender las necesidades y que quiera resolver sus problemas.

En definitiva, el cambio está en marcha. Les anuncio que estamos trabajando con las organizaciones sindicales y empresariales para presentar en este Parlamento la Ley de participación institucional de los agentes más representativos. Es un compromiso recogido en nuestro Estatuto de Autonomía, y que nunca, nunca, se había cumplido. Por fin quedará regulado, entre otras cuestiones, quién puede y quién debe participar en determinados organismos, y con qué derechos y con qué deberes. Les avanzo que, como novedad, esta ley recogerá por primera vez la representación institucional del trabajo autónomo de Andalucía, para que los autónomos, importantes actores económicos y sociales en nuestra comunidad autónoma, participen en los temas que les competen directamente.

Diálogo, en definitiva, como garantía de respeto a la pluralidad de nuestra comunidad autónoma, porque no hay verdad absoluta y el mejor proyecto es el que nace de una tarea colectiva.

[Aplausos.]

Señorías, les explicaba que el punto de partida requería conocer la realidad y también actuar. Y para ello hemos puesto en marcha la mayor agenda reformista de los últimos 20 años y, además, lo hemos hecho en el menor tiempo posible.

Y les anuncio que tendrá continuidad con una oleada de medidas efectivas a lo largo de todo este año 2020, oleada de medidas con la familia como protagonista, porque esta es la legislatura del alivio a las cargas de las familias, y las familias como centro de los servicios públicos esenciales.

Alivio, por ejemplo, en materia fiscal. Cuántas familias humildes, cuántas familias de clase media y trabajadora han tenido que entregar el legado máspreciado, el legado que les entregaban sus padres o sus parejas, y tenían que renunciar pues a pisos, comercios, explotaciones agrarias o ganaderas, porque no tenían dinero para pagar los tributos autónomos. Afortunadamente, eso en Andalucía se ha acabado. Por fin, desde el pasado mes de abril, con este nuevo Gobierno, Andalucía es territorio libre del impuesto de sucesiones y donaciones en nuestra tierra.

[Aplausos.]

Alivio también en la rebaja del tramo autonómico del IRPF, que afecta a una gran mayoría de andaluces, pensionistas, autónomos y trabajadores.

Alivio en la bajada del Impuesto de Transmisiones Patrimoniales y Actos Jurídicos Documentados para familias numerosas que compren una vivienda habitual de menos de 180.000 euros. Muchas de ellas necesitan, precisamente, cambiar de casa, cambiar de piso cuando nace un miembro más de su familia.

La bajada de impuestos tiene efecto en las familias, pero también tiene un efecto en la economía y, por tanto, en la creación de empleo, porque incrementa la actividad económica y lo que se traduce en un aumento de recaudación. Concretamente, y frente a los que auguraban lo contrario, 2019, con nuestra bajada de impuestos, la recaudación ha subido en 301 millones de euros respecto al ejercicio 2018, [Aplausos.] lo cual demuestra que vamos en el camino correcto.

Andalucía siempre ha sido tierra de inquietudes emprendedoras, siempre, pero había más obstáculos que en otras comunidades autónomas. Ahora hay un clima que lo hace menos complicado, que impulsa esas ganas de iniciar y consolidar el emprendimiento.

Los autónomos andaluces ya disfrutaban de tarifa plana de la Seguridad Social —24 meses—; superreducida también para los jóvenes y para las mujeres del ámbito rural.

Hoy, Andalucía es la comunidad que más nuevos autónomos ha sumado del conjunto de nuestro país. Esta es la primera semilla para despertar el empleo en muchos rincones de Andalucía, esa semilla emprendedora que está naciendo del propio talento que tienen los andaluces, pero que solo necesitaba un pequeño empujón, facilidades por parte de la Administración más cercana y competente; en este caso, de la autonómica.

Y si animar el emprendimiento es clave, no lo es menos su supervivencia; por eso, este Gobierno destina un 21% más de presupuesto a los autónomos.

También hemos dado un gran impulso a los centros especiales de empleo e inserción para personas con discapacidad, incentivando en más de 16.000 puestos de trabajo para aquellas personas que tienen más obstáculos a la hora de encontrar un empleo.

Sé que hay muchos andaluces que nos estarán escuchando mientras esperan o, mejor dicho, desesperan en el paro. A todos les digo que tenemos un nuevo modelo de formación para el empleo, más útil que el

antiguo, con una nueva fórmula para evitar errores del pasado: pasamos de las subvenciones, con las que se paralizaron los cursos, a la licitación pública.

Los cursos de formación, que prepararán a los desempleados para los puestos que demanda el mercado laboral, tienen cambios. Y uno de sus principales cambios es que contamos con más recursos: este año serán 80 millones de euros, diez veces más que lo que se certificaba en el año 2018. En definitiva, un nuevo modelo más útil, más transparente y más ágil, y, sobre todo, con mayor seguridad para todos y cada uno de los participantes.

[Aplausos.]

Señorías, si este Gobierno está volcado en la economía, no es por una cuestión meramente ideológica; nuestro ímpetu está en mejorar la economía como lo que nosotros entendemos: como sustento clave de todos los demás avances para nuestra sociedad. La gestión de lo público necesita recursos, es evidente; si queremos mejorar nuestros servicios públicos, necesitamos esos recursos. Sin una economía próspera, los servicios son menos sostenibles; sin una economía que dé oportunidades para todos, la igualdad efectiva es una utopía. Consolidar un buen clima para el crecimiento nos permite fortalecer los servicios y cumplir nuestros deseos de construir una sociedad mucho más inclusiva y con mayores cuotas de bienestar.

El reto, por tanto —y en eso creo que toda la Cámara coincidirá con estas palabras y probablemente con este Gobierno—, el reto de cualquier Gobierno debe ser reactivar la economía, dando seguridad y facilidades.

Ahora pagamos antes a los proveedores. Y es importante, no solo en términos de credibilidad como institución y como Administración, sino también porque esos proveedores necesitan esos recursos para seguir existiendo, para seguir funcionando, para seguir generando empleo. Estamos en media por debajo de los veinte días —¿quién lo iba a decir de Andalucía?—, entre las tres comunidades con mejores resultados.

Activamos inversiones, desbloqueando la declaración de interés estratégico de grandes proyectos industriales que estaban paralizados: la ampliación del proyecto del Grupo Cosentino en Almería, importantísimo para esa provincia, para esa comarca, o el Fondo de Barril de Cepsa, en Cádiz, proyectos que son industriales. Todos estos proyectos traerán empleo, riqueza y bienestar.

Y en febrero ya estarán los *project managers*, veinte gestores, funcionarios cualificados, para facilitar y acelerar trámites a grandes inversores que vengán a invertir, que vengán a crear empleo en Andalucía.

Cada proyecto estratégico tendrá un único interlocutor con la Administración autonómica, que rendirá cuentas, precisamente, ante el Consejo de Gobierno de la Junta de Andalucía. Se trata de no perder ni un minuto más de lo necesario para que estos proyectos sean realidad, para que estos proyectos empiecen a crear empleo en Andalucía.

Este año será clave, será clave para la gran transformación económica de Andalucía. Estoy en condiciones de anunciarles que en este mismo mes de febrero estará lista la nueva norma legal que mejora y simplifica todas las normas que regulan el fomento de la actividad productiva; una de las normas más importantes del cambio, una de las normas esperadas no solamente por los administrados, sino también por las propias empresas, empresas que quieren invertir. Esta norma reformará 18 leyes andaluzas para hacer una macro-reducción que simplifica más de ochocientos procedimientos; concretamente, 814 procedimientos.

Esta es una regulación fundamental para crear riqueza y simplificar toda esa maraña normativa que ha existido hasta ahora y que ha sido un límite, un limitante para la creación de empleo, riqueza y bienestar en Andalucía.

[Aplausos.]

Y esa simplificación, que no ha sido fácil, es el resultado de un trabajo conjunto de todo el Gobierno para hacer más fácil la actividad económica. Emprender en Andalucía será más fácil, es más fácil con el cambio.

Y en este camino hacia el crecimiento y el empleo, el conocimiento y la investigación, como todos ustedes entenderán, son completamente imprescindibles. Nuestras universidades tienen en sus manos la transferencia del conocimiento, fuente de éxito para nuestros jóvenes y una herramienta clave para mejorar el tejido productivo andaluz a través de la innovación. Este año dispondremos de un nuevo mapa de titulaciones universitarias. Hay que adaptar la oferta universitaria a la nueva realidad educativa, socioeconómica y tecnológica, cada vez más cambiante y más exigente.

Y ya trabajamos con los rectores en un nuevo modelo de financiación de universidades públicas andaluzas, demandado desde hace ya demasiados años, y que queremos consensuar con toda la comunidad universitaria, con el propósito de ser aprobado este mismo año, 2020, para proporcionar un marco estable de financiación a nuestras universidades, pero eso sí, vinculado al rendimiento y a la excelencia de las propias universidades.

Esta entusiasta e intensa actividad transformadora empieza a dar resultados, y no son precisamente al calor de la inercia de la economía del país. Andalucía empieza a dar muestras de mayor liderazgo que otras comunidades autónomas en varios indicadores en tan solo un año, en los que mejoramos por encima de la media nacional. En un año, según los últimos datos de los que disponemos, la inversión extranjera productiva aumentó en Andalucía un 60,7%, casi lo mismo que bajó en el resto de España, que contabilizó un descenso del 61,4%, según el Ministerio de Industria.

La economía andaluza crece por encima de la española. En el tercer trimestre de 2019, el producto interior bruto andaluz es del 2,2%, dos décimas más que la media española. Además, hay un mejor comportamiento del mercado de trabajo andaluz que la media nacional. Durante el último año, Andalucía ha creado uno de cada seis empleos que se ha creado en España.

Según la última EPA, publicada hoy mismo, en el último trimestre el paro baja en 41.900 personas, situándose la tasa de paro por debajo del 21%. Es aún es muy alta, pero es la más baja desde el año 2008, anterior a la grave crisis económica y social que hemos padecido.

[Aplausos.]

Y, además, además, y Andalucía suma casi el 80% de los nuevos autónomos registrados en el conjunto del país, en el conjunto de España.

También en confianza lideramos los indicadores nacionales. Hablaba antes de diálogo, hablaba de estabilidad. Diálogo y estabilidad es un binomio que se transforma en confianza.

Según la última encuesta de J.P. Morgan, hay pesimismo entre los inversores. Es cierto que hay pesimismo entre los inversores. Y solo se produce optimismo en dos comunidades autónomas de España. Señorías, Andalucía es una de esas comunidades donde nuestros empresarios tienen optimismo.

Y quiero decir que en Andalucía las cosas van mejor que antes. Y eso significa que debemos seguir en este camino reformista, porque eso es avanzar en convergencia, uno de los grandes retos que tenemos como sociedad, uno de los grandes retos que tiene este Gobierno. Que no es otra cosa que conseguir lo que Andalucía se merece, lo que tantas veces hemos perseguido y nunca hemos conseguido, que es acercarnos de una vez por todas a las comunidades más prósperas y ricas del conjunto de España y de Europa [aplausos]. Y ese es el camino que hemos trazado, y ese es el camino que estamos consiguiendo.

Este impulso que damos a la economía revierte en los sectores productivos y también revierte en su propia capacidad competitiva. Pero cada actividad, cada sector, tiene una serie de dificultades y también tiene una serie de retos, que son diferentes. Gran parte de nuestro trabajo está centrado en las personas que hacen de esos sectores algo grande, algo importante para nuestra tierra. Cuántos de los andaluces que nos pueden estar escuchando ahora mismo por la radio trabajan en un bar, en un restaurante, en un hotel, en una agencia de viajes. Sin ellos, ni el rico patrimonio que tenemos histórico y cultural en Andalucía, ni las maravillosas costas que tenemos, con doble fachada —atlántica y mediterránea—, ni la extensa red de parques naturales, serían suficientes para atraer el número, el imponente número de visitantes y de turistas a Andalucía. En ellos precisamente se ha trabajado, en ellos siempre se ha pensado cuando se aprobaron los dos planes de acción para el sector, uno por cada año. Ayudar al sector funciona, claro que funciona. Funciona porque 2019 ha sido el mejor año turístico de la historia de Andalucía.

Y este año, además, impulsamos la Tarjeta Turística Cultural de Andalucía, que dará acceso a toda la información y propuestas de la Red de Espacios Culturales de Andalucía y de la Red de Museos de Andalucía. Y ya trabajamos para incluir en la tarjeta nuevas ventajas. Además de poner en marcha, impulsada por la Consejería de Turismo, «Andalucía es flamenco», una nueva forma de promocionar y comercializar el flamenco como un producto turístico que es, un producto turístico de primer orden, declarado Patrimonio Cultural Inmaterial de la Humanidad por la Unesco.

Andalucía es reconocida internacionalmente por muchas cosas, nuestros productos agroalimentarios, sin duda alguna, están entre ellas. Sinónimos de calidad gracias al tesón y la innovación de nuestros agricultores, ganaderos y pescadores. Andaluces que se levantan cada día haciendo frente a todo tipo de imprevistos meteorológicos, normativos, y de nuevas demandas del mercado. Sus productos son embajadores de la marca Andalucía y grandes embajadores también de la marca España. Ayudarles es ayudar a nuestra tierra.

Por eso hemos reclamado el mantenimiento de las actuales cuotas de captura frente a la propuesta de recortes del sector pesquero para el año 2020. Por eso casi triplicamos las ayudas a los jóvenes agricultores, puesto que son el futuro de nuestros campos, pero también son el futuro de nuestros pueblos, si queremos que no siga avanzando esa Andalucía vaciada, esa España vaciada. Y este año esos jóvenes agricultores podrán recibir el 25% de las ayudas antes, al inicio del proceso de instalación. Esa es la mejor forma de ayudarle a un joven agricultor a empezar a trabajar, a dar los primeros pasos y a producir.

Y mejoramos también los caminos rurales, tantas veces solicitado y reivindicado por muchas organizaciones y por muchos agricultores, poniendo en marcha el Plan Itinere, con 75 millones de euros. Porque el deterioro de los caminos incide también en la productividad, incide en la rentabilidad y en el potencial productivo de esas explotaciones agrarias.

La agroalimentación es un sector estratégico en el que estamos volcados desde el minuto uno, desde el primer minuto, escuchando a nuestros agricultores y ganaderos, y dando respuestas a problemas como la crisis de los precios del aceite de oliva y de frutas y hortalizas. Por eso hemos organizado por primera vez en Andalucía una mesa de interlocución específica con el sector hortofrutícola. También trabajamos en la puesta en marcha de una plataforma de comercialización conjunta para mejorar la posición de los agricultores. Y agilizamos el pago de ayudas, que tanto necesitan en momentos como este. En 2019 hemos pagado ayudas del Programa de Desarrollo Rural al sector del olivar por importe de 36,5 millones de euros: 22 millones

de euros para modernización de las explotaciones agrícolas del olivar y 14,5 millones de euros para modernización de sus industrias.

Y este año, en colaboración con las entidades financieras, vamos a poner a disposición de todos nuestros agricultores y ganaderos financiación por valor de casi 750 millones de euros, sin necesidad de aportar ningún tipo de garantías. Para ayudarles a afrontar problemas como el *brexít*, los aranceles o la sequía o las inundaciones; para que puedan hacer nuevas inversiones, modernizarse y ganar en competitividad.

Eso sí, hemos pedido, y seguiremos haciéndolo, al Gobierno de la nación que defienda a nuestros agricultores, a los andaluces y a los de toda España, que defienda la necesidad de actualizar los precios por los que se activa el almacenamiento privado del aceite de oliva. No se actualizan desde hace ya más de dos décadas. Además de pedir la reforma de la Ley de la cadena alimentaria, que contemple los costes de producción y cumpla el objetivo de precios justos para los productores. Buena parte de los productores no cubren sus costes de producción ante los precios bajos que están obteniendo en el mercado. Es fundamental, imprescindible, regularlos cuanto antes.

Somos conscientes de sus dificultades y de las repercusiones del avance del cambio climático en la falta de recursos hídricos. Por eso pondremos en marcha, este mismo año, el Plan de garantía del abastecimiento de agua en Andalucía, dentro del ámbito de nuestras competencias, con planificación y propuestas concretas de inversiones. Porque tenemos que estar preparados, porque con el cambio climático los fenómenos naturales extremos, tales como las sequías prolongadas, los temporales y las fuertes tormentas, son episodios cada vez más frecuentes, como hemos podido comprobar tristemente en estos días.

Este nuevo ciclo que hemos abierto para Andalucía pasa, de forma inapelable, por ser beligerantes contra el cambio climático. Porque no es solo una realidad constatada, es un convencimiento como presidente de Andalucía, que comparte mi Gobierno y gran parte de la sociedad andaluza. Tengo la firme determinación de trabajar para, desde Andalucía, poder contribuir, en la medida de nuestras posibilidades, a frenar los efectos del cambio climático. Eso sí, no comparto las sobreactuaciones, no comparto tampoco la ideologización de un asunto tan importante, de un asunto que considero que es de Estado. Creo que este es un debate de Estado, siempre lo he creído, que hay que alejar de cualquier interés político.

¿Qué vamos a hacer nosotros?, que es la pregunta que se pueden hacer muchos andaluces cuando hablamos de la revolución verde. Pues vamos a hacer eso, una revolución verde. Así llamamos a una nueva concepción más ambiciosa, mucho más comprometida y más presente en todas las áreas del Gobierno. La revolución verde es una oportunidad para agricultores, ganaderos y pescadores. No solo tienen que adaptarse para cumplir las directrices que ya sabemos que van a venir de la Unión Europea, sino que son colaboradores imprescindibles y beneficiarios del cambio de modelo que va a contar con recursos económicos para su transformación. Somos una de las regiones más vulnerables a los efectos del cambio climático, y Andalucía está afrontando este reto de una manera directa, honesta y realista. El Gobierno que presido apuesta por situar nuestra tierra a la vanguardia de las políticas de sostenibilidad y lucha contra el cambio climático.

La Comisión Europea ha anunciado que va a movilizar hasta 2030 un billón de euros. Lo repito, un billón con «b» para la economía verde. Hacemos de nuestro compromiso social también una oportunidad para el empleo y el progreso en Andalucía.

Son muchas las acciones en las que ya estamos trabajando. Iniciativas para ser los primeros en España en eliminar el consumo de las bolsas de plástico de un solo uso.

Hemos alcanzado recientemente un acuerdo con la Confederación de Empresarios de Andalucía para firmar un protocolo general y poner en marcha medidas por ambas partes que permitan dejar cuanto antes de sembrar plásticos en nuestros campos y en nuestros mares; el Proyecto Ecomares, con la participación inestimable y fundamental de la flota pesquera andaluza en la recogida de los residuos del mar.

Medidas para poner en circulación un 50% más de vehículos eléctricos de los que hay actualmente y triplicar también los puntos de recarga. Y, por supuesto, vamos a ir incorporando paulatinamente, al parking móvil de la Junta de Andalucía, vehículos sostenibles, además de crear el Comisionado para el Cambio Climático, que les anuncio que vincularé directamente a la Presidencia, al objeto de impulsarlo de manera transversal en el conjunto del Gobierno. Esto significa que también en la lucha contra el cambio climático estamos en un camino mejor.

Pero Andalucía necesita más, así que habrá más, y les anuncio nuestro compromiso, que es el de plantar más de un millón de árboles y plantas autóctonas en Andalucía en los próximos dos años [aplausos]. No solamente este es un compromiso que contribuye decididamente a evitar la deforestación y, por tanto, esa evolución de nuestro desierto desde la zona del oriente, sino que supone una enorme fuente económica, una enorme actividad económica para nuestros pueblos, especialmente en el interior.

Señorías, esta no es solo una decisión de un Gobierno, es una gran oportunidad de transformación de Andalucía, una petición expresa de los andaluces, como reza en todos los barómetros de opinión, una lucha que juntos, Gobierno y sociedad, libramos y juntos, sin duda, vamos a ganar.

[Aplausos.]

Les decía antes que, para este Gobierno, las familias son el centro de la gestión de los servicios públicos esenciales. Las cosas que más afectan a las familias son precisamente a las que más empeño está poniendo este Gobierno.

Si el empleo es una de ellas, los servicios esenciales también lo son. Este ha sido un año de avances para el bienestar de los andaluces. Los datos, desnudos de interés partidista, avalan que avanzamos en la mejora de los servicios públicos. La salud es una prioridad dentro de la agenda reformista, porque nos afecta a todos y porque su deterioro a lo largo de los últimos años requiere una atención especial por parte de todas las administraciones y de este Gobierno como Administración competente. Y lo hacemos porque nos lo creemos, porque sabemos que es importante para el personal sanitario, porque sabemos que es importante para los pacientes, porque sabemos que es importante para las familias y para los andaluces, y por eso estamos decididos a impulsar nuestra sanidad pública.

La pregunta que nos tenemos que hacer: ¿hemos conseguido en un año arreglar la sanidad? Arreglar no, mejorarla sí. Estamos... Si ustedes atienden a los datos, podrán comprobar que estamos mejor. Estamos mejor porque hay 4.603 profesionales más que antes del cambio. Mejor, porque todos los centros de salud están ofreciendo cribados de cáncer de colon desde los 50 años hasta los 69 años, y vamos a llegar a toda la población...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... diana que, como ustedes sabrán, es el segundo tipo de tumor con mayor índice de mortalidad. Por tanto, detectarlo cuanto antes es salvar vidas a los andaluces.

Estamos mejor porque gastamos un 12% más en sanidad que hace un año, un 12% más. Estamos mejor porque hemos ampliado el tiempo que los médicos de atención primaria dedican a sus pacientes. Aún es poco, y somos conscientes de ello, pero es más que hace un año.

Y les adelanto que extenderemos a los médicos de los centros de salud el servicio de telemedicina con 20 especialidades distintas, para resolver vía telemática diagnósticos y consultas y reducir, seguir reduciendo esos tiempos de espera. Es un proyecto pionero, pionero no solo en el ámbito nacional sino pionero en el ámbito europeo. Un proyecto que, evidentemente, antes hemos probado y que funciona, y ahora toca extenderlo a toda la red del Servicio Andaluz de Salud.

También en infraestructuras sanitarias mejoramos. Hemos abierto nuevos servicios en 11 hospitales, consultorios y centros de salud. Y hemos empezado mejorando las condiciones de nuestros excelentes profesionales, pagando mejor las guardias para que en tres años cobren por esa guardia lo mismo que la media nacional. Este año ya dedicamos a ello 12 millones de euros más que el año pasado. Además de estabilizar con contratos de larga duración e interinidades a 6.500 trabajadores.

Y esto solo acaba de empezar. Vamos a convocar una nueva oferta de empleo público para cubrir 3.500 plazas del Servicio Andaluz de Salud. ¿Nos parece suficiente? Por supuesto que no, pero que estamos mejor que antes, por supuesto que sí, y mejor estaremos a final del año, y mejor, al final de esta legislatura.

[Aplausos.]

En este tiempo no solo hemos estado cumpliendo con el proyecto reformista que habíamos prometido, también hicimos frente a una importante alerta sanitaria, un brote de listeriosis que, desgraciadamente, se cobró vidas. Pero los profesionales del SAS han vuelto a estar muy por encima, muy por encima de la media en profesionalidad y capacidad de reacción. Y a ellos les debemos habernos convertido en referente asistencial en este tipo de crisis. Como les debemos sostener con vocación, con compromiso y con entrega un sistema público deficitario por culpa de los recortes sufridos en los años 2012, 2013, 2014, 2015, hasta ahora. Porque en el último año han visto mejoras, pero el sistema..., y lo reconocemos, el sistema público de salud, después de tantos recortes por parte de los anteriores gobiernos, necesita acción y necesita tiempo, acción y tiempo, para que se vean esos resultados.

Si la sanidad es fundamental para las familias, la educación también lo es. Hemos alcanzado la mayor plantilla pública de los últimos años, casi 102.000 docentes. Solo al cuerpo de maestros se han incorporado 3.800 funcionarios, y este año haremos la mayor oferta de empleo público de los últimos 12 años de profesores de la pública, 6.326 plazas, plazas para Secundaria, para Formación Profesional y enseñanzas de régimen especial.

Unas infraestructuras educativas que también son otras de las grandes inquietudes del Gobierno y de su consejero. Cuando llegamos al Gobierno, estaban pendientes más de dos mil setecientas actuaciones, hoy podemos decir, un año después, que estamos gestionando casi la mitad.

Los andaluces merecen realismo y no falsas promesas. Este año aprobaremos el Plan Plurianual de Infraestructuras Educativas 2020-2027, reclamado durante muchos años, para eliminar progresivamente las

aulas prefabricadas, para reformar los centros escolares, para mejorar la climatización de los centros con energías renovables, para terminar, de una vez por todas, con el amianto y para abrir nuevos ciclos formativos de Formación Profesional con todo el equipamiento necesario.

A caballo entre la sanidad y la educación está ofrecer la mejor respuesta para los niños que necesitan una atención temprana, vital para su desarrollo, vital para su futuro. Esos niños han tenido en sus abuelos y en sus padres a verdaderos héroes, héroes que han estado poniendo su tiempo, su cariño, y desvelándose todos y cada uno de los días por ellos. Gracias a ellos, sus inquietudes hoy son también las nuestras, las de este Gobierno. Durante este periodo hemos trabajado con los profesionales, con las entidades especializadas que hacen tan noble labor y con las familias para cumplir con ellos. Sepan que este año presentaremos a esta Cámara la ansiada Ley de Atención Temprana, con una nueva perspectiva para dar mejores soluciones que lo que han recibido hasta ahora.

[Aplausos.]

Un ejemplo de cómo extender derechos y mejorar protección de colectivos vulnerables, en este caso los niños. Ellos requieren la mayor sensibilidad del Gobierno andaluz. Estamos para apoyar y ayudar a las familias, y no para sustituirlas.

Apoyar a las familias es poner a su disposición soluciones para que puedan conciliar la vida personal, la vida profesional y la vida laboral. Va en beneficio de la igualdad entre hombres y mujeres, entre familias, en beneficio también de los abuelos, sobrecargados por la falta de otras opciones. Hemos impulsado un plan de familias para reforzar aulas matinales, comedores y becas, con más financiación para la etapa 0-3 años, para poder pagar lo que de verdad cuestan las escuelas infantiles, sin cargar el coste adicional a las familias.

Y las autónomas andaluzas, las autónomas andaluzas también cuentan con una ayuda que solo existe en Andalucía: una autónoma que deja de trabajar, bien sea por maternidad, adopción, acogimiento o tutela, cuando se reincorpora a su puesto de trabajo, a su empleo como autónoma, solo tiene que pagar 60 euros de Seguridad Social en el segundo año, y no solo en el primero, como sí sucede en el resto de España. Porque si ser autónomo requiere un alto nivel de sacrificio, ser mujer autónoma aún más, y la Junta está con ellas para quitarles las cargas. Como está con las mujeres que sufren la más despiadada forma de desigualdad: la violencia contra la mujer. Reforzamos la atención a las víctimas con más personal en los juzgados, la Fiscalía y la Unidad de Valoración.

Estamos preparando la convocatoria de dos líneas de subvenciones por importe de 650.000 euros: una de ellas para formación en materia de violencia de género, y otra, para estudios e investigación. Y sepan que no voy a parar, no vamos a parar de intentar alcanzar algo que creo que es alcanzable, que creo que es posible y que creo que es deseable, que es alcanzar un gran acuerdo contra la violencia de género en Andalucía; con consenso, con presupuestos concretos, para prevenir y proteger integralmente a las víctimas [aplausos]. Y eso, señorías, demuestra el compromiso de mi Gobierno en esta materia y, sobre todo, algo que es evidente, que es evidente, que no hemos dado ni vamos a dar un solo paso atrás en la lucha contra la violencia de género en Andalucía.

[Aplausos.]

Este Gobierno está con los dependientes y sus familias. 2019 ha sido el cierre del año con más dependientes andaluces atendidos que en cualquiera —y lo vuelvo a repetir—, que en cualquiera de los años del

anterior Gobierno. Y digo atendidos; cuando digo atendidos, ¿a qué nos estamos refiriendo? Nos referimos a los que están disfrutando ya de la prestación y no solo con un okey en un expediente perdido entre la enorme burocracia, como ha sucedido hasta ahora.

[Aplausos.]

Queremos más servicios para los mayores; por eso, quiero que los andaluces sepan que se está ultimando desde la consejería el I Plan Estratégico Integral de Personas Mayores de Andalucía 2020-2023, con una mirada más innovadora, porque los mayores de hoy no son los de hace veinte años. Por primera vez hay en el presupuesto una campaña de sensibilización del buen trato a las personas mayores. Es importantísimo, importantísimo concienciar a niños y jóvenes sobre el respeto a sus abuelos y, sobre todo, el respeto a sus mayores. No es solo una cuestión de buena convivencia —que lo es—, sino que, además, se lo debemos por todo lo que han hecho por nosotros como personas y como sociedad. Los mayores ahora nos necesitan y nosotros necesitamos a nuestros mayores más que nunca.

El Gobierno del cambio está decidido a no dejar a nadie en el camino, compartiendo lo que son los objetivos de desarrollo sostenible de Naciones Unidas.

En nuestra agenda reformista están los que viven en situación de riesgo, de exclusión o de pobreza. Crear empleo es la solución para combatir la pobreza, ese es el gran objetivo, pero hasta que el empleo llegue, hemos aumentado los recursos, hemos gastado casi el doble que en el 2018 en renta mínima de inserción: ciento veintidós millones de euros del Gobierno del cambio, frente a los casi cincuenta y siete millones del Gobierno anterior. [Aplausos.] Esos son hechos.

Permítanme que, llegados a este momento, sea muy categórico: la Junta de Andalucía, como demuestran todos y cada uno de los datos, está fortaleciendo los servicios públicos esenciales para los andaluces. Y tenemos la firme determinación de, a lo largo de toda la legislatura, seguir mejorando, seguir avanzando, seguir progresando. Pero también tengo que decir una cosa: sin la red de profesionales y voluntarios del tercer sector, no podríamos llegar ni a la mitad de donde estamos llegando.

Como presidente de todos los andaluces, quiero aprovechar esta intervención para mostrar mi respeto, mi admiración y mi sincero agradecimiento a todos esos voluntarios anónimos que nos regalan parte de su tiempo, que nos regalan su talento, que nos regalan su ternura para mejorar y proteger a los más vulnerables en nuestra tierra. A todos ellos, muchas gracias, desde el Gobierno de Andalucía.

[Aplausos.]

Uno de los grados, o uno de los termómetros del grado de desarrollo y prosperidad de un territorio también se mide por sus infraestructuras. Nuestro reto es recuperar el tiempo perdido, poner en marcha una potente operación de actualización y modernización de los proyectos que han estado demasiado tiempo estancados.

Ya hemos reactivado obras paralizadas, no desde hace un mes ni desde hace un año, desde hace más de una década, como la autovía del Almanzora y su conexión a la autovía del Mediterráneo, fundamental para toda esa gran comarca productiva, que llevaban diez años esperando esa conexión, tan importante para la provincia.

También hemos actualizado los metros, como el de Sevilla, Málaga y Granada o los tranvías, como el de Jaén o el de la bahía de Cádiz, que dormían en el sueño de los justos. El proyecto del tercer carril reversible entre Almonte y Matalascañas, tan reivindicado, tan deseable, tan necesario, o la reactivación de la variante de Lucena.

Nos hemos puesto desde el primer día a trabajar por un nuevo desarrollo urbanístico, que tiene que ser sostenible y que vertebral aún mejor a Andalucía.

Hay 300.000 familias en viviendas irregulares que, en su inmensa mayoría, en su inmensa mayoría, no son responsables del limbo legal en el que se encuentran. Llevan años esas 300.000 familias pidiendo una solución, una solución que le corresponde al órgano competente, al Gobierno competente, una solución a la que nosotros, este Gobierno ha dado respuesta. Y sería muy difícil de explicar, mirándole a los ojos de todas y cada una de esas familias, sería muy difícil de explicar —y espero y deseo que no ocurra— el intento de alguna otra Administración por limitar una solución a este gran problema que llevaba demasiado tiempo esperando en Andalucía.

[Aplausos.]

También enviaremos, a la mayor brevedad posible, al Parlamento la nueva Ley Andaluza del Suelo para iniciar su tramitación. Una ley que va a facilitar y simplificar una ordenación urbanística seria, una ordenación urbanística sostenible...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... y que va a mejorar nuestro desarrollo, pero también va a desarrollar nuestra economía, y que acabará de una vez por todas con ese maremágnum que ha caracterizado la política urbanística durante años en la Junta de Andalucía.

Y no es lo único. Este año ponemos en marcha, dentro del Plan de Actualización y Mejora de la A-92, un proyecto en tres direcciones: la primera, una puesta al día del trazado, una actualización y mejora en una de las grandes vías que vertebran a Andalucía. En segundo lugar, la instalación de una red de electrolineras a lo largo de todo el recorrido, desde Sevilla hasta Almería, para fomentar el uso de vehículos eléctricos y para adecuarnos a las nuevas normativas y directivas que van a llegar. Y tres, una ambiciosa intervención paisajística, para convertir la A-92 en un gran corredor verde con nuevas plantaciones de especies autóctonas, para hacer de este eje de Andalucía, un gran escaparate de nuestro patrimonio natural. Porque el desarrollo puede y debe equilibrarse con la sostenibilidad.

[Aplausos.]

Por otro lado, es fundamental que los andaluces tengan acceso a viviendas dignas y que tengan acceso a precios asequibles para dar respuesta a colectivos que tienen una especial dificultad.

Estamos explorando nuevas soluciones para ofrecer distintas opciones a los jóvenes andaluces, porque sabemos que los jóvenes tienen enormes dificultades, bien porque no tienen empleo o porque tienen un bajo poder adquisitivo. La vivienda de alquiler, sin duda alguna, es una de las posibles soluciones, como hemos abordado recientemente con la Sociedad de Gestión de Activos Procedentes de la Reestructuración Bancaria, con la intención de llegar a acuerdos que nos van a permitir, nos van a permitir alquileres baratos para los jóvenes.

En 2019 hemos puesto en marcha un total de 23 promociones, con 722 viviendas en alquiler. Y además tenemos firmados unos 350 convenios con ayuntamientos para la rehabilitación y puesta en servicio de 3.000 viviendas en Andalucía. Más viviendas, más infraestructuras y servicios para una mejor vertebración de Andalucía.

Porque tenemos por delante un gran reto demográfico, que además de problemas de natalidad y problemas también de envejecimiento de nuestra población, tiene mucho que ver con la despoblación, el aislamiento geográfico y el propio equilibrio territorial. Este Gobierno apuesta por que Andalucía se implique en el debate público que se ha producido en el conjunto del país en torno a lo que tiene que ser una urgencia social, política y económica. Queremos marcar la senda que sitúe a este serio problema en la agenda también de Andalucía. La Estrategia andaluza frente al desafío demográfico estará lista antes del verano y será transversal, de forma que implique a todo el Gobierno de Andalucía, porque la causa bien merece un esfuerzo de equipo.

Señorías, la cultura tiene que ser otro elemento de transformación social, de cohesión y también de creación de riqueza. Tenemos claro el papel de la cultura en la revitalización de Andalucía y hemos tomado partido dando un impulso al cuidado y puesta en valor de nuestros conjuntos monumentales.

La Alcazaba de Almería es un ejemplo, o los Dólmenes de Antequera, Medina Azahara, Itálica y otros muchos que están en proyecto. Hemos puesto en marcha, por primera vez, una línea de ayudas para proteger el rico patrimonio que se conserva y conservan las propias hermandades y cofradías, así como un plan de choque de acciones urgentes para los museos.

Y vamos a acercar la cultura a los niños ingresados de larga duración en todos y cada uno de los hospitales públicos, haciendo más liviana la estancia y ayudando también a la conciliación familiar, y fomentando el interés de la cultura. Era una petición por parte de muchos padres, y esa petición se hará realidad en este mismo año.

[Aplausos.]

Esta gran agenda reformista del cambio de la que les hablo requiere perfeccionar la maquinaria de la Junta de Andalucía para hacerla más útil. Porque al final la Administración tiene que ser útil al ciudadano, tiene que ser más eficiente, tiene que ser más innovadora. Y ese es nuestro empeño y en eso estamos trabajando.

Hemos entrado en una gran transformación digital para dar mejor servicio a los andaluces. Por un lado, a los emprendedores e inversores, reduciendo los trámites burocráticos. Y, por otro, a los ciudadanos, para que su relación con la Junta de Andalucía sea más fácil y sea más rápida. Está ya aprobado el Decreto de Administración Electrónica, para simplificar procedimientos y agilizar tramitaciones en la Junta de Andalucía. Y ya está funcionando la aplicación para el móvil Carpeta Ciudadana, que permite, desde un teléfono, hacer gestiones: citas, consulta de tarjetas, certificados o pagos. Ya está en funcionamiento. E irá dando más servicios a lo largo de este año.

Estamos mejorando la Administración. Y mejorar también consiste en aligerarla de cargas innecesarias. En estos 12 meses hemos reducido más del 40% de entes instrumentales, todos sin competencias, con funciones duplicadas o sin actividad. Estamos reforzando los recursos para empleados públicos en detrimento de altos cargos. Y por primera vez hay una bolsa única común donde apuntarse para la selección de personal laboral de la Junta. Una oportunidad para acceder a un empleo con criterios de igualdad, mérito y capacidad, sin lo que ha sucedido tristemente hasta ahora. Ahora sí hay transparencia al acceder a un empleo público de la Junta de Andalucía.

[Aplausos.]

Y todo ello, todo ello después de reducir en 14,5 millones el gasto de eventuales en la Administración autonómica. Qué diferencia con la decisión que han tomado en otras administraciones.

Los 278.000 empleados públicos son auténticos merecedores de elogio. Ellos soportan los déficits de recursos acumulados de gobiernos anteriores. Las plantillas, especialmente en sanidad y educación, están mermadas por esos recortes. Por eso quiero darles las gracias, porque sin ellos, sin ellos les aseguro que la agenda reformista no sería posible.

Les anuncio que en el segundo semestre de este año el Consejo de Gobierno aprobará, dialogando y hablando con los distintos sectores y de manera especial con las organizaciones sindicales, aprobará el nuevo Anteproyecto de Ley de Función Pública de Andalucía, que también pretende regular la figura del directivo, para modernizar la gestión de los recursos humanos con empleo público de calidad, cualificado, eficiente y comprometido con la realidad social y las exigencias de este nuevo tiempo.

Una Administración más eficiente requiere gestores ejemplares. Este es un nuevo gobierno decididamente regenerador. Tenemos una consejería a este fin, que ha asumido el propio vicepresidente de la Junta de Andalucía, el señor Marín. En menos de seis meses ya estaba aprobado el anteproyecto para modificar la ley y limitar los mandatos a ocho años del presidente y de los consejeros.

Más recursos para la justicia es más justicia para nuestra sociedad, y eso es lo que está haciendo este Gobierno. Y este año daremos un impulso a las infraestructuras judiciales para reducir costes en sedes alquiladas y dar mejor servicio al ciudadano.

Señorías, la corrupción ha hecho mucho daño a Andalucía, mucho. Ha hecho daño a un intangible que es muy tangible, que es la imagen que proyecta nuestra tierra, la imagen de nuestra tierra. Y por tanto afecta a nuestro presente y, evidentemente, afecta a nuestro futuro. Estamos empeñados en poner el máximo control para evitar los excesos, los terribles excesos del pasado. Y por eso queremos animar a la denuncia en caso de indicio. Ya estamos tramitando la Oficina de protección al denunciante, porque para este Gobierno el que denuncia corrupción no es enemigo sino aliado de Andalucía y de los andaluces.

[Aplausos.]

Todo este recorrido es solo una parte. Han sido doce meses y Andalucía está mejor y su prestigio más presente fuera de nuestra tierra. Andalucía debe, y así lo asume el Gobierno que presido, tener un papel relevante en España, en Europa y en el conjunto del mundo. La vocación universal de Andalucía es más visible ahora con un extenso programa de actividades organizadas por la Junta de Andalucía con motivo del quinto centenario de la vuelta al mundo de Magallanes y Elcano. Una gesta que recuerda la capacidad de Andalucía para estar presente en ámbitos internacionales. En un mundo global y competitivo ningún Gobierno debe quedarse al margen. Por eso hemos intensificado la presencia y la voz de Andalucía, empezando por nuestros estimados países vecinos, de Portugal y del Reino de Marruecos, para, entre otras cuestiones, impulsar la internacionalización de nuestras empresas, cada vez con más capacidad competitiva, y atraer también a nuevos inversores a nuestra tierra. También hemos tenido una destacada presencia en Bruselas, donde se negocian asuntos claves para Andalucía. Andalucía tiene que estar presente de manera permanente y constante en Bruselas, en las decisiones que se adoptan en el ámbito europeo porque allí se juega el futuro también de Andalucía. La futura PAC, vital para nuestros agricultores, donde estaremos muy vigilantes, muy vigilantes para proteger sus intereses. Donde se negocian las cuotas de pesca, donde se tiene que nego-

ciar una posición común ante la imposición de aranceles a nuestros productos por parte de terceros países. Donde tienen que dar respuesta a los movimientos migratorios, a los que Andalucía es tremendamente vulnerable por su situación geológica, geoestratégica y geográfica. Y también los ajustes previsibles tras la salida del *brexit*, que paralelamente hemos tratado con Londres, con especial incidencia...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... para los trabajadores del Campo de Gibraltar. Trabajadores que están preocupados, muy preocupados por su situación, y que en este Gobierno y desde este Gobierno hemos establecido una relación directa y un intercambio constante con el comisario responsable de esa negociación, con el comisario Barnier. Espero y deseo que el Gobierno de la nación se tome muy en serio todos y cada uno de estos asuntos.

Una agenda internacional que vamos a seguir impulsando de forma permanente, porque estamos resueltos a poner en liza todo el potencial innato estratégico, político y humano que, afortunadamente, tenemos en esta gran tierra que es Andalucía.

[Aplausos.]

Señorías, me consta que la ilusión generada con el cambio siempre va acompañada, como no puede ser de otra manera, de altas expectativas. Comprendo, además, a aquellos andaluces que llevan años esperando soluciones, que llevan estancados entre los problemas que la anterior Administración no era capaz de solucionar, y que desean un cambio que se perciba con más fuerza, esos andaluces que nos piden que lleguemos mucho más lejos. Me gustaría pedirles que confíen en nosotros. Los grandes proyectos requieren bases sólidas y no meros retoques. El cambio histórico que estamos construyendo entre todos no se entiende si no es profundo y si no es duradero. Estamos recorriendo un camino, con el rumbo trazado, el ritmo ágil y una fuerza creciente. Sepan que al menor indicio de error estamos dispuestos a enderezar la senda. No nos tiembla la mano si hay que rectificar, porque lo importante, lo verdaderamente importante es acertar con las soluciones a esos problemas.

Aunque los indicadores respaldan que estamos en el camino, hay una gran preocupación de fondo. Si España empeora tras el pacto de gobierno, Andalucía va a verse arrastrada negativamente por la coyuntura nacional, porque si el Gobierno cumple lo anunciado, y me gustaría, y lo digo públicamente, me gustaría equivocarme, me gustaría equivocarme, la creación de empleo corre peligro en España y, por tanto, en Andalucía.

Señorías, con las recetas..., la economía no va a ir bien, la economía no va a ir bien, y las administraciones públicas, como la Junta de Andalucía, van a resentirse en sus cuentas.

[Rumores.]

Las recetas económicas del Gobierno y de sus socios de gobierno no parecen buenas para España y, por tanto, no serán buenas para Andalucía. El Fondo Monetario Internacional ya rebaja al 1,6% el crecimiento económico de España. Es la mayor rebaja de las previsiones de todos los países desarrollados. Y si, además, el Gobierno central acaba debilitando la solidaridad entre españoles, el camino del cambio andaluz puede

torcerse. Espero que eso no sea así, y lucharemos con todas nuestras fuerzas para que no sea así. Quiero dejar clara mi intención de establecer una relación leal y sincera con el Gobierno. Mi mano está tendida desde el primer minuto, los puentes siguen tendidos por parte del Gobierno de la Junta de Andalucía. Como saben, he vuelto a dirigirme al presidente del Gobierno para solicitar una reunión y poder abordar los retos de Andalucía en España, para [...] y para resolver la infrafinanciación de nuestra comunidad en un marco que tiene que ser sincero y abierto a todos los españoles y no a unos pocos.

Me veo en la obligación de recordar que, en este mismo Parlamento en el que hoy estamos debatiendo, aprobamos el pasado 18 de marzo de 2018, con muchas de sus señorías aquí presentes, reclamar 4.000 millones más de financiación para Andalucía. Ese acuerdo fue tomado con otro Gobierno en España y otro Gobierno en Andalucía, pero sigue totalmente vigente, porque las necesidades de financiación siguen siendo las mismas en Andalucía. Señorías, que nadie cambie de opinión, sigamos reclamando lo que es justo para nuestra tierra, porque los andaluces así nos lo exigen.

Por eso, he pedido convocar la Conferencia de Presidentes y el Consejo de Política Fiscal y Financiera. Debemos empezar a construir ese marco de cooperación institucional que hasta ahora no ha existido con el Gobierno de Andalucía. El anuncio de la ministra de Hacienda de tutelar las cuentas a Andalucía por el presupuesto del anterior Gobierno de la Junta corta el paso de Andalucía a la salida a los mercados. Restar ingresos al Gobierno de la Junta es restar servicios a los andaluces. Mermar nuestra economía y nuestra autonomía financiera de forma injustificada es cortar las alas a las reformas que necesitamos para generar progreso y bienestar en Andalucía. Espero, y desde aquí lo solicito, que lo reconsidere, que lo reconsidere la exconsejera de Hacienda, y actual ministra de Hacienda, porque es un agravio, un agravio a Andalucía frente a otras comunidades autónomas de España.

Señorías, ese no es el único agravio que tenemos que estar alerta a partir de ahora. El Gobierno central nace de un pacto con visos de privilegiar a unas comunidades frente a otras. Y ya advierto, vamos a actuar para evitar que el Gobierno ceda a otros territorios lo que corresponde a Andalucía. Ya hay anuncios y decisiones que no son justas para Andalucía, cuyos efectos sufriremos todos los andaluces, no los de una banda u otra, todos los andaluces.

El primer presidente electo andaluz, Rafael Escuredo, dejó un mensaje claro que hago mío: «no queremos ser más que nadie, pero tampoco menos». [Rumores.] Por eso, si hay menosprecio a Andalucía...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... si hay menosprecio a Andalucía o se incumple la equidad entre españoles y el respeto a nuestros valores constitucionales reaccionaremos, y reaccionaremos con todas las opciones políticas, sociales y jurídicas que estén al alcance del Gobierno de la Junta de Andalucía.

[Aplausos.]

Porque este es un Gobierno moderado, lo he dicho muchas veces, y practicamos la moderación, pero no somos un Gobierno débil, con una determinación inquebrantable en defensa de Andalucía y con una voz clara y potente en defensa de nuestros valores constitucionales, pilares de nuestros mejores logros en convivencia, en crecimiento y en bienestar. Una voz en la que no caben apoyos al desequilibrio territorial. Este es un buen momento para que conste en acta, sin ningún tipo de ambigüedad, la posición de los representantes de los grupos parlamentarios de esta Cámara. Les invito a hacerlo en su turno de palabra, y dejen clara su posición, porque no somos inmunes a las decisiones que se van a adoptar y que se están adoptando por parte del Gobierno central.

La situación exige claridad en las palabras y prioridad en la elección, sobre todo cuando la fidelidad al líder del partido puede ser sinónimo de traición a Andalucía y a los andaluces.

[Aplausos.]

Iniciativas como una mesa bilateral Gobierno de España-Gobierno de Cataluña son oxígeno político para el desafío independentista. La deriva del separatismo nos exige a todos nosotros, sin ningún tipo de excepción, un enorme compromiso, un alto compromiso. Andalucía es la comunidad donde más españoles vivimos y somos una parte esencial de España. Es imposible pensar en España sin pensar en Andalucía. Y eso nos dota e impone, incluso, una enorme responsabilidad en la defensa de la integridad territorial y de la igualdad en derechos y deberes entre españoles. Además, tenemos una estrecha e intensa vinculación afectiva en Cataluña, que vamos a mimar como nunca antes se había hecho. Nos unen muchos lazos, lazos comerciales, lazos históricos, culturales, pero sobre todo enormes lazos familiares entre dos comunidades hermanas, como Andalucía y Cataluña.

Hay una extensa red de comunidades andaluzas en Cataluña que contribuyen a fortalecer aún más esa relación, a las que quiero aprovechar esta tribuna para agradecer su contribución y su enorme compromiso con la preservación de nuestro acervo cultural andaluz en el exterior.

Vamos a estar más presentes que nunca en Cataluña, y por eso quiero anunciar que abriremos próximamente una delegación en Barcelona. Vamos a abrir una delegación en Barcelona para estar más cerca que nunca de la comunidad andaluza en Cataluña, para respaldar la cultura andaluza en esa comunidad en estos momentos tan difíciles.

[Aplausos.]

En estos momentos tan difíciles.

Es una reclamación, una reclamación que se nos ha hecho desde hacía tiempo...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... una reclamación y reivindicación de las entidades andaluzas que trabajan en Cataluña, que sentían que habían perdido el lazo institucional y el vínculo institucional con el Gobierno de Andalucía, que a veces

incluso se han sentido huérfanos, huérfanos de un Gobierno que tantas vinculaciones, como digo, afectivas y culturales y emocionales tiene con la comunidad hermana de Cataluña.

Pero además de esa razón, que ya de por sí tiene gran relevancia, hay otra. Esta delegación también estará al servicio de la creación de empleo, en doble sentido: fortaleciendo y ayudando a los emprendedores andaluces con intereses en Cataluña y, además, de abrir una línea para atraer a los empresarios que buscan nuevos territorios para invertir ante la difícil situación creada por el independentismo en Cataluña.

Porque Andalucía es una gran alternativa económica y empresarial para muchos empresarios, y por eso también les vamos a abrir a puerta a los empresarios catalanes que quieran invertir en Andalucía.

[Aplausos.]

Y ahora, señorías, Andalucía es clave para el futuro de España. Y ahora, además, es una auténtica oportunidad para España en lo social, en lo económico y lo institucional. Los éxitos de Andalucía son éxitos que España disfruta. Andalucía está llamada a ser protagonista del presente y del futuro de nuestro país, por ello es fundamental la unidad.

Andalucía ya sufrió el intento de desigualdad de trato, y la unidad de los andaluces fue precisamente lo único que lo evitó.

Celebramos esta primera comparecencia...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... esta primera comparecencia con dos fechas marcadas en el calendario: un año del primer Gobierno alternativo al partido hegemónico durante décadas y el 40 aniversario del referéndum del 28 de febrero, en el que Andalucía dijo sí a la iniciativa autonómica; una conquista histórica en la que no debemos retroceder. Ambos cambios se sustentan en una fortaleza: la decisión de una mayoría de andaluces que dan lugar a un proyecto con una absoluta convicción: que una Andalucía mejor es posible. Porque el Gobierno que presido cree en Andalucía y cree profundamente en los andaluces.

El profesor Manuel Clavero ya apeló al inconformismo y a trabajar unidos para salir de las rutinas adquiridas. Comparto rotundamente su convicción, cuando decía: «Los andaluces no tenemos un maleficio, ni una indolencia genética que nos impida hacer lo que otros han hecho». Cuatro décadas después, podemos ir más allá convocando a los andaluces a impulsar nuestra tierra a cotas mayores de progreso y de bienestar alcanzado hasta ahora.

En este Gobierno conocemos el enorme potencial andaluz, seguro de que ha estado infrautilizado, pese a los logros y avances conseguidos por nuestra sociedad.

Sentadas las bases del cambio, entramos en una nueva década para el progreso, la década 2020-2030; un nuevo ciclo para construir la mejor Andalucía de este siglo y de todos estamos llamados a participar en esa construcción.

Miramos al futuro vinculados estrechamente a la trayectoria de Andalucía desde el inicio de nuestro Estatuto de Andalucía, con sus luces y también con sus sombras. Recogemos lo mejor de nuestro pasado para avanzar en el presente con un horizonte que es claro de un futuro mejor para Andalucía, con absoluto respeto, como depositarios, del espíritu y los valores que nos han traído hasta los nuevos tiempos, valores que son transversales, que convocan a grandes mayorías, por encima de las ideologías; valores reformistas y de defensa de un andalucismo del siglo XXI, moderno y constitucional, para una mejor España; un andalucismo que nace de nuestra manera de sentirnos españoles, con nuestro acento, con nuestra forma de ser y de vivir. Queremos a España siendo muy andaluces. Cuanto más andaluces nos sentimos, más españoles somos en nuestra tierra.

[Aplausos.]

El Gobierno que presido jamás olvidará a qué hemos venido: a prestigiar a Andalucía, a transformar lo que haga falta que transformar para que en nuestra tierra se pueda trabajar y se pueda vivir mejor que antes. Es lo que prometimos a los andaluces y de ello nos examinamos todos y cada uno de los días.

Andalucía ya no cree en varitas mágicas ni en líderes mesiánicos, pero Andalucía sí cree en su capacidad y en su nuevo liderazgo, un liderazgo que es un no personal, es un liderazgo colectivo, el liderazgo de los andaluces.

Hoy, Andalucía funciona, estamos mejorando y ese tiene que ser el camino, esa ambición por mejorar.

Señorías, no les pido, evidentemente, que se sumen a las ideas de ningún partido, ni que se sumen a la idea de ningún Gobierno; sí les pido que se sumen a la idea de esa Andalucía transformadora y ambiciosa que quiere conquistar las mejores páginas de su historia, promovida por los andaluces que conforman una nueva Andalucía, a la que todos debemos representar, cada uno, desde sus convicciones, desde sus legítimas convicciones, pero sin perder de vista el deseo de los andaluces, voten a quien voten, sean de la ciudad o sean del pueblo que sean, porque vivimos en una nueva Andalucía. Y aunque tengo el inmenso honor de presidir este Gobierno, los verdaderos artífices, los únicos artífices del cambio —recordémoslo siempre— son los andaluces. Suya es la apuesta por la nueva Andalucía que estamos construyendo todos los días, una Andalucía del presente que mira al futuro con más fuerza, con más liderazgo que nunca.

Muchísimas gracias.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, se suspende la sesión para continuarla a las 16 horas.

[Receso.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, vayan tomando sus asientos, que vamos a empezar el pleno.

Señorías, vayan tomando sus escaños que vamos a iniciar el pleno.

Señorías, silencio, por favor.

Continuamos la sesión plenaria iniciada esta mañana. Corresponde ahora el turno de intervención a los distintos portavoces de los grupos políticos, comenzando de menor a mayor representación.

[Rumores.]

Señorías, hemos iniciado el pleno, por favor, les ruego silencio.

Comenzamos, como digo, por la intervención de los grupos de menor a mayor representación. Y para comenzar tiene la palabra el portavoz del Grupo Vox en Andalucía, el señor Alejandro Hernández.

El señor HERNÁNDEZ VALDÉS

—Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, señores consejeros, señorías.

[Rumores.]

¿Nos oye?, ¿se oye? Chillaremos.

Señor presidente, tengo que reconocer que me ha desconcertado usted un tanto con su intervención. Quizás ese tono cuidadoso en las formas, muy en línea con lo políticamente correcto, quizás sea lo que se espera de un presidente de la Junta. No lo vamos a poner en duda.

Pero, verán, nosotros entendemos que por mucho que cuide su lenguaje y por mucho que asuma con mayor o menor fervor los dogmas del consenso progre, al final les van a tratar igual. Pueden ustedes esforzarse denodadamente por conseguir una editorial complaciente de El País, de la SER o de La Sexta, tal vez un guiño de algún personaje del mundo del cine, que por eso celebramos los Goyas, ¿no?, el fin de semana pasado; pero eso siempre será a cambio de decepcionar a muchos de sus votantes. Ustedes verán. Pero, por mi parte, lo correcto y lo oportuno es trasladarle que desde Vox no vamos a permitir que ustedes no cumplan los acuerdos que tienen suscritos con nosotros. Porque nosotros jamás, en ningún caso, traicionaremos a los ciudadanos que nos han otorgado sus votos para entrar en las instituciones.

Entrando en materia, tras escuchar y estudiar con atención su intervención, podríamos extraer como ideas básicas, como ideas fuerza, dos puntos esenciales: que durante este año ha estado Andalucía regida por un gobierno de un signo político diferente al que ha venido haciéndolo durante los últimos 37 años, y en segundo lugar que este nuevo equipo ha empezado a pilotar un giro en las formas y en el fondo de tal suerte que, uniendo ambos argumentos, pues se viene hablando, con razón o sin ella, ya lo veremos, del Gobierno del cambio. Para saberlo, obviamente, desde la perspectiva de mi grupo político, para saber si estamos ante un verdadero gobierno del cambio o no, a Vox, a nosotros, no nos queda otra que hablar de nuestro libro. Y no porque busquemos un protagonismo mayor del que nos corresponde en esta comparecencia. No sé si otros luego nos lo van a otorgar. Es una cuestión simple, de lógica y de sentido común. Miren, nuestros libros son los acuerdos: el acuerdo de investidura suscrito con su partido el pasado mes de enero del año precedente; los dos acuerdos que suscribimos, los dos acuerdos presupuestarios, de junio y de octubre; y luego, por supuesto, como no puede ser de otra manera, la Constitución Española. Esos son nuestros libros.

Y decía lógica, porque además de nuestros libros, son también los suyos, porque ustedes también los tienen suscritos. Es decir, que también les vinculan a ustedes, por más que puedan tener un acuerdo entre ustedes, entre Partido Popular y Ciudadanos. Acuerdo que también, por lógica, ese que tienen suscrito PP y

Ciudadanos pues tiene que ser concordante con el que tienen suscrito con nosotros. Eso es lo congruente, y también es congruente que sea razonable con sus acciones y con las intenciones de gobierno.

Hablábamos de sentido común porque, bajo nuestro punto de vista, estamos ante acuerdos de envergadura, ante acuerdos de cierto empaque, en los que tanto ustedes como nosotros hemos intentado concretar algo que, en ocasiones, es muy difuso y complejo de reflejar. Pero, bueno, el interés general, yo creo que ese ha sido el objetivo global que hemos perseguido. Y, por consiguiente, creo que es oportuno referirnos a ellos, utilizarlos de alguna manera como escaleta, para comprobar y valorar el desempeño de su gobierno en estos últimos 12 meses.

Pero enlazando con mis primeras palabras, sí quiero, no puedo dejar pasar una ocasión, no puedo dejar pasar la ocasión. Tengo que resaltar un hecho objetivo que creo que además en estos tiempos tiene una grandísima importancia, y ustedes en alguna ocasión también se han referido a ello. En apenas un año, en apenas un año, tres fuerzas políticas hemos conseguido suscribir unos acuerdos ambiciosos y valientes; hemos sabido poner en valor lo que más nos acercaba, buscando concordancias en todo lo que nos separa, dejando para mejor ocasión profundizar en las cuestiones que, en este momento, en esta situación, nos enfrentan. Sin que ello haya supuesto, ni para ustedes ni para nosotros, una renuncia a nuestros postulados.

Esto se ha hecho en un periodo de tiempo en el que se han vivido tres convocatorias electorales, de modo tal que en muchos casos lo más fácil hubiera sido, en virtud de ese escenario, pues que hubieran surgido pues tensiones que hubieran afectado desde lo esencial hasta lo más o menos formal, más o menos intrascendente, y que hubieran podido tensionar tanto las relaciones de nuestra fuerza política con el Gobierno, como, en fin, los propios acuerdos en sí, y haberlos llevado a la quiebra.

Y ni siquiera en ese escenario hemos sufrido graves desencuentros, aunque sí se han producido, y lo sabemos, en otras partes de España, pero aquí, en Andalucía, hemos tenido la habilidad de sustraernos de debates y de riñas improductivos.

A nosotros se nos tilda, incluso volveré a ello más adelante, se nos tilda de partido de ultraderecha, populista. El presidente de su formación, Pablo Casado, así nos definió en alguna ocasión.

También se nos dice anticonstitucional, pero, bueno, a nuestro juicio, a ningún observador mínimamente avezado y con una mínima preparación se le va a escapar que, si fuéramos realmente ese elemento radical y perturbador que tantos dicen que somos, no habríamos contribuido a la estabilidad y gobernabilidad de Andalucía, tal y como lo hemos hecho, y como usted, personalmente, ha puesto en muchas ocasiones de relevancia. Lo cual, tengo que decir que en su discurso hemos echado de menos.

Por eso, señor presidente, señor vicepresidente, señores consejeros, no pongamos en riesgo algo tan difícil de conseguir en la España del 2020, como es un consenso político en términos positivos. Porque, a nuestro entender, contamos con unos pactos que se han trabajado y se han perfilado con tres objetivos.

Primero, el objetivo de dotar a Andalucía de una estructura administrativa que nos permita abandonar el furgón de cola en el que nuestra región está en todos los ránquines y estadísticas.

Segundo, con el objetivo de sentar las bases necesarias para fomentar la creación de empleo y la riqueza, mediante la facilitación de la actividad empresarial en un marco de libre mercado.

Y, tercero, para que se produzca el ansiado cambio cultural que dinamice una sociedad hastiada y conformista, hasta unos extremos que ponen incluso en peligro los cimientos del Estado del bienestar.

Por ello, cuando en nuestro país, cuando en España se conforma un Gobierno sustentado por los que odian al diferente hasta el punto de reivindicar algunos el uso de la violencia —tienen sangre en sus currícula— y en el que la sustentación del poder por el poder lo es todo —hemos visto cómo se han negociado asientos, cómo se han negociado carteras, pero no se han negociado políticamente—..., bueno, pues todo ello hace aún más perentoria la lealtad a lo pactado y la coherencia con lo suscrito. Porque para nosotros —y lo digo aquí, y en este momento, en la tribuna del Parlamento— sostener y apoyar a un Gobierno que, traicionando el espíritu de los tan referidos pactos, antepusiera los intereses coyunturales y de partido al bien común de todos los andaluces y también de los españoles en general.

Y ahora me voy a centrar brevemente en los libros, en nuestros acuerdos. Y entiendo que lo primero que procede es analizar el grado de cumplimiento que a nosotros nos resulta lícito exigirles dado que, sin ningún género de dudas, las tres convocatorias electorales han venido lastrando de alguna manera la agilidad del Gobierno. Aunque, como ya hemos dicho y, en fin, por supuesto, si comparamos el suyo, el Gobierno de la Junta de Andalucía con ese Gobierno de España en funciones que se ha dedicado a la autopromoción y al engaño masivo, malgastando los recursos de todos —que para algunos son de nadie—, no saldrían ustedes malparados, lo cual tampoco es mucho decir. Pero, bueno.

Hemos de considerar difícil su desembarco, como si de un cuerpo expedicionario se tratase, en esa tierra de dragones que era la Junta de Andalucía tras casi cuatro décadas de socialismo y corrupción institucional. Y por esa misma razón puede entenderse que, salvo por lo que a los presupuestos corresponde, hayamos vivido un cierto marasmo normativo. Esto tampoco es un inconveniente para Vox, porque nosotros en términos generales abogamos por la desregulación. Anuncia usted una ley que va a agilizar los trámites administrativos, en fin, en ese sentido sí será bienvenida. Nosotros creemos en la simplificación normativa y en la desregulación. Por todo ello, entendemos que en lo que respecta al primero de los objetivos a los que nos referíamos antes, a lo que sería la racionalización de la estructura administrativa y la eliminación y desmantelamiento de los entes instrumentales innecesarios e ineficaces, podemos decir que, al menos, se han sentado las bases para su consecución mediante las auditorías previstas, sobre algunas de las cuales ya se estará trabajando.

Tenemos que lamentar, no obstante, el tiempo perdido. Esta medida, las auditorías independientes, formaban parte de nuestras exigencias iniciales para la investidura. Suavizamos nuestras posiciones buscando facilitar el consenso, toda vez que se nos decía que estas auditorías, esta actividad fiscalizadora, únicamente podrían ser llevadas a cabo por la Cámara de Cuentas y la Intervención General de Hacienda. Finalmente, nos dieron la razón y accedieron a lo indicado, llegando en junio a la plasmación de esta medida en uno de los puntos del acuerdo presupuestario del mes de junio. A la vista del espacio de tiempo transcurrido, quizás hubiéramos podido ganar unos meses que tal vez se echen de menos a la hora de implementar las decisiones que los resultados de las auditorías nos describan como necesarios e ineludibles. Por ello, en este momento nuestro grado de satisfacción es suficiente, si bien el dolor vendrá después.

Nosotros, en relación con el segundo objetivo, el referido a la creación de empleo y al desarrollo económico, podríamos hacer un discurso muy similar al anterior. Ya hemos dicho que difícilmente en menos de un año pueden dar fruto real políticas o actuaciones que van a pedir normalmente un periodo de rodaje para su instauración. Se ha producido, ciertamente, una bajada de impuestos, de cuyo adelantamiento fuimos, entre comillas, culpables el pasado ejercicio, si bien consideramos este paso todavía insuficiente. Ahora bien, como

hemos tenido ocasión de manifestar en diferentes ocasiones, gozamos —y creo que es el verbo adecuado para definir el estado de las cosas— de una especial sintonía con la Consejería de Hacienda y nos constan los esfuerzos del consejero por adecuar los deseos ordoliberales a la realidad económica y a la deslealtad, si no prevaricación, de un Gobierno central que no tiene ningún reparo en aprovechar las disfunciones del Estado autonómico en su propio interés partidista, descarnadamente partidista. Tendrán el apoyo de mi grupo en cuantas reivindicaciones puedan plantear al ilegítimo Gobierno del señor Sánchez.

En materia de empleo, hay todavía mucho trabajo pendiente pero, como ya hemos dicho anteriormente en el Pleno y en las comisiones, los desvelos de la consejera Blanco y también del señor Velasco, aun pudiendo compartir solo en parte algunos de sus planteamientos, merecen en este momento concreto un margen de confianza. Algunos de sus programas ya ha sido anunciado que se van a implementar en estos próximos meses, en estas próximas semanas, esperaremos a su desarrollo y trabajaremos con ustedes codo con codo por que vayan funcionando y consigamos los objetivos de dinamización económica y creación de empleo, que es en lo que todos estamos.

Esta confianza también se ve reforzada por ese efecto Laffer que se atisbó antes de que finalizara el pasado ejercicio y que con toda probabilidad se ha visto perjudicado por el jarro de agua fría que ha supuesto para el desarrollo económico el resultado de las elecciones generales de noviembre, como usted ha esbozado en su intervención. En fin, seguiremos trabajando, que es lo que nos toca aquí.

En Fomento y Agricultura... Bueno, sabemos ya que Sanidad y Educación nos dejan poco margen y los desastres económicos de los metros de Málaga y Sevilla tampoco ayudan. Sí consideramos que hasta la fecha ha habido unas políticas, unas decisiones un tanto erráticas. Hay que explicar la actuación en la nueva línea del metro de Sevilla, sobre todo cuando tenemos provincias infradotadas, como Huelva y Almería, que, con el añadido de tener ese carácter periférico, deberían ser objeto, a nuestro juicio, de una mayor atención. Trabajaremos con usted, señora consejera, en esa materia.

Hay una serie de puntos en los acuerdos, con especial incidencia en el sector agroganadero, que esperamos sean implementados en este primer trimestre. Es una necesidad imperiosa atender este sector tan estratégico desde cualquier perspectiva que se mire y ahora también de nuevo damnificado, una vez más, por los daños producidos por las inundaciones, que van a exigir una respuesta ágil de su Gobierno.

Y otro tanto diríamos en relación con el turismo, volvemos a apelar a su coraje. En estos tiempos de retroceso progre, en los que se pone en tela de juicio el propio papel del turismo como un factor de desarrollo y empleabilidad, les pedimos que no caigan en tentaciones verdes, que no son sino consecuencias de teorías ya marchitas y trasnochadas, que solo han traído pobreza y atraso donde han sido aplicadas.

Y ahora entramos en un punto para nosotros muy importante, el cambio cultural. Este concepto, señor presidente, me lo apropié, quizá indebidamente, de una de sus contestaciones en una sesión de control, y desde entonces lo vengo usando repetidamente. Usted me vino a decir, más o menos textualmente, que de lo que estábamos hablando nosotros era de un cambio cultural, y es verdad. Este es un punto que por su importancia tal vez debería ir al principio, porque ineluctablemente tendrá que producirse este cambio cultural para cumplir con cualquier otro de los objetivos, tanto el desarrollo económico, la creación de empleo, como esa honestidad y eficacia en la Administración. A nuestro juicio, es necesario introducir una perspectiva de familia en nuestra educación, que adolece de una impregnación totalitaria y excluyente de la ideología de género.

No es mi intención hurgar en ninguna herida, pero tenemos acuerdos claros y únicamente exigimos su cumplimiento. No es de recibo cuestionar su constitucionalidad, como ha hecho su consejera de Igualdad en una entrevista en un medio de Jaén. ¿Es inconstitucional referirse a valores constitucionales?

Y tampoco es de recibo echar balones fuera, señor Imbroda. Usted balones sabe mucho, pero cuando dice que los que firmaron este acuerdo no sabían a lo que se referían le está dando un balón de oxígeno a la posición de la izquierda deslegítima y a los comunistas antisistema.

No demonicen nuestro discurso, señores de Ciudadanos, cuando en los pasillos y en la cafetería nos dan la razón y nos trasladan preocupaciones similares a las nuestras. Hay una encuesta que dice que más del 70% de sus votantes está a favor del PIN parental, y ha salido publicado en un medio nacional.

[Aplausos.]

Orden y valores constitucionales, ese es el listón, la línea roja si estamos a favor de un pacto social para la educación, por supuesto, pero nos tememos que a día de hoy es un pacto irrealizable. Pero estamos a su disposición en esa línea de trabajo.

Hay avances también siquiera conceptuales en otras cuestiones, como puede ser la apuesta por la cultura de la vida, que además es algo que comparten muchos de sus votantes con los nuestros. Ahora bien, cuando de lo que se habla es de cientos de miles de vidas inocentes sacrificadas cada año, todo es poco. Queremos y debemos, lo sentimos como una obligación moral, avanzar en esa materia y seguiremos exigiendo modificaciones normativas y programas que incidan en esa línea.

En materia de sanidad, ya lo hemos dicho: las protestas, más o menos justificadas, son cíclicas. Los mismos eslóganes de noviembre del 2018, del 2017 y así. El problema real es el modelo, un modelo del siglo XX que no tiene aplicación en el siglo XXI. Creemos en la colaboración público-privada, y la apuesta debe ser decidida. Que no les tiembla el pulso. Los conciertos sanitarios los pusieron en marcha los mismos que ahora utilizan ese mantra, tan falso como absurdo, de la privatización de la sanidad.

Cultura, la hermana pobre. Y además se quedaron con la mal llamada memoria histórica. Bueno, en el pacto de investidura acordamos sacar adelante una ley de concordia, una ley que sustituyese a la Ley de Memoria Histórica y Democrática de Andalucía. Queríamos —supongo—, ustedes y nosotros, una ley que no se sustentase en el odio y la división, con un articulado bruñido en el resentimiento, por hechos que tuvieron lugar hace cerca de un siglo. Nosotros, en ese sentido, lo que ya le anunciamos es que a lo largo de la tarde presentaremos una proposición de ley de concordia, que esperamos sea tomada en consideración por su Gobierno y que nos sirva de punto de partida para empezar a trabajar en la concordia, sin caer en las trampas de las izquierdas radicales y radicalizadas, creando falsas polémicas.

Y dejo la consejería del señor Bendodo, como dicen los ingleses, *last but not least*, y la aplicaremos en el periodo..., en el tiempo de réplica.

Muchas gracias.

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de intervención del presidente de la Junta de Andalucía.

Señor Moreno, tiene usted la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Gracias, señora presidenta.

Señor Hernández, quiero comenzar esta intervención, esta réplica, en esta comparecencia a petición propia que he hecho para, precisamente, podamos valorar y analizar este primer año de gestión de este nuevo Gobierno. Y quiero comenzar este turno de réplica agradeciendo su intervención; agradeciendo su intervención por muchas razones. La primera, por el tono utilizado, porque me parece que es un tono que es un tono positivo, un tono que no busca la confrontación, sino que busca, desde la diferencia, busca en qué objetivos podemos redundar, y donde ha hablado de asuntos que, evidentemente, son importantes para Andalucía. Usted ha hablado de economía, ha hablado de impuestos, ha hablado de sanidad, ha hablado de educación, ha hablado de cultura, del modelo social... En definitiva, asuntos que preocupan y que ocupan a los andaluces. Y por tanto, lejos de caer, probablemente, en la tentación de entrar en una confrontación directa, que sea poco gratificante para los ciudadanos, y que entremos en mensajes que poco sentido, poco contenido..., pues quiero agradecerle tanto el tono, como en el fondo, como en la forma.

Le diré, señor Hernández, que en democracia son lógicos los puntos de vista y las discrepancias. Esa es..., esa es nuestra sociedad, esa es la sociedad andaluza, la sociedad española, la sociedad mundial. Existe pluralidad, existe diversidad y existen, por tanto, visiones que son diferentes. Pero hacerlo siempre desde una visión propositiva y con propuestas para mejorar la vida de los andaluces enriquece este debate. Y, mire, creo que en este año de Gobierno se han producido... —es verdad que usted puede decir que es una opinión subjetiva, ¡qué va a decir el presidente del Gobierno de Andalucía!— pero yo creo que hay datos objetivos, sensaciones y, además, recorrido en distintas áreas de Gobierno, donde podemos decir que se han producido importantes avances en Andalucía, tal como he podido exponer a lo largo de esta mañana. Y que responden a nuestra voluntad de integrar todas las aportaciones de los representantes en esta Cámara, lo que implica, evidentemente, y de manera también quizá determinante, la de su propio grupo, ¿no?, con el cual tenemos asumidos acuerdos, en el caso del Grupo Popular de investidura, y acuerdos en las dos grandes..., las dos leyes presupuestarias que hemos aprobado en estos doce meses.

En este sentido, quiero decirle que somos plenamente conscientes de los acuerdos que suscribimos. Yo los he estado revisando, mientras usted estaba hablando, desde mi escaño, y he estado revisando todos y cada uno de los puntos. Como sabe, la formación del Gobierno de Andalucía vino precedida de un acuerdo de investidura a través de la cual su formación política mostraba el apoyo a la propia constitución; un compromiso que he suscrito y cuya ejecución avanza día a día, desde el esfuerzo y también desde el compromiso con lo plasmado y que encuentra amparo en la gestión del Gobierno. Pero usted tendrá que entender que no todos esos puntos..., algunos de esos puntos son sumamente complejos, suponen un cambio de inercia radical y un giro de ciento ochenta grados respecto a lo que se venía haciendo durante los últimos cuarenta años, y que en algunos asuntos no podemos resolverlo, o no podemos atenderlo al cien por cien en doce meses. Esto requiere tiempo, y ese tiempo nos dará la razón a los que estamos haciendo esa reforma. Pero además podemos constatar que hemos avanzado. Quizás a lo mejor usted discrepe de mí sobre el ritmo del avance, o sobre el ritmo de la reforma, o sobre el ritmo del cambio, pero creo que podemos constatar que en materia de empleo, en materia de lucha contra la corrupción, en materia fiscal, en racionalización de la propia

Administración, en más control de gasto, en sanidad, en el reconocimiento de la importancia —por ejemplo— de la caza o de la tauromaquia, hemos avanzado y hemos avanzado de una manera creo que nítida, de una manera clara. Y todas ellas materias presentes en el documento que suscribimos ambos partidos.

Pero le diré más. También podemos hablar de logros importante ligados al acuerdo presupuestario suscrito en 2019, cuyas 34 medidas están en su gran mayoría ya ejecutadas, en marcha o en vías de hacerlo. Y lo digo porque tiene su repercusión en Andalucía, y lo veíamos venir. Pero se está plasmando en una política de continuo tensionamiento hacia Andalucía por parte del Gobierno central. Todo lo contrario de lo que —me va a permitir usted que le comente— todo lo contrario de la altura política que se ha de tener en estos momentos de incertidumbre política, especialmente en el ámbito de Andalucía. En el ámbito Andalucía, creo que los ciudadanos, los andaluces, lo que nos piden es mesura, lo que nos piden es sensatez, lo que nos piden es equilibrio, lo que nos piden es sentido común, y eso es lo que estamos intentando aplicar. No tiene más razón el que más chilla, no tiene más razón el que más insulta, no tiene más razón el que más actúa, por así decirlo, en el ámbito político, sino que todo tiene un análisis, y además donde nadie está en posesión de la verdad. Yo no estoy en posesión de la verdad. Pero igual que no lo está usted, o igual que no están los señores del Grupo Socialista, o de Adelante Andalucía, o de Ciudadanos, o del Grupo Popular, sino que todos tenemos parte de verdad, todos tenemos una visión y lo que tenemos que hacer es intentar compartirla para llegar a acuerdos.

Mire, yo creo que lo importante, la diferencia con respecto a otras comunidades autónomas de las que usted hablaba —y es verdad que nos ponen de ejemplo, es verdad que en otras comunidades autónomas donde ha habido un acuerdo análogo al que hemos tenido en Andalucía—, creo que aquí lo llevamos mejor, pero no mejor para Vox, o mejor para Ciudadanos, o mejor por el Grupo Popular, por decir las tres fuerzas, sino mejor para Andalucía, que es lo que verdaderamente a mí me preocupa, mejor para los andaluces. Y eso nace de algo que me parece sumamente importante y que se ha olvidado en la política nacional, y que aquí podemos protagonizar. Usted representa una formación política distinta a la mía, igual que Ciudadanos representa una formación política distinta a la mía, que tendremos visiones distintas en muchos asuntos, pero que hemos tenido no solamente la inteligencia, sino que también hemos hecho algo que me parece mucho más importante, hemos asumido que estamos aquí para trabajar por los andaluces. Y eso significa que tenemos que encapsular, tenemos que bloquear los asuntos en los que tenemos serias discrepancias, para centrarnos en lo que realmente estamos de acuerdo, en las cosas en la que podemos remar juntos, en la que podemos avanzar juntos. Y creo que así lo hemos hecho. Creo que este año..., este año ha sido un año que ha sido positivo para Andalucía. Y ha sido todo positivo para Andalucía porque, entre otras cosas, su grupo ha posibilitado que haya estabilidad presupuestaria. Y yo no tengo ningún problema en reconocerle esa actitud, ningún problema. Y lo digo públicamente las veces que haga falta: ningún problema. Dentro de las propias diferencias que, como queda palpable en su propia intervención y en la mía, tenemos sobre asuntos en los que tenemos ángulos de visión, a veces completamente distintos. Por tanto, en mi opinión estamos cambiando Andalucía. Creo que estamos haciendo lo que tenemos que hacer. Nosotros hemos venido a hacer dos cosas fundamentalmente. Una, y usted hablaba de ella, a cambiar la forma de hacer política en Andalucía. Y creo sinceramente que ya la estamos cambiando, creo que ya hay otra actitud de respeto, de tolerancia hacia el resto de fuerzas políticas. Y yo creo que la intento practicar, a veces con más acierto o con menos acierto,

pero intento todos los días practicar un nuevo estilo de hacer política mucho más equilibrado, más tolerante y más respetuoso con el adversario.

Y lo segundo que yo he venido a hacer es a ser presidente de todos los andaluces. Cuando uno es presidente del Gobierno de Andalucía no es presidente de una parte de Andalucía, atrás quedaron esos tiempos. Cuando uno es presidente del Gobierno de Andalucía es presidente de todos, de los que te votan, de los que no te votan, de los que les gustas, de los que no les gustas, de los que te critican y de los que no te critican. Y a todos ellos les debo dedicar la máxima atención, el máximo tiempo y el máximo respeto en sus opiniones, a pesar de que me critiquen o critiquen las posiciones que mantiene este Gobierno. Porque son posiciones legítimas dentro de esa diversidad y de esa pluralidad que tenemos en la sociedad andaluza.

Por tanto, hay que huir de los tensionamientos de la vida pública. Y, en todo caso, usted sabrá los posicionamientos que usted está tomando. Y sabe usted, además, que creo que no ha sido negativo para su grupo político, no creo que haya sufrido ni siquiera un castigo electoral por parte de sus propias bases, sino todo lo contrario. Porque creo que los andaluces lo que quieren son formaciones políticas que sean útiles, útiles para Andalucía. Aquellos que practican prácticamente el no por el no, aquellos que ponen la trinchera ideológica por encima del interés general de los andaluces, aquellos que utilizan al final unas siglas para no llegar a acuerdos se equivocan. Se equivocan. Y además no van a tener el reconocimiento y, probablemente, con el tiempo el apoyo de los andaluces.

Y miren si el apoyo a los presupuestos de su grupo ha sido importante, señor Hernández, ya existen indicadores económicos que señalan que a pesar de la ralentización económica que estamos sufriendo en España, a pesar de un gobierno que lleva bloqueado un año y medio entre procesos electorales, entre decisiones diversas, a pesar de que en Andalucía hemos tenido un año horrible, pero cuando digo horrible es horrible, en uno de los sectores estratégicos de nuestra economía como ha sido la agricultura, pues a pesar de todo eso, del *brexít*, de las coyunturas internacionales, de los aranceles, de las guerras comerciales, a pesar de que este año era evidentemente de que nos iba..., nos tenía que ir mal a Andalucía y alguno probablemente eso es lo que esperaba, pues a pesar de eso Andalucía está por encima de la media en muchas cosas. Sube la producción industrial muy por encima de la media nacional, cuando nosotros no hemos sido una comunidad tradicionalmente industrial, significa que el sector industrial que tenemos ha crecido y sobre todo mantiene una producción industrial muy, muy positiva. Duplicamos la licitación oficial respecto al mismo periodo del año anterior, cuando a nivel nacional ha caído la licitación oficial un 52%, la mitad. Encabezamos el descenso del paro y la creación de autónomos. Oiga, es que el 80% de todos los autónomos de un país de 47 millones de habitantes se haya creado en Andalucía, hombre, casualidades en la vida hay pocas, probablemente muchas de las políticas que hemos puesto en marcha en materia de política de empleo y de autónomos, y muchas de las iniciativas que su grupo ha propuesto y que nosotros hemos aceptado, pues sin duda alguna han dado resultado. O el hecho de que si en turismo o en comercio sigamos creciendo como hemos crecido, afortunadamente, como comunidad exportadora batiendo y superando los datos anteriores. O el récord de 32,5 millones de visitantes, que supone que Andalucía es una potencia turística de primer orden. En definitiva, podría darle muchos datos más. Mire, yo intento ser realista, pero, a pesar de todo este entorno, a pesar de la frustración que algunos tienen y a pesar de la crispación que van intentar permanentemente introducir en la vida pública, creo que con sensatez, equilibrio y ponderación las cosas van razonablemente mejor que el año pasado.

Y eso es lo que yo quiero, trabajar. ¿Que hay asuntos en los que no estamos de acuerdo? Pues tiene usted la razón, tiene usted la razón. ¿Que tenemos ángulos de visión distintos? Por eso yo milito en un partido y usted milita en otro y por eso a veces tenemos que discutir. Usted tiene visiones quizás distintas en muchas materias relacionadas pues en la estrategia de lucha contra la violencia de género, en las que nosotros algunas no compartimos. O, por ejemplo, en el planteamiento que hacemos en materia de la lucha contra el cambio climático. Que yo le quiero dejar una cosa muy clara: yo tengo una fuerte conciencia medioambiental, no de ahora, de siempre, la tengo. Eso es como todo, una inquietud, una sensibilidad que por diversas razones, por lo que he vivido con mi familia, por estar gran parte del tiempo en el campo, por tener muchas conversaciones, sí que he podido desarrollar. Es verdad que lo que yo no creo es en la sobreactuación, ni tampoco creo en aquellos que se quieren apropiar e introducir la ideología en un tema que considero de Estado, como también considero de Estado un gran acuerdo contra la violencia de la mujer. Porque, además, y en eso usted y yo vamos a coincidir, tenemos un grave problema. Cuando desde el año 2003 aquí han muerto, han asesinado vilmente y canallamente a 10.000 mujeres, evidentemente en España hay un problema. Y ese problema tenemos, debemos, queremos resolverlo. Y yo quiero resolverlo desde el máximo consenso posible. Por eso yo intento por todos los medios y voy a intentar llegar, hasta la extenuación, llegar a un gran pacto que nos permitiese desde los distintos ángulos de visión que tenemos todos y que son legítimos, podamos llegar y concentrarnos en lo que realmente es importante, en lo que es sustancial, que es evitar la lacra de esa violencia que mata a las mujeres.

Hablaba usted también de entes instrumentales y auditorías. Y es verdad, y se lo voy a reconocer públicamente, es verdad que usted nos ha..., usted y su grupo han sometido al Gobierno a una presión importante. Nosotros estábamos y teníamos clarísimo desde el primer minuto que había que hacer auditorías, pero es verdad, y lo digo también con honestidad, que su grupo ha introducido algunas variables para mejorar esas auditorías y recortar los tiempos.

Sabe usted que el compromiso del Gobierno con la regeneración y con la transparencia es total, total, y lo está aplicando además el vicepresidente, y que es uno de los pilares del Gobierno del cambio. Pero fíjese que, respecto a los entes instrumentales, estos 12 meses, quizás no es suficiente, pero se ha reducido en el 40% de órganos que existían allí, que estorban, que la utilidad era..., la utilidad social era nula. Y las auditorías, su grupo trajo una iniciativa después consensuada con los grupos Popular y Ciudadanos para realizar un plan de auditorías en este sector. Es más, el propio acuerdo de investidura firmado también lo lleva.

Y, señor Hernández, le diré que los trabajos de auditoría se están licitando y finalizarán a lo largo de este año, de este año 2020. Que somos, además, la primera comunidad autónoma, la primera comunidad autónoma que realiza un proceso tan integral y tan ambicioso de análisis de su propio sector público instrumental. No hay otra comunidad en España que haya llegado tan lejos como nosotros estamos llegando a nivel de auditorías. Que, en función del tamaño de las entidades auditadas, los plazos de entrega van a ser distintos. Estamos hablando de una comunidad autónoma que da servicio a 8,5 millones de habitantes. Estamos hablando de una comunidad autónoma que tiene un presupuesto de más de treinta y ocho mil millones de euros. Y, por tanto, auditar esos órganos instrumentales no es fácil. Si queremos hacerlo con rigor, con seriedad, tenemos que darles también su tiempo a los propios auditores. Y que su resultado se va a trasladar al grupo de trabajo creado también por la Consejería de Turismo, Regeneración, Justicia y Administración Local, que evaluará el resultado y tomará decisiones en consecuencia.

Por tanto, estamos trabajando en evaluar, en conocer, en examinar, en analizar qué ha pasado con esos órganos instrumentales. Pero no con un ánimo revanchista, sino con un ánimo de poder mejorar esos órganos instrumentales, saber dónde nos hemos equivocado, dónde hemos fallado, dónde se han producido errores y dónde ha habido aciertos. Avanzaremos sobre los aciertos y desecharemos los errores.

Señor Hernández, no le quepa duda de que el Gobierno de Andalucía también está comprometido con la libertad educativa y con la calidad de enseñanza, en la que los padres tengan capacidad para orientar la educación de sus hijos. Nosotros tenemos una enorme confianza, una enorme confianza en todos esos funcionarios, maestros, profesores que trabajan en la Consejería de Educación.

Cosa distinta es que se cree una polémica, además es una polémica que igual usted coincide conmigo, que el propio Gobierno de la nación y en este caso el presidente, el señor Sánchez, ha intentado impulsar. Y han tratado de impulsar un debate, un debate para que no hablemos de muchas cosas.

Hoy he visto yo al señor Junqueras decir que tiene menos miedo que nunca, menos miedo que nunca. Él sabrá por qué razones dice eso. Y hoy hemos sabido que el señor presidente del Gobierno de todos los españoles se va a reunir con un presidente, como el señor Torra, que ya ha perdido incluso el acta de diputado.

En definitiva, quizás hay un interés por parte de otros de que nos enzarcemos en polémicas que muchas veces son estériles porque nosotros tenemos absolutamente claro la capacidad que tienen los padres para orientar la educación de sus hijos y, al mismo tiempo, tenemos claro y tenemos nítido la confianza que tenemos en nuestro propio sistema docente. Y cuando ha habido alguna irregularidad, cuando ha habido alguna actitud se ha entrado por parte de la consejería y se han abierto expedientes cuando ha habido que hacerlo.

En definitiva, señor Hernández, creo y lo digo con sinceridad y también con honestidad, creo que Andalucía está haciendo las cosas, y cuando digo Andalucía, dentro del acuerdo de gobernabilidad y de investidura y de presupuesto, se están haciendo las cosas de manera diferente. Nosotros tenemos una manera distinta de hacer las cosas, somos el modelo andaluz, y ese modelo andaluz observado por muchos analistas políticos, analizado, incluso aplaudido, creo que es positivo, creo que a diferencia de otras comunidades autónomas que han experimentado un acuerdo similar al de Andalucía, nosotros fuimos los pioneros, están en una situación de tensión interna, de pérdida de tiempo, energías y recursos en debates internos y no en lo realmente importante que es Andalucía y el bien de los andaluces, porque aquí representamos a esos ocho millones y medio de ciudadanos y lo que tenemos que esforzarnos con contumacia, con inteligencia, con sensatez y con equilibrio es mejorar la vida de los ciudadanos y creo que en eso, sincera y humildemente, creo que este Gobierno ha dado pasos importantes y creo también, y así lo digo, que ha sido también con el acuerdo y con el apoyo de su grupo parlamentario.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de réplica, del portavoz del Grupo Vox en Andalucía.

Señor Hernández, tiene usted la palabra.

El señor HERNÁNDEZ VALDÉS

—Gracias, señora presidenta.

Señor presidente, a ver si yo consigo mantener una cierta cohesión en el discurso.

Verá, yo dije hace unos días y lo sigo pensando, que tiene usted una responsabilidad muy especial en este momento y que trasciende de lo regional.

Como usted ha dicho, insisto, nosotros también lo vimos de esa manera, su Gobierno, con nuestro apoyo, representa en estos momentos la fórmula más factible para constituir un Gobierno de España sin delincuentes y traidores al orden constitucional y esto es una realidad incontrovertida, sea cual sea la correlación de fuerzas entre ustedes y nosotros.

Yo no sé si esto le agrada o no, yo creo que sí, yo creo que sí, esto es una realidad y si usted juega ese papel nosotros le vamos a apoyar decididamente, ya se lo dicho en mi intervención anterior. Pero ese apoyo, evidentemente, tiene una contrapartida y es que, efectivamente, tiene que llevar a cabo ese trabajo con perspectiva de interés general, no con una perspectiva de partido.

Hablaba usted de mesura. Yo creo que, desde luego, por parte de Vox, a lo largo de este último año, desde luego, creo que hemos sido un buen socio no gubernamental. Creo que hemos trabajado con honradez y que hemos sido generosos hasta el punto de que, incluso, por parte de muchos medios, se han caricaturizado nuestras peticiones, nuestras intervenciones, nuestras exigencias. En fin, ha habido informaciones más o menos, más o menos sesgadas que podrían haber inducido a que cambiásemos el paso y eso no ha sido así, tampoco hemos subido nunca nuestras exigencias, hemos sido leales con lo acordado.

Ciertamente no nos ha ido mal, nosotros entendemos que los andaluces han sabido ver nuestra aportación y la utilidad de lo que es votar a Vox y así se ha refrendado en las últimas elecciones. Lo que pasa que es que, verá, esta polémica absurda del Plan Integral de Modernización del Comercio Exterior parental, como usted ha dicho, no la hemos abierto nosotros, primero porque aun siendo un tema importante, a día de hoy, hay otros temas más prioritarios. En segundo lugar, porque nosotros procuramos comportarnos con una cierta lealtad, como decía antes, y si detectamos un problema pues, primero, intentamos hablarlo y hablarlo privadamente con las consejerías y creo que hemos dado sobradas muestras de que esa ha sido nuestra manera de actuar.

Pero es que, en tercer lugar, la realidad es que la dicción, la redacción del acuerdo está tan clara que no admite interpretaciones. Yo se lo tengo que leer: «Autorizaciones de las familias en actividades complementarias en el sistema educativo. Se procederá a impulsar la igualdad de oportunidades en el sistema educativo que permita a las familias a educar a sus hijos en libertad, sin imposiciones de ningún tipo, mediante el establecimiento de una autorización expresa de las familias para la participación de sus hijos en actividades complementarias, en base a los preceptos consagrados en la Constitución Española».

Yo no sé qué es lo que no les gusta de este acuerdo, qué es lo peligroso, dónde dice aquí que Vox no quiere que se inculquen valores constitucionales, más bien todo lo contrario, que el único límite es el respeto al orden constitucional. Insisto, esto es un acuerdo suscrito, esto no es un acuerdo en el que podamos entrar en interpretaciones.

Si usted me cita el tema que usted quiere sacar adelante de manera legítima que es pues una ley, un acuerdo entre todos los grupos políticos para luchar contra la lacra de la violencia que se produce contra las

mujeres. Nosotros le llamamos violencia intrafamiliar, ustedes le llaman violencia de género, ya, desde ese punto de y ahora ya hay un problema de concepto porque para nosotros esa denominación es un problema a la hora de abordar soluciones. Pero, bueno, nosotros les escucharemos pero, en cualquier caso, ya le digo que de entrada nuestro posicionamiento no puede ser favorable, no porque no persigamos el mismo objetivo, que lo perseguimos, sino porque sabemos que esos medios ya no funcionan y tenemos que buscar nuevas orientaciones.

Pero, como digo, nuestras exigencias en esta materia pues son muy limitadas, porque no forman parte de ningún acuerdo y somos bien conscientes de ello, lo que pasa es que hay otros temas que forman parte del acuerdo y nosotros estamos obligados ante nuestros electores, ante nuestros votantes, ante nuestros simpatizantes a exigir su cumplimiento y tendremos que hacerlo de esa manera.

Nos alegramos, señor presidente, como no puede ser de otra manera, de que se hayan sacado adelante muchas cosas en las que, bueno, pues la intervención de Vox, como usted ha recordado en este momento, pues ha sido más o menos, más o menos importante, en muchas de ellas pues han sido peticiones nuestras y otras pues, bueno, se han podido desarrollar o llevar a cabo pues con nuestro asentimiento, con nuestra intervención, vamos desde las bajadas de impuestos, las auditorías a las que se ha referido usted con anterioridad. En fin, antes ha hablado usted también de la Ley de Atención Temprana, también ha sido algo de lo que hemos hablado en repetidas ocasiones; la atención a las personas mayores, todo lo que tiene que ver con el impulso de la economía y el reconocimiento y la ayuda a los trabajadores autónomos.

Ha hecho mención a un tema muy importante: el apoyo a las asociaciones en Cataluña, asociaciones es algo que yo personalmente viví con mi compañero, Manuel Gavira, de primera mano y entendemos que es algo que efectivamente es importante y es necesario por muchas y variadas, por muchas y variadas razones. Cuando usted lo ha anunciado oíamos desde nuestros compañeros del lado derecho que hablaban «una embajada en Cataluña». Bueno, pues no, todavía no estamos en ello y esperemos que no lo veamos, que abrir una oficina andaluza en Cataluña eso no es una embajada, esperemos, ¿no? Vamos a ver.

Bueno, verá, son varias las cuestiones, un poco deslavazadas, me va a perdonar, pero, en cualquier caso, lo cierto y verdad es que ha pasado un año, yo creo que usted va a escuchar en breve que ha tenido el mismo discurso que el año pasado, me imagino que estará preparado para contestar. No les falta parte de razón, nosotros ya hemos hecho la salvedad de que hemos vivido un año extraño y que es difícil, como decíamos, desembarcar después de 37 años de Gobierno ininterrumpido del contrario y, además, bueno, pues con tres convocatorias electorales. Los condicionantes eran muchos y, en ese sentido, como digo, pues vamos a ser justos y les podemos exigir lo razonable. Pero, en cualquier caso, creemos que hay que pisar el acelerador, porque al final va a ser difícil en los tres años, que ojalá se puedan llevar a cabo que quedan de legislatura, va a ser difícil que muchas de las cosas que usted ha anunciado puedan llegar a implementarse.

Y, rápidamente, lo dejo para el final, como decía, sí le voy a trasladar una de nuestras preocupaciones que afecta a la consejería del señor Bendodo fundamentalmente, y voy hablar de Canal Sur, y hablo de Canal Sur porque si hay un cambio que nos demandan los andaluces es el referido a esa cadena. Cualquier diputado de mi grupo se lo puede trasladar, pero desde cualquier diputado de mi grupo hasta el coordinador local del pueblo más pequeño de Andalucía, en el que, por ejemplo, en el que dio el discurso de fin de año el señor presidente —en el que, por cierto la lista más votada fue la de Vox—, en cualquier local, en cualquier

circunscripción, vemos, de manera reiterada, que hay continuas y constantes quejas de los ciudadanos que dicen que no ven cambio alguno en ese medio, y esa es una percepción que yo creo de la que ustedes son también conscientes.

Esto es muy importante, y esto es muy importante porque, para muchos, Canal Sur es un símbolo de todo lo malo que durante treinta y siete años estuvo haciendo el Gobierno socialista; lo que estuvieron haciendo los señores de la izquierda.

¿Cuál es nuestra posición? Pues nosotros, la verdad, que lo hemos estudiado, lo hemos analizado; no estamos..., esto no es una rabieta ni una pataleta. Entendemos que no se cumplen los más mínimos estándares de objetividad y pluralidad, pero desde la dirección de ese medio se ponen..., en fin, estupendos, cuando una crítica sobradamente justificada sobre el tratamiento de una noticia que afectaba a Vox, les resulta..., en fin, más o menos dolorosa, no sé...

Llama poderosamente la atención el silencio de esa misma dirección de la cadena cuando un consejero no profesional hizo un comentario muy desafortunado, unos días antes, sobre uno de los profesionales de ese medio, y nadie protestó. Por supuesto, la Asociación de la Prensa de Sevilla tampoco dijo nada; ya sabemos para dónde tiran habitualmente.

En cualquier caso, señor Bendodo, creemos que es responsabilidad de su consejería, y que hay que trabajar para que estas cosas no se produzcan.

Nosotros no podemos consentir que se ofenda, con un medio costado por todos los andaluces, a más de ochocientos mil votantes de Vox —ténganlo por seguro—; arreciaremos nuestras críticas si ese más que necesario cambio no se produce de forma inmediata.

No se puede pedir el apoyo de Vox si se consiente ese maltrato mediático permanentemente a nuestra formación desde esa cadena pública.

En cualquier caso, señor presidente, bueno, cuentan con nuestro apoyo, pero estaremos...

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de réplica del señor presidente.

Señor Moreno Bonilla, tiene usted la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Hernández, es verdad que ha dicho usted algo que tiene toda la razón, que tenemos, cuando uno asume un compromiso, cuando uno firma un acuerdo con otra formación política, cuando uno llega a un acuerdo incluso en la vida personal, en la vida familiar, uno tiene la obligación de cumplirlo, y, en ese sentido, usted tiene toda la razón.

Se han firmado unos acuerdos, acuerdos que, además —quiero decirlo aquí—, se hizo un ejercicio, también, de generosidad, dejando al margen de ese acuerdo aquellos aspectos más complejos, en los que había

un claro desacuerdo, para que pudiéramos desarrollarlo a lo largo de esta legislatura. Y además es verdad que cuando detectan un problema, lo hablan, y lo hablan con sinceridad, de manera directa, de manera clara, con los distintos representantes de los grupos parlamentarios o del propio Consejo de Gobierno. Y creo además que esa es una fórmula adecuada, una fórmula correcta; una fórmula que permite intercambiar opiniones, y permite también avanzar sobre esos acuerdos. Y además, es lógico también que usted defienda la visión de una parte de la sociedad andaluza —que yo quiero dejar claro aquí—, tan legítima esa parte de la sociedad andaluza como cualquiera otra de los que estamos representados en este Parlamento: 400.000 andaluces apoyaron la opción política que usted y su grupo representan. Y, por tanto, conforme al Estatuto de Autonomía de Andalucía, conforme a la Constitución, conforme a las bases elementales de la democracia, usted está casi obligado a defender los intereses de sus electores y de sus votantes. Y entiendo a la perfección que usted quiera, evidentemente, presionar, condicionar, impulsar, su visión de la sociedad, y, en eso, es razonable, y esa parte que va en el acuerdo la hemos atendido.

Quiero trasladarle que, a lo largo prácticamente de los compromisos que hemos suscrito, a lo largo de este año 2020, que acabamos de estrenar puesto que estamos en el primer mes del año, vamos a cumplir la totalidad. Hay una parte importante ya que está en marcha, que estamos cumpliendo, y hay otra que, a lo largo de este año, usted, y los miembros de su grupo verán, y verán cómo esos objetivos, esos acuerdos suscritos se van impulsando y se van cumpliendo.

Por tanto, tenga usted la absoluta tranquilidad de que este Gobierno es un Gobierno que cumple, que cumple con todo. Y cuando acordamos con un grupo parlamentario, cuando acordamos con la sociedad, cuando acordamos con un sector, cumplimos nuestra palabra, porque ahí en parte va nuestra propia credibilidad.

Quiero agradecer también algunas de las aportaciones que usted nos ha hecho, y muchos elementos, especialmente también en materia de infraestructuras, en materia de agricultura, donde también nos ha hecho propuestas que son sumamente interesantes. Soy consciente, además, que su grupo tiene especial interés en sectores vinculados al mundo rural y en el que el Gobierno de Andalucía también tiene una especial sensibilidad, y donde coincidimos en muchas de las reivindicaciones, de los análisis, y también de las propuestas para resolver los problemas de despoblación o los problemas de falta de servicios públicos esenciales; en materia educación, o en materia sanitaria, en muchos rincones de Andalucía, y en eso estamos trabajando, de manera decidida, y donde también está haciendo aportaciones su grupo, que creo que son interesantes.

Ha hablado usted también, en esta réplica, de la delegación de la Junta Andalucía en Cataluña, en Barcelona. Evidentemente, no es una embajada, una embajada..., y no será nunca una embajada por una razón: porque nunca habrá independencia de Cataluña del resto de España.

[Aplausos.]

Con lo cual, tenga usted la tranquilidad que no será nunca una embajada, porque jamás, jamás se va a producir esa independencia, y además porque, desde la comunidad más poblada y de la comunidad más importante que hay en España, ejercerá también su influencia para respetar la integridad territorial de nuestro país. Pero esa delegación ya existía, existía en tiempos anteriores, pero por razones que desconozco, pues se cerró. De hecho, nosotros seguimos..., la Junta de Andalucía sigue manteniendo una propiedad en la ciudad de Barcelona, que es donde se va instalar precisamente esa delegación, con lo cual no tenemos ni siquiera que hacer inversión, y que supone una reivindicación histórica de todos esos colectivos, colectivos

culturales; colectivos que, durante unos años, pudieron y tuvieron el respaldo del Gobierno de Andalucía, pero que, tristemente, en los últimos años, cuando se ha recrudecido la situación por culpa del independentismo, donde han tratado de orillar a todo aquel que no piensa como uno; a todo aquel que no tiene una cultura igual, a todo aquel que no habla la misma lengua; en definitiva, desde las propias instituciones gobernadas por los independentistas.

Nosotros no vamos con un ánimo, ni mucho menos, de confrontación, como he leído por ahí, en absoluto; nosotros vamos con un ánimo de colaboración y de proteger el acervo cultural de los andaluces que viven en Cataluña, que están en su derecho de representar y sentir orgullo por su lengua y por su cultura.

Pero al mismo tiempo, va a ser una oficina comercial de primer nivel. El independentismo está empobreciendo a Cataluña, y está empobreciendo a Cataluña hasta tal punto que son muchas las empresas que buscan nuevos destinos; nuevos destinos para seguir creciendo, para seguir invirtiendo, para seguir produciendo; muchas de ellas, por razones históricas, no quieren ir a Madrid, o no quieren ir a otras comunidades autónomas. Andalucía, una vez con este Gobierno, donde se baja impuestos, donde hay un proceso de desregularización, donde hay una Administración más ágil, donde hay un Gobierno amigo a la inversión, evidentemente somos más capaces y más susceptibles de obtener esas inversiones. Y también vamos a estar ahí para eso, para atraer esas inversiones, y también para apoyar a los andaluces, que los hay; empresas andaluzas que están invirtiendo..., que han invertido en Cataluña, y están produciendo.

Respecto a la Radio Televisión de Andalucía, que le ha trasladado al propio consejero de Presidencia, uno de nuestros grandes compromisos es desarrollar una nueva política audiovisual, y en eso estamos. Ya sentamos las bases del cambio haciendo partícipes, como usted sabe, a todos los grupos parlamentarios en la propia elección de los representantes del Consejo, tanto de la RTVA como del Consejo Audiovisual, porque creíamos que la mejor manera de empezar era por consenso y donde hubiera una pluralidad, y donde todos nos sintiéramos representados. Pero es necesario avanzar y en eso también coincido; avanzar en unos medios audiovisuales abiertos a la extensa y rica diversidad de Andalucía, que yo lo repito siempre: Andalucía no es homogénea, como algunos han pretendido durante muchos años, y de construir una Andalucía a imagen y semejanza de su formación política; Andalucía, afortunadamente —y por eso hoy yo soy el presidente de la Junta de Andalucía, porque Andalucía ha cambiado, porque la Andalucía del 2020 no es la Andalucía de los ochenta ni de los noventa— es una Andalucía mucho más plural, mucho más diversa, mucho más rica, y que por tanto esa pluralidad debe ser representada por todos los medios, y evidentemente por los medios públicos. Y estamos contribuyendo, estamos renovando también y mejorando, renovando tecnología, buscando nuevos públicos, con nuevos programas. Y esto también es prueba y error, donde no es fácil acertar y donde se intenta hacerlo contando siempre con los profesionales. Estamos intentando mejorar en su imagen, conectándola de nuevo a la Andalucía del talento, que había un divorcio de una parte de Andalucía, la Andalucía urbana, con la Radiotelevisión andaluza. Y en algunos asuntos... Y apostando también, que seguiremos trabajando en ello, por la pluralidad informativa. Los datos del último EGM lo avalan, creo que los cambios que se están haciendo son positivos: 72.000 oyentes más que en el 2018 en la radio andaluza. Pero no somos conformistas y sí razonablemente ambiciosos en nuestra política audiovisual. Tendremos que trabajar. Y, desde luego, igual que a su grupo y al resto de fuerzas políticas, todas las iniciativas que nos trasladen las vamos a tener en cuenta.

Concluyo ya, señor Hernández, tal y como empecé. Creo que el acierto de su grupo, permítame que se lo diga con la máxima humildad, es ser útil a Andalucía. Creo que demostrarles a los ciudadanos de Andalucía que cuando uno se presenta por primera vez, cuando uno tiene una representación parlamentaria y utiliza esos diputados, esos parlamentarios, para mejorar Andalucía, sin duda alguna es el mejor referente, el mejor refuerzo, la mejor legitimidad para cualquier grupo político. Por tanto, dentro de la discrepancia, que la tenemos, dentro de los ángulos de visión distintos, que los tenemos, sigamos buscando puntos de encuentro, sigamos poniendo a Andalucía, y también por ende a España, en el centro de toda acción política, sigamos remando en la misma dirección y buscando algo que nos favorece a todos los andaluces, que es una mejor economía, unos mejores servicios públicos, una mayor estabilidad y, en definitiva, más confianza. Creo que queda mucho por hacer y creo que se pueden hacer muchas cosas colaborando, dialogando y trabajando juntos.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de intervención del Grupo Adelante Andalucía, la señora Teresa Rodríguez-Rubio tiene la palabra.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Gracias, presidenta. Buenas tardes.

En primer lugar, quisiera agradecer la decisión de la Fiscalía de Sevilla de trasladar al Supremo el caso Monasterio. Y viene a cuento en este debate porque nos parece que aquella denuncia no la tenía que haber puesto Teresa Rodríguez, ni la tenía que haber puesto Adelante Andalucía, sino que tendría que haber sido este Gobierno y usted, señor Moreno Bonilla, quien protegiera lo más sensible que tenemos entre nuestras manos, que son los niños que están bajo nuestra tutela. Y hablando de proteger a los niños que están bajo nuestra tutela, quiero hacer referencia antes de que quizás usted lo haga, porque lo tenga en su argumentario, al caso de Baleares, en el que ha habido casos de prostitución de menores bajo tutela. Y le recomiendo que se lea el último informe de Save the Children, donde nos advierten que en Andalucía hay miles de niños bajo tutela que están desapareciendo año tras año por falta de cuidados, de atención y que no existe absolutamente ningún protocolo para evitar, prevenir el riesgo de trata. Y si está entre su argumentario hacer referencia a los fondos que Sánchez ha dicho que no va a mandar a Andalucía, pese a haberlos comprometido previamente, sobre centros de menores en zonas donde hay especial presencia de estos niños y de estas niñas, pues también se lo voy a ahorrar porque estoy completamente de acuerdo en que no se puede decir primero que sí y luego que no en base a argumentos que no tienen ninguna base. Pero también le digo otra cosa, si los fondos que usted va a recibir del Estado o que va a invertir de nuestro propio presupuesto los va a invertir solamente en seguridad de los centros de menores, creo que no es lo que hay que hacer. Y este es el acuerdo que usted ha firmado con Vox. Para ustedes los menores bajo tutela son una cuestión simplemente de seguridad. Así que le pido que reflexione acerca de la atención que están prestando a estos menores, que son seguramente el sector más vulnerable que tenemos en Andalucía.

Y continúo con un sector vulnerable, el dato que más duele en Andalucía, el dato del que menos hablamos en Andalucía, el dato sobre pobreza infantil, seguimos asumiendo datos de pobreza infantil que son completamente inasumibles en un país que se considera a sí mismo desarrollado y una comunidad autónoma que se considera a sí misma desarrollada. Hay un 35,1%, según el mismo informe de Save The Children, que le recomiendo que abra su bandeja de entrada de su correo electrónico, 10 puntos por encima de la media estatal. Este dato no es nuevo. No lo voy a atribuir a su Gobierno, pero sí que sigue siendo una realidad absolutamente dolorosa. Siempre estamos en el top 3. Ya que hablaba usted de ranquin, de en qué posición nos encontramos, cómo convergemos, estamos siempre entre las tres primeras comunidades autónomas en pobreza infantil. E insisto, creo que coincidiremos en que es el dato que más duele. Más datos terribles: el 80% de estos niños y niñas que hoy son pobres serán adultos pobres y con mucha probabilidad tendrán hijos e hijas que volverán a ser pobres. Yo creo que la injusticia más dura que asume una sociedad es la de que los niños y niñas, dependiendo de dónde nazcan, y por el hecho de nacer en Andalucía, tienen más probabilidades de asumir una vida vinculada a las dificultades brutales de la pobreza en nuestra tierra. No ha hecho ninguna referencia, salvo para hablar de la escuela de cero a tres años brevemente, a la infancia en Andalucía, y creo que merecen acciones contundentes. Creo que merecen, de hecho, un plan de emergencia a este respecto.

En cambio, lo que sí han hecho ha sido reducir en 50 millones la renta mínima de inserción, que podría haber influido en que las familias en una situación dura, cuyos niños y niñas lo sufren especialmente, pudieran paliar esta situación. Usted habla del empleo, pero desde luego el tipo de empleo que se ofrece —y tampoco habla usted de eso, del tipo de empleo que se ofrece en Andalucía— no es ni mucho menos garantía de salir del círculo de la pobreza, del riesgo de exclusión, de las dificultades para llegar a fin de mes. La renta mínima de inserción podría ser una herramienta para atender de forma inminente esta situación que, insisto, es de emergencia.

Ustedes hablan mucho de las familias, las familias, las familias; pero hablan de la familia como si fuera un negocio. Es curioso, pero para ustedes las familias son como sociedades anónimas. Hablan de la familia siempre para vincularlo luego al impuesto de sucesiones y donaciones. Las familias no son empresas. Las familias son el espacio básico en el que las personas nos cuidamos en esta comunidad autónoma, donde además encontramos muchas veces en la familia la primera y única respuesta a nuestras necesidades. Nosotros pensamos no en las familias que heredan riquezas, nosotros pensamos en las familias que heredan miseria, y son demasiadas en estas tierras. Ustedes piensan en quienes van a heredar patrimonios, inmuebles, tierras. Y nosotros pensamos en los que cada día tienen miedo a perder el techo bajo el que viven. Y me gustaría recordar la durísima cifra de 26 desahucios al día en Andalucía durante el año 2019. Imagínese que son los niños y niñas los que más sufren esta situación. ¿Para qué ha servido la renta mínima de inserción? ¿Ha servido en algo la renta mínima de inserción para solucionar los problemas de la infancia en Andalucía? Nada, según los informes, absolutamente nada. Familias en donde hay niños en situación de riesgo de pobreza y exclusión, son solo, de estos niños y niñas, el 0,6%. Nada de nada, no sirven en absoluto para este fin. Y creo que es necesario replanteárselo. Save The Children, pero también la Unión Europea, la OCDE, organismos que, como usted comprenderá, poco tienen que ver con Adelante Andalucía, hacen una propuesta que yo creo que merece la pena ser estudiada, y es una propuesta modesta. No es una reforma fiscal que nos gustaría hacer a nosotros para dar garantías de renta a todas las familias en Andalucía, sino al menos

valorar la posibilidad de introducir en la Ley de Infancia y Adolescencia de Andalucía una prestación específica como derecho subjetivo para la infancia en situación de pobreza severa que complemente la actual renta mínima de inserción —ojo, no que la sustituya—, siguiendo las recomendaciones, ya le digo, de Save The Children y de otras organizaciones y entidades.

Sobre financiación, usted se quejaba hace un momento de que España le debe dinero a Andalucía. Y nosotros estamos de acuerdo. Pero es que resulta que ustedes se quejan ahora, con el tema del IVA, de mecanismos de intervención y de control de las comunidades autónomas que aprobó y estableció el propio Montoro. Si es que han sido ustedes los reyes de establecer mecanismos de intervención de las cuentas de otros ámbitos territoriales, de las comunidades autónomas y de los ayuntamientos. Ahora están sufriendo ustedes y están tomando de su propia medicina. A nosotros nos parecía mal entonces y nos sigue pareciendo mal ahora, somos coherentes en ese sentido. Ustedes de repente han cambiado su discurso.

Para nosotros es importante irnos al meollo de la cuestión, y es la necesidad y la urgencia de que el Estado aborde una reforma del sistema de financiación. Y ahí no renunciamos ni un poquito a lo que en esta Cámara acordamos entre los grupos políticos para garantizar una justicia financiera para Andalucía. Nosotros no vamos a renunciar ni un poquito en ese sentido. Exigimos el cumplimiento del Estatuto de Autonomía para Andalucía; exigimos esos cuatro mil millones de euros; y exigimos también la asunción y el reconocimiento de una deuda que se tiene con Andalucía desde hace demasiado tiempo.

¿Cuánto nos han costado? Bueno, pero, claro, para ser coherente uno no puede con una mano pedir más dinero de Madrid y por otra abrirle agujeritos a esa mano con el agujero fiscal a las grandes fortunas en Andalucía, a las grandes fortunas en Andalucía. Usted se empeña en decir, y una mentira por decirla muchas veces no se convierte en verdad, que las rebajas fiscales en Andalucía son para las clases medias y trabajadoras. Y, atiéndame usted, para que le afecte en algunos eurillos a una familia de clase media o trabajadora en Andalucía son miles de millones de euros los que les estamos ahorrando a las grandes fortunas de esta tierra, son miles de millones de euros los que dejan de entrar en las cuentas públicas para servicios públicos y los que se están cargando absolutamente algo que también es constitucional como en la progresividad fiscal. Incluso la AIREF, que tampoco es un organismo de Podemos, le ha dicho que se estén quietos con más impuestos que están poniendo en riesgo las posibilidades de inversión.

Usted ha dicho es su discurso que afecta a clases medias y trabajadoras, yo le digo que quien más ha disfrutado de esas rebajas fiscales son las 10.000 familias más ricas de Andalucía, y tengo los datos.

Ha dicho usted que ha aumentado la recaudación pese a las rebajas fiscales, claro, faltaría más que un momento de crecimiento económico no aumentara la recaudación, entre otras cosas también por la subida del salario mínimo interprofesional y por la subida de las pensiones. Los presupuestos más sociales de la historia ha dicho usted también, hay que ser riguroso cuando uno habla de economía.

Para hablar del gasto social normalmente se habla del gasto social respecto al Producto Interior Bruto, y si vemos el gasto social respecto al Producto Interior Bruto ni de lejos hemos llegado todavía a los niveles de inversión anteriores a la crisis, ojalá.

Y en el capítulo de gastos, eso sí, vamos a señalar alguno que nos parecen brutales, por cierto de la Consejería de Presidencia, que se ha convertido en una suerte, bueno, no es ninguna novedad, de consejería de propaganda.

En la Memoria se recoge textualmente de los presupuestos que se incrementan notablemente los créditos destinados a información, publicidad institucional, para incrementar las campañas informativas de la Junta Andalucía, y además se gastan ustedes, también por esa cuenta, 300.000 euros directos a dedo para las escuelas taurinas, pues nos parecen gastos en los que no se debe incurrir, por la calidad democrática de los medios de comunicación en Andalucía, y también porque hay otras cosas más urgentes de las que ocuparse, entre otras cosas de nuestros niños y de nuestras niñas.

A nivel económico, su modelo económico en la no economía. Ustedes no tiene modelo económico, tratan permanentemente, y es algo muy propio de las derechas, proyectar una imagen de buenos gestores económicos cuando su proyecto y lo que tienen entre manos y lo que ofrecen a la sociedad es la nada, es cortarse las manos y no intervenir, es la ley de la selva, es la ley del más fuerte.

Cuando se propone una subida del salario mínimo interprofesional de 50 euros por el amor de Dios el consejero de Economía no tiene otra cosa que salir a la sociedad y decir que Andalucía no puede asumir esa subida salarial, que nosotros no crecemos lo suficiente como para subir 50 euros de mierda —discúlpennme— el salario mínimo interprofesional en Andalucía, que es uno de los sitios donde más necesidad tenemos de aumentar las rentas del trabajo, porque es uno de los sitios donde tenemos la renta del trabajo más baja de España. El desarrollo del crecimiento se mide en clave de reparto de la riqueza también, ¿no?, ¿o el crecimiento es anónimo, no tiene nombre y apellidos? Claro, me imagino que el consejero cobrando 6.000 euros al mes y con ayudita al alquiler, por si le falta, de 4.280 al trimestre por si pasa fatiga para pagar el alquiler pues puede mirar a la cara de un andaluz y decirle que no tiene derecho a aumentar 50 euros su salario mínimo interprofesional, por favor, tengan un poco de vergüenza.

[Aplausos.]

Su modelo económico es el de la no economía, el de la no intervención, es el no proyecto, es la nada, es la bajada masiva de impuestos, es eliminar lo que ustedes consideran obstáculos al negocio...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

Señorías, silencio, por favor.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Tienen ustedes el turno de palabra, si lo consideran, ahora mismo estoy yo en el uso de la palabra. Si pueden parar... Eso es.

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

Posteriormente, tendrá turno de intervenciones el señor presidente y podrá responder.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Es que el tiempo va barriendo, e interviene el Consejo de Gobierno en mi lugar.

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Puede continuar, señora Rodríguez.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Muy bien.

El no proyecto, la no economía, la bajada masiva de impuestos, que es básicamente pues quitarle obstáculos a los más poderosos.

Segundo, eliminar trámites y exigencias a la actividad económica, lo dicho usted antes, hablan permanentemente de simplificar los trámites para la actividad económica en Andalucía, ¿saben a quién le ha venido muy bien el eliminar obstáculos para el negocio en Andalucía?, a empresas como Magrudis. Cuando se eliminan trámites también se eliminan garantías de los consumidores y de los trabajadores.

Su modelo, no modelo, la privatización y la entrada de capital privado en la planificación de las infraestructuras y de los servicios. Ustedes son muy de colaborar, de colaboración público/privada, pues de eso hablan el caso Gürtel, el caso Púnica, el caso Lezo, muy de colaboración público/privada, pero que le venga bien al PP no significa que le venga bien a Andalucía.

Le recuerdo que el Tribunal de Cuentas de la Unión Europea en marzo de 2018 ya dijo que este modelo acaba suponiendo sobrecostes para lo público, acaba suponiendo endeudamiento, falta de transparencia, corrupción, pérdida de dinero público para engordar los bolsillos, ya gordos, de las empresas del Ibex 35. Esto no es nuevo, es el modelo de las autopistas de Madrid, que por cierto tuvimos que rescatar con dinero público; este es el modelo de colaboración público/privada.

Y el último elemento de su no estrategia económica es esperar a Mr. Marshall, que vengan a invertir, y nos da igual si esas inversiones son garantistas con nuestro medio natural, son garantistas con los derechos de nuestros trabajadores y trabajadoras, si reparten renta, si dejan la renta aquí, si pagan impuestos aquí, eso no nos importa, nunca hacemos referencia a eso, que venga mucha gente, invierta mucho, y se lo lleve todo calentito. Al final es vender nuestra tierra a precio de saldo, ese es su modelo económico, el modelo económico de la derecha.

Habla usted de que las políticas del nuevo Gobierno, que habrá que verlas, y de las que hablaremos aquí con toda la sinceridad y honestidad del mundo, que creo que usted lo sabe que nosotros lo haremos de esa forma, habrá que verlas, no van a funcionar, pero, desde luego, las que no han funcionado son las que ustedes han puesto en marcha desde el Gobierno de este país.

Sanidad. Las listas de espera han aumentado, y lo dicen los informes del presupuesto del año 2019 y 2020, y han aumentado, lo dicen los informes de presupuesto, 62 días, 2019, para intervenciones quirúrgicas, 85 días en 2020. Para consultas externas, 45 días en 2019, 60 días en 2020. Para pruebas diag-

nósticas, 18 días en 2019, 30 días en 2020, son sus propios datos, y estas listas de espera al final son gente luchando por su supervivencia. Ustedes no pueden rebajarle los impuestos a las grandes fortunas mientras consentimos que haya filas de gente en todos los hospitales y centros de salud de Andalucía mendigando una prueba diagnóstica, pidiendo, por favor, que le den cita para una intervención quirúrgica, diciendo que tienen un diagnóstico de cáncer y que no les llaman por teléfono para hacerse una resonancia. Eso no podemos tolerarlo, y hablan ustedes de que es consecuencia de la política de recortes en sanidad, y nosotros estamos de acuerdo, porque es que las políticas de recorte en sanidad empezaron con un real decreto de un gobierno de Rajoy, empezaron por ahí, siguieron aquí, que aquí también fuimos aplicados en la aplicación de los recortes, pero empezaron por España, vamos a eliminar ese real decreto, hagámoslo ahora.

Educación. Ahí han sido ustedes muy sinceros y muy honestos, y muy claros. Ustedes apuestan por la educación concertada, ustedes apuestan por el cierre de líneas de la pública, y nosotros pensamos que ese modelo es segregador y elimina la posibilidad de esa escalera social que necesitan nuestros niños y nuestras niñas para salir de esa situación que les describía hace un momento. En Andalucía siguen habiendo más de 11.000 barracones, y nosotros hacemos una apuesta por un mínimo de inversión del 5% del Producto Interior Bruto, cuando no una gestión directamente que hace aguas, hemos asistido a un año nefasto en la gestión educativa: el fracaso en el plan de refuerzo escolar; los opositores que han tenido que denunciar un cambio de criterio de evaluación que no fue debidamente comunicado y que afectó a más de treinta mil aspirantes, gente en desempleo en Andalucía, titulados que están tratando de aportar lo mejor que tienen; 4.000 opositores que tuvieron que repetir una de las pruebas por un fallo, responsabilidad de la consejería; 700 plazas de oposiciones, recorte de 700 plazas de oposiciones para el profesorado de Primaria; unos presupuestos que han aumentado los recursos destinados a educación concertada y privada, que es su modelo; 73 trabajadores que se han quedado en la calle por la reversión del modelo de servicio de escuelas infantiles; y la última movilización educativa que hemos tenido: han dejado tiradas a 1.400 trabajadoras de integración social y a 700 intérpretes de lengua de signos, que después de haber estado cobrando una porquería para trabajar en nuestras escuelas en Andalucía durante años se han quedado en la calle porque ustedes han decidido ni siquiera tenerlas en cuenta en su antigüedad y en su compromiso con nuestro sistema educativo.

Violencia de género. Ustedes no pueden ofrecer aquí un pacto contra la violencia de género cuando usted ya ha decidido con quién pacta para hablar de violencia de género. Usted no puede estar con Dios y con el diablo, para que me entienda, no puede estar pactando y siendo el balón de oxígeno de Vox, que es una fuerza política que no es que tenga una perspectiva distinta sobre la violencia de género, es que es negacionista de la violencia de género como tal, y tratar de encontrar un gran pacto contra la violencia de género. Límitese, al menos, a desarrollar como se debe las leyes ya aprobadas en la anterior legislatura contra la violencia de género y por la igualdad en Andalucía. Al menos, eso.

Pensiones no contributivas. Existe un grave problema con los retrasos en las resoluciones para las concesiones de las pensiones no contributivas, aumentando el tiempo de resolución de los expedientes de solicitud. Queremos saber qué está pasando con las pensiones no contributivas, especialmente en Málaga y en Sevilla, porque es uno de los recursos últimos a los que acceden quienes han contribuido mucho a la sociedad —en la mayoría de los casos, mujeres— y a las que les queda al final de su tiempo vital una pensión que es muy escasa, que cuenta con un complemento autonómico que podría crecer muchísimo, pero que, ade-

más, están tardando demasiado en poderse tramitar sus solicitudes, de forma absolutamente escandalosa. ¿Qué pasa con las pensiones no contributivas en Andalucía?

Y dependencia, más de lo mismo, más de lo mismo. Esperan de media en Andalucía cerca de dos años, desde que solicitan una ayuda hasta que la reciben, 200 días más que la media de España. Es necesario paliar de forma inmediata esta situación.

La revolución verde. Yo quisiera tener una hora y media para hablar de la impresión que me ha entrado a mí cuando ha hablado usted de la revolución verde, pero como usted todo lo ve en clave empresarial, en el fondo de lo que estaba hablando es de que venía dinero de Europa y que nos pongamos las pilas y nos pongamos verdes, a ver lo que trincamos. Pero, claro, de ahí a mostrar una preocupación certera por los efectos que sobre Andalucía, efectivamente, va a tener el cambio climático...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, por favor.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—... pues hay un trecho.

Espero que la revolución verde no sea el verde de los campos de golf que quiere usted poner hasta en zonas con enorme presión hídrica, como el desierto de Tabernas. Espero que el verde, la revolución verde de la que usted habla no sea la del olivar intensivo, que se está cargando los acuíferos sin generar ni un solo puesto de trabajo en condiciones en las zonas donde se implanta y llevándose las rentas fuera. Espero que no sea esa la revolución verde en la que está pensando cuando habla de que los modelos estratégicos, los proyectos económicos estratégicos en Andalucía son el Fondo de Barril del Campo de Gibraltar y Cosentino en Almería, porque, a lo mejor, de lo que está usted hablando es del verde de los vertidos de algunas de estas empresas en las zonas donde están implantadas.

[Aplausos.]

Le hablaría largo y tendido de la joya, que estamos poniendo en riesgo, que es Doñana, de cómo esta Junta de Andalucía no ha dicho ni una sola palabra de la sentencia que le ha dicho a la empresa que no tiene absolutamente ningún derecho a seguir implantándose en Doñana, y de la necesidad que tenemos de paralizar ese proyecto. Ese, y de que por favor dejen ustedes de seguir animando a los agricultores de la zona de Doñana a seguir con los pozos ilegales y con la esquilmación de los humedales.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Nueva intervención del señor presidente.

Señor Moreno Bonilla, tiene usted la palabra.

[Aplausos.]

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Rodríguez, la verdad es que su intervención pone, una vez más, de manifiesto que sigue anclada en una visión sesgada de Andalucía, una visión cargada de tópicos, cargada de prejuicios; los malos somos muy malos, todos aquellos que no estamos en su espectro ideológico, y ustedes son muy buenos y muy buenas. Y, mire usted, eso no es creíble; la sobreexageración o la sobreactuación —se lo he dicho muchas veces—, creo que no contribuye a generar crédito, ni siquiera hacia su propia formación política.

Mire, no cabe duda, y lo he reconocido esta mañana, de que existen problemas en Andalucía, y problemas serios, no problemas que no sean serios. Pero las recetas que usted y su grupo proponen, permítame que le diga, las conocemos. Es más, las vamos a conocer en toda su dimensión con el nuevo Gobierno de España, y mucho me temo, mucho me temo, que van a ver cosas que vosotros..., perdón, que ustedes incluso se echen las manos a la cabeza.

Es cierto que mantenemos discrepancias ideológicas, señora Rodríguez, que las hemos superado algunas veces para alcanzar acuerdos, porque hay algunos asuntos en los que hemos conseguido votar juntos, y no pasa absolutamente nada cuando coincidimos en objetivos que puedan ser comunes o en fórmulas que puedan solventar un problema de manera común, como el caso de los órganos de extracción parlamentaria o la materia presupuestaria. Pero es un hecho que tenemos, evidentemente, modelos incompatibles, cuyos resultados prácticos son que, cuando ustedes gobiernan, los problemas, permítame que le diga, tienden a hacerse crónicos.

Mire, usted me ha hablado de muchos asuntos; voy a intentar contestar algunos de los cuales ha puesto usted encima de la mesa en este debate.

Menores extranjeros no acompañados. Señora Rodríguez, le pido, por favor, saque las cuestiones referidas a estos menores del debate; fíjese en el propio fiscal. El fiscal coordinador de menores ha dicho que hay que sacarlos del foco mediático. Todos los especialistas en la materia lo que piden es «oiga, no utilicemos políticamente..., ningún grupo, ningún grupo político utilicemos políticamente la situación de los menores no acompañados». Y mire, es un hecho que nuestra situación geográfica nos hace ser la puerta de entrada, precisamente, para muchos menores. Y ello motiva que lleguen más menores a nuestra tierra de lo que llegan a otras comunidades autónomas. Pues bien, sabe lo que ha decidido el Gobierno central y, además, le honra a usted esa independencia, en la cual usted dice que..., vamos, discutirá e incluso criticará a sus compañeros de partido en Madrid si no cumplen con los objetivos, y yo le reconozco esa independencia. Vamos a ver exactamente hasta dónde llega ese nivel de independencia cuando se empiecen a tomar algunas medidas.

Pero usted sabe, y no es razonable, y por lo pronto podría trasladarles a sus compañeros de partido que están en el nuevo Gobierno de la nación, que los fondos establecidos para prestarles atención, más de veintisiete millones en 2019, no se reparten para 2020. Y eso es una cosa que usted tendrá que hablar también con sus propios compañeros. En todo caso, le diré que el Gobierno de Andalucía está ejerciendo todas las obligaciones legales con estos menores. Los atendemos y velamos por su interés superior, porque es nuestra obligación y también porque es nuestra vocación proteger a los más vulnerables, a los menores. Estamos ante una cuestión que tiene que ser abordada por el conjunto de Administraciones públicas,

una cuestión tremendamente compleja. Menores que llegan, no están acompañados, a veces no sabemos ni el punto de procedencia, no se sabe muchas veces ni la edad, no tienen ningún tipo de reconocimiento; a veces no saben, evidentemente, hablar nuestra lengua, vienen de otra cultura totalmente distinta, y donde en nuestro marco normativo y donde nuestros límites presupuestarios llegamos al máximo posible. Probablemente se puedan hacer más cosas, probablemente se puedan hacer más cosas, y yo estoy dispuesto a escucharla, en qué iniciativas y en qué propuestas podríamos mejorar. Ahora, creo sinceramente que se les hace un flaco favor utilizando a los menores en este sentido, o bien para atacar a otro grupo o bien para ensalzarlos en una discusión política, a veces con matices claramente ideológicos. Creo que no es positivo, creo que tendríamos que hablar de esta terrible situación que sufren los menores en el conjunto de España desde el rigor, desde la máxima seriedad, e intentando ver exactamente en qué situación nos encontramos y cómo podemos mejorarla. Son miles los que llegan y a miles les damos respuesta, a través de funcionarios, a través de colectivos y entidades, a las cuales les agradezco su tesón, su capacidad y su entrega, que lo hacen todos los días.

Mire, ha hablado usted de pobreza y de exclusión social. Mire, señora Rodríguez, no nos dan lecciones aquellos partidos cuyas políticas tampoco han sido grandes generadoras de empleo y de riqueza, por decirlo de alguna manera, allí donde han tenido experiencia de gestión. Y también en Andalucía, donde también tuvieron experiencia de gestión y gobernaron conjuntamente con el Partido Socialista en unos años, la confluencia entre sus compañeros y su grupo político. Y la tasa de riesgo de pobreza y exclusión social aumentó en esos años un 6,3%, un 6,3% gobernando la izquierda en esencia, la izquierda en esencia, que era el Partido Socialista e Izquierda Unida.

[Aplausos.]

Pero no solamente aumentó, sino que también aumentó la población en riesgo de pobreza un 7,4%, con la izquierda gobernando, con la izquierda-izquierda gobernando. O sea, que, por tanto, usted también tiene que ser autocrítica, y no puede venir aquí con varitas mágicas y dándonos lecciones a todos de lo que podemos o no podemos hacer.

Mire, con su nueva responsabilidad en el Gobierno central va a tener mucho que decir de esas políticas en la lucha contra la pobreza y la exclusión social. Y espero y deseo que usted ejerza una enorme influencia sobre ese Gobierno, porque será para bien para Andalucía, y se lo deseo con absoluta honestidad. Porque de lo que ya habla el Gobierno de Andalucía es de inclusión social de las personas que más lo necesitan.

Mire, dice que el presupuesto no es el más social. Oiga, cuando no alcanzamos una cifra nos dice que es malo, cuando los congelamos que los congelamos, cuando bajamos que... ¿Es una realidad, señora Rodríguez, que han aumentado de manera considerable las partidas presupuestarias dedicadas a la sanidad, a la educación y a los servicios sociales, sí o no?

Y, señora Rodríguez, sí, es una evidencia que han subido, alcanzando cifras que jamás habíamos alcanzado en nuestra historia autonómica, como los más de once mil millones de euros destinados a la sanidad.

Hemos aumentado un 22,8% los recursos en educación especial, 28, casi un 30%, un esfuerzo de 77 millones de euros, que no nos sobra el dinero, pero que sabemos que tenemos que prestar especial atención. Un incremento en más de diez mil las personas dependientes atendidas entre abril y diciembre, diez mil personas. O un 4%... Es verdad que en las pensiones no contributivas hay atasco, es verdad que vienen también

de la anterior etapa y de los complejos procedimientos que algunos impulsaron, pero estamos resolviéndolo, y se ha aumentado o se ha subido un 4%, aunque es clarísimamente insuficiente, y en eso coincido con usted.

Señora Rodríguez, habla usted de la renta mínima de inserción. Y yo le digo que es una prioridad para este Gobierno y una prestación, por decirlo de alguna manera, que dejaba mucho que desear en los ejercicios anteriores por parte de la anterior Administración.

Fíjese que entre 2017 y 2018 el número de familias preceptoras se redujo casi un 64%, o sea, lejos de aumentar fue decreciendo, 11.400 menos, le doy el dato. Lo que hemos hecho es destinar 142 millones de euros del presupuesto 2020 para mejorar esa prestación. ¿A usted no le parece bien que aumentemos la cantidad? ¿No le parece bien que aumentemos la cantidad? Porque casi la duplicamos y hemos gastado el doble que el 2018, hemos gastado el doble que el 2018.

Además, hemos contratado 422 nuevos trabajadores sociales y administrativos para los servicios sociales comunitarios. Hemos agilizado también la propia gestión informática. Se ha dispuesto de más recursos financieros para el personal. En definitiva, tenemos un compromiso, un compromiso ejecutando más del doble de 2018 y, en definitiva, ampliando esa red de cobertura a las personas que más lo necesitan.

Habla usted también del sistema de financiación y reformas. Señora Rodríguez, quien tiene y va a tener que dar explicaciones sobre el sistema de financiación será la formación política en la que usted está, que ahora va a tener la responsabilidad en un Consejo de Ministros de modificar ese modelo de financiación. Yo le digo que el modelo de financiación autonómica vigente no lo aprobó el Grupo Parlamentario Popular, lo aprobó el Partido Socialista con la ayuda de Esquerra Republicana de Cataluña. Y esas han sido las consecuencias, las consecuencias de comunidades infrafinanciadas, de manera especial, Andalucía. Se lo digo porque usted y su grupo apoyaron reclamar los 4.000 millones de euros adicionales de financiación que necesita Andalucía. Y lo ha vuelto a decir en esta misma tribuna, que usted vuelve a reiterar su compromiso. Y resulta que hace unos meses votan aquí en contra de considerar lesivo para Andalucía el sistema vigente. No lo entiendo, señora Rodríguez, no lo entiendo. Y lo hicieron junto al PSOE, con una iniciativa que presentaron el Grupo Popular y Ciudadanos.

Mire, aquí lo que habría que aclarar es si apoyan ustedes una financiación unilateral para Cataluña, si finalmente vamos a tener una financiación unilateral o vamos a tener un trato de favor, o se va a privilegiar a unas comunidades o a unos territorios sobre otros. Y además algo que deberían también ustedes solicitar, que se convoque de una vez por todas el Consejo de Política Fiscal y Financiera y que pongan en marcha esos mecanismos para poder acordar, poder pactar y poder mejorar.

Habla usted también, señora Rodríguez, del modelo económico. Pero mire, señora Rodríguez, el modelo económico de su partido es la receta de la izquierda de siempre, que yo le tengo todo el respeto a su posición, a su receta y a su propuesta. Pero dígame un país donde haya triunfado su modelo. Dígame un país donde aplicando recetas de su política, dígame, dígame uno, uno, donde...

[Intervención no registrada.]

Hombre, las primeras economías del mundo, las primeras economías del mundo. ¿Alemania no es una economía? ¿El Reino Unido no es una de las grandes economías? Mire, lo único que generan, señora Rodríguez, es mayor pobreza y mayor paro. ¿Y sabe por qué? Porque sus recetas acaban liquidando la libertad económica, liquidando la libertad, que es fundamental para que la iniciativa social, la que sale del talento

de los andaluces, pueda prosperar, generarse empleo y generárselo a los demás. Y por eso estamos en claro desacuerdo, por eso tenemos dos visiones casi antagónicas de los modelos económicos, que yo le respeto, pero que tristemente y, bajo mi punto de vista, con esa receta ya sabemos adónde vamos a acabar: más paro, más marginación, más pobreza.

Por eso nuestro modelo económico se basa en más libertad y en menos intervencionismo. Nosotros no creemos en el intervencionismo porque ha salido mal históricamente siempre que se ha puesto en marcha. Y lo que queremos es generar condiciones para el crecimiento económico, para crear empleo y bienestar. Nosotros estamos absolutamente de acuerdo en bajarles los impuestos a las clases medias y trabajadoras, porque, cuantos más recursos tengan en su bolsillo, más actividad económica se genera vía consumo. Y eso lo debería usted saber. O apoyando también la estabilidad política o apoyando nuestros sectores productivos.

No es casualidad que la inversión extranjera haya crecido de manera exponencial en Andalucía, señora Díaz, porque cuando se genera confianza, cuando se resta burocracia, cuando se baja la presión fiscal, cuando hay estabilidad institucional, al final, ese marco de confianza atrae a la inversión.

Y es verdad que en política fiscal... Señora Rodríguez, es hablar de política fiscal y ver cómo la izquierda, mire, solo piensa en subir impuestos. Es que las primeras medidas anunciadas por el nuevo Gobierno en España han sido subir los impuestos. ¿A quién, señora Rodríguez? A las clases medias y trabajadoras, una y otra vez, hasta asfixiarnos de manera determinante.

[Aplausos.]

Siempre, señora Rodríguez, siempre pagamos los mismos las políticas de izquierda, los mismos. Aquel que tiene una nómina, aquel que es autónomo. Siempre los mismos, señora Rodríguez. Y lo que el Gobierno de Andalucía quiere es que los andaluces tengan eso, más dinero en el bolsillo. Y hemos demostrado, señora Rodríguez, que bajando impuestos, a la vez que hacemos reformas y generamos certidumbre en el ámbito económico y atraemos inversión, pues crece el empleo y crece la recaudación. Hemos crecido, a pesar de bajar los impuestos: impuesto de transmisiones, actos jurídicos documentados, IRPF, el impuesto de sucesiones y donaciones. Se ha incrementado en 301 millones de euros la recaudación, señora Rodríguez. ¿Por qué dice que no funciona? Recaudamos más que el año anterior y recaudamos más que el año anterior a pesar de que la actividad económica no ha sido como el año anterior y bajando los impuestos, porque hemos generado confianza y, por tanto, más inversiones.

Mire, el Gobierno de Andalucía trabaja en un sistema tributario justo, justo, señora Rodríguez, basado en los principios de igualdad y progresividad para el sostenimiento del gasto público. Lo que dice nuestra propia Constitución en el artículo 31. Y no creemos en sistemas que son confiscatorios ni en infiernos fiscales, porque sabemos que eso es una involución en términos de progreso, de bienestar y de futuro para cualquier tierra del mundo.

Y vamos a seguir bajando, vamos a seguir bajando los impuestos, señora Rodríguez, porque esas sí que son nuestras recetas y porque esa receta sí que sabemos que funciona.

Ha hablado usted también de materia sanitaria. Y en materia sanitaria hay que plantear un debate desde la serenidad y hablando desde los hechos. Y eso lo han dicho incluso algunos compañeros de su propio grupo político. Por tanto, yo le pediría serenidad también en estas cuestiones, y no esa sobreactuación que creo que no nos lleva a nada positivo. Nos gustaría ir mucho más rápidos, yo se lo reconozco. A veces yo me desespe-

ro, me desespero porque me gustaría tener más recursos, me gustaría tener más medios materiales, porque me gustaría hacer más. Pero tenemos, evidentemente, recursos limitados. Y tenemos un sistema, un sistema que es heredado y un déficit heredado, que usted reconoce igual que yo, de los años 2011, 2012, 2013, 2014 y 2015 del anterior Gobierno, donde hubo recortes y ajustes severos en la sanidad, y donde todavía no hemos podido ni recuperar los ajustes que se hicieron en la anterior Administración. Por tanto, denos tiempo, vamos a poner más dinero, vamos a ser más eficientes, vamos a contar con los profesionales sanitarios y vamos a mejorar la sanidad. Y yo creo, además que, sinceramente, poco a poco vamos mejorando, poco a poco vamos mejorando. Mire, en los presupuestos gastamos un 12% más en sanidad que el año pasado. ¿Eso es malo? ¿Eso no le gusta a usted? ¿Usted cree que es contraproducente un 12% más? Es un esfuerzo el que hemos hecho, porque para poner un 12% más ha habido que quitar dinero a otras consejerías, ha habido que ajustar, por eso hemos ahorrado 14 millones y medio en cargos eventuales o por eso estamos rebajando de donde podemos.

Además, aumenta el gasto por habitante, desde los 1.168 euros a los 1.316, que éramos los últimos y seguimos los últimos en inversión por habitante, herencia de un gobierno de izquierdas, herencia de 40 años de un gobierno de izquierdas.

Y la inversión en sanidad, respecto al PIB, sube un 6,1, un 6,1 en 2018, al 6,4 en el 2020. ¿No le parecen bien estos incrementos, señora Rodríguez? Por supuesto que se pueden mejorar y, además, estamos convencidos y tenemos la determinación de mejorarlos, debemos de mejorarlos, queremos mejorarlos y estoy convencido de que podemos mejorarlos.

Señora Rodríguez, respecto a la educación, la verdad es que creo que debería hacer usted un ejercicio también de coherencia al defender la educación pública. Se lo digo también porque ustedes han gobernado en coalición en otras comunidades autónomas, en otros territorios, ahora vamos a ver lo que sucede en el ámbito del Gobierno central, pero aquí en Andalucía hemos tenido una experiencia, algunos de sus compañeros en coalición con el PSOE, del año 2012 a 2015. Y ¿sabe usted lo que ocurrió en el 2012? que recortaron la plantilla de Educación en más de 3.600 docentes, 3600 docentes, un Gobierno de izquierda, de izquierda genuina, porque era Partido Socialista con Izquierda Unid, más izquierda no podemos..., la izquierda buena, como algunos dicen. Y eso sí que es un ataque a la educación pública. Eso es un ataque, pero un ataque frontal a la educación pública.

Pero le diré más. Sí hablamos de fracaso escolar, de problemas de los docentes o de infraestructuras, sepa que ustedes tienen también...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... una parte de esa responsabilidad. Por parte del Gobierno de Andalucía nosotros vamos a seguir mejorando la educación y ahí está la más de 6.300 nuevas plazas en el 2020, 6.300 nuevas plazas en el 2020. En los cuerpos especiales de la Formación Profesional, el Régimen especial, la mayor oferta de empleo en 12

años. Estamos haciendo un esfuerzo y todo el equipo de la Consejería, por mejorar por ejemplo la formación profesional, fundamental, la gran olvidada, la Cenicienta de nuestro sistema público de Educación. 1.000 nuevos alumnos se han podido incorporar. Y estamos trabajando para incorporar, no solamente la posibilidad de muchos más alumnos, sino de dotarlo de medios materiales y humanos suficientes para que haya una formación profesional dual, capaz de vincularse a la empresa, que dan además la posibilidad de, prácticamente, cuando sale uno de su formación, salir con un empleo.

En definitiva, señora Rodríguez, es evidente que usted y yo estamos a ambas orillas del río. Es evidente que desde el respeto que le tengo, a cualquier formación política, a la suya y a usted como portavoz, yo no creo en sus recetas ni usted cree en la mías. Pero hay una diferencia, señora Rodríguez, a lo largo de la historia de España, y a lo largo de la historia en Occidente, desde prácticamente, de los años 50, las experiencias de gobiernos liberales, de gobiernos centrados, de gobiernos dispuestos a mejorar la economía, han generado una mejora en la renta, en la calidad de vida y en los servicios públicos que disfrutan. Un alemán tiene mejores servicios públicos, evidentemente. ¿Y por qué un alemán tiene mejores servicios públicos? Porque hay una economía de mercado. O un británico, o un francés, o un holandés, señora Rodríguez. Y sin embargo allí donde se han impuesto políticas de izquierda genuina, como las que usted representa, incluso de ultra izquierda, al final lo que se ha provocado es empobrecimiento, es paro, es marginación, y por tanto pérdida de oportunidades.

Por tanto, vamos a ver hasta dónde llegan ustedes en el Gobierno de la nación, y yo lo que ofrezco una vez más, es mano tendida, oídos abierto y receptivos a la propuestas que usted me quiera hacer en esta y otras materias.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de réplica de la señora portavoz de Adelante Andalucía.

Señora Rodríguez, tiene usted la palabra.

La señora RODRÍGUEZ-RUBIO VÁZQUEZ

—Gracias, presidenta.

Mire, señor Moreno Bonilla, cuando la Junta de Andalucía despedía profesores por allá por el año 2010, yo estaba en la marea verde. Me estaba movilizando con mis compañeros y compañeras defendiendo los puestos de trabajo de los interinos. Y estábamos protestando, efectivamente, contra la gestión de los recortes en Andalucía y contra los recortes regulados por Real Decreto del Gobierno de Rajoy. Y es que ustedes decidieron a dos manos, tanto el PSOE como el Partido Popular, hacerle pagar la crisis a la mayoría social que no la había provocado. Ese sentido sus políticas fueron las mismas, las recetas fueron las mismas, la austeridad, el paradigma de la austeridad. Usted me habla de modelo en otros países, señor Moreno Bonilla, y me habla usted de Alemania. Pues vamos a tener nosotros el salario mínimo interprofesional de

Alemania, tengámoslo, porque yo he escuchado por parte de su gobierno decir que aquí no nos podemos permitir una subida de 50 euros.

Me habla usted de modelos de otros países europeos. Más impuestos hay en Suecia y en Noruega y el modelo es tener un buen sistema progresivo, donde pagan más lo que más tienen, no todo el mundo, lo que más tienen. Y en base a eso puede financiar bien los servicios públicos, y poder garantizar un modelo igualitario. Que es que la gran lacra de nuestra sociedad es la desigualdad. Hemos salido de la crisis en clave de desigualdad. Y esa desigualdad sigue creciendo y somos de las comunidades autónomas más desiguales y de los países más desiguales de la OECD. Otros países, otros modelos, Berlín regula los alquileres. ¿Tienen ustedes alguna política para evitar que la turistificación esté generando el efecto perverso de que las familias no tienen acceso al derecho a la vivienda, porque se ha convertido directamente en un negocio? ¿tienen ustedes alguna receta o están pensando en de qué manera acabar con la burbuja de los alquileres, que está provocando desahucios diarios de decenas de familias al día en Andalucía, de sus viviendas? ¿Tienen alguna respuesta a esta realidad? algunas veces hemos votado juntos. ¿Sabe lo que votamos juntos? el rescate del servicio del 112. Y ustedes han decidido no rescatar ese servicio, mantenerlo privatizado. Pues aquello en la anterior legislatura lo votamos juntos, que yo me acuerdo. Y ustedes no han sido coherentes. De estar en la oposición hasta ahora, en el Gobierno. Me quedado muerta con lo de no hablar de las cosas cuando no nos conviene. Vámonos a hablar de los menores extranjeros no acompañados. Como no hablamos de ello, pues nos da igual. Que toda la financiación que llega nos la gastemos en seguridad. Porque consideramos que un problema de seguridad, en lugar de que tengan un buen plan de inserción social después de la salida de los centros cuando cumplen dieciocho años. En lugar de mejorar la Formación Profesional para el empleo, de estos niños y niñas, en mejorar su educación también reglada, en lugar de trabajar sobre sus dificultades. No, no seguridad. Es lo que ustedes han pactado con Vox respecto a estos niños y niñas.

Claro que tenemos que hablar de este tema. Porque es que si no hablamos de este tema ustedes hacen lo que quieren hacer, que es básicamente, meterlos en algo que es lo más parecido a una prisión.

Riesgo de pobreza y de exclusión. Claro que hay que hablar del riesgo de pobreza y de exclusión en Andalucía. Si es una de las grandes lacras, de ahora y de antes. Y se lo he dicho antes. No atribuyó a su gobierno la pobreza infantil, ni atribuyó a su gobierno el riesgo de pobreza y de exclusión en Andalucía. Creo que es un problema estructural de Andalucía y que merece efectivamente una política económica y una política de garantía de renta estructural para Andalucía. Lo merecían el gobierno anterior y lo sigue pareciendo ahora, porque es un, pues un escollo, que seguimos sin salvar desde las movilizaciones de la autonomía. Celebramos el 28 de febrero. La gente salió a la calle entonces, no porque, no sé, porque quería echar una papeleta en una urna solamente, sino porque entendía que la autonomía era la forma precisamente de salir de esa situación de riesgo de pobreza y de exclusión que sufríamos los andaluces y que seguimos sufriendo a día de hoy, de forma especial y particular. Que la renta mínima de inserción sea una prioridad para su Gobierno y ha decidido reducirla en el presupuesto 2019 50 millones no es creíble. No es creíble, no es creíble que usted perdone los impuestos a las grandes fortunas. y lo vuelvo a decir otra vez, 11.000 familias en Andalucía, que han sido las principales beneficiarias de su política fiscal, mientras reduce un mecanismo que puede mejorar la vida del 40% casi el 40% de la población andaluza que está pasando serias dificultades para llegar a fin de mes.

Que usted doble la ejecución de 2018, joder, no sea tan poco ambicioso, no se compare solamente con la mala gestión del gobierno anterior. Intente usted responder por su propia gestión. Un país donde haya triunfado su modelo, decía usted entonces, su paradigma de su modelo de libertad total, que para mí es la ley de la selva, que no hay libertad, porque al final la mayoría de la población no se encuentra libre, sino esclava, es Estados Unidos, donde una operación de apendicitis cuesta 36.000 euros, donde una intervención después de un accidente de tráfico 126.000 euros, no dólares, dólares en este caso, llevado al extremo. Espero que ese no sea su modelo, llevado al extremo.

Por tanto podemos hablar de cosas que funcionen, aquí y allá, está bien mirar hacia fuera para buscar cosas que funcionen. Le he dicho antes regulación de los alquileres, subida del SMI, impuestos a las grandes fortunas como modelo que pueden funcionar y que pueden formar parte de un modelo genuino andaluz es el que a mí me gustaría construir.

El apoyo a nuestros sectores productivos, señor Moreno Bonilla, no se hace diciendo que toda inversión de fuera está bien, e ignorando que parte de esa inversión son fondos buitres que están por ejemplo acaparando tierras, y acaparando plástico en Almería, y que están especulando con la tierra en Andalucía. Fondos buitres de fuera que, por supuesto, no tributan aquí y que no generan ni un solo puesto de trabajo. Eso son inversiones de fuera y son las inversiones en parte que ustedes celebran. Inversión de fuera no puede ser celebrar en Andalucía las multinacionales con sede en paraísos fiscales que compiten deslealmente con la economía social andaluza, con las pymes andaluzas. No puede ser celebrar las inversiones de Uber y Cabify, por ejemplo, de todas esas empresas que forman parte de ese nuevo modelo que se está cargando el trabajo de nuestros autónomos y autónomas. El apoyo a cualquier inversión extranjera no puede ser teniendo en cuenta que se hacen aquí con un modelo que le voy a decir de qué país es, de China o de Bangladesh, que es bajos salarios, bajos impuestos, ofrecer todo nuestro patrimonio natural, todo nuestro medio natural, a disposición de cualquiera que llegue, ¿eh? Y en base a eso, producir mucho. Después habla de cambio climático.

Sin tener en cuenta que el 95% de los contratos que se hacen son contratos temporales. Hoy celebramos el trimestre que ha ido bien, veremos a ver el trimestre siguiente, que irá mal, porque es que siempre va mal. Lo que hay que hacer son cálculos anuales sobre el empleo.

Además, me parece que es una falacia, en general, que un Gobierno se atribuye la creación de empleo, cuando lleva solamente un año y no veo ninguna medida concreta sobre economía productiva. Ha habido rebajas fiscales al patrimonio, pero eso no influye en la economía productiva.

Lo hace todo el mundo, ¿eh?, pero ni siquiera le atribuyo tampoco cuando sube mucho el paro; es decir, lo considero como un, insisto, como un defecto, como un error estructural que sufre nuestra economía y que debemos corregir.

Que yo sepa, la primera medida que ha emprendido el nuevo Gobierno de coalición... —que, insisto, habrá que verlo, y que usted sabe perfectamente que yo no me voy a morder la lengua a la hora de criticar lo que considere que haga mal y, sobre todo, si es poniendo a Andalucía por delante; yo creo que no le cabe...; bueno, si le cabe duda sobre eso, tendrá ocasión de comprobarlo—, pero la primera medida ha sido la subida del SMI. Y yo creo que eso es beneficioso a todas luces para Andalucía, que es una tierra donde tenemos 200 euros de media menos en el salario medio andaluz. A nosotros nos viene bien cualquier medida que sea

el dignificar las rentas del trabajo, en una tierra donde tenemos especialmente, bajos salarios, pese a que su modelo, insisto, sea el de China y Bangladesh, de los bajos salarios, pese a que no hablan de ello.

Sobre la gestión de los recortes en sanidad y educación de otros Gobiernos anteriores, insisto, allí donde estaba yo era en la calle, diciendo que me negaba a cualquier recorte en educación y en sanidad, que me negaba al rescate bancario, que generó una deuda que justificó cada uno de esos recortes y que decidieron ustedes, ambos partidos que han gobernado en este país, y no me siento corresponsable de esa gestión, se lo digo con toda la tranquilidad y con toda la calma del mundo.

Y respecto a otras cuestiones de las que usted ha hablado. Dice usted que yo exagero. ¿Exagerada? Exagerados son ustedes cuando hablan de los armarios y de los *jacuzzis* que se encuentran en la Junta Andalucía. Eso sí que es exagerar.

Pero en vez de exagerar tanto, lo que hay que hacer es implementar medidas que traten de evitar que vuelva a ver casos de corrupción, porque, por más que ustedes hagan ruedas de prensa exagerando el tamaño de los armarios de la Junta, no vamos a resolver el problema de la corrupción.

Les estamos diciendo: ley de cuentas claras y abiertas, oficina anticorrupción, a ver si la vemos algún día, independiente del Gobierno, dependiente de esta Cámara.

Ahora habla usted de la Oficina de Protección de las Víctimas. ¡A ver si la vemos, a ver si la vemos!, porque, de momento, en un año, de corrupción, mucho de aquí, pero poco de aquí. Nosotros queremos ver, y vamos a proponer esa ley de cuentas claras y abiertas, que no es ninguna locura, que se aplica ya en La Rioja, por ejemplo, donde los ciudadanos tienen derecho a ver qué se hace con su dinero al día, y es una ley andaluza, además, que ustedes se abstuvieron en la anterior legislatura de votar, pero que nos gustaría que consideraran, en esta legislatura.

Y ya por último, el desequilibrio territorial, los acuerdos bilaterales con otras comunidades autónomas... Eso lo hemos visto también con el PP. ¿O se nos ha olvidado a nosotros cuando Aznar hablaba catalán en la intimidad?, ¿eh? ¿O cuando pactaba con el PNV, el IRPF?

A nosotros, no se nos olvida. No se nos olvida, y vamos a exigir de la misma manera justicia para Andalucía, entonces y ahora; no tenemos dos raseros, tenemos un rasero. Y no queremos tampoco una guerra entre territorios por los recursos, lo que queremos es aumentar la tarta que hay que repartir. Y para eso, lo que hay es que tener un buen reparto de recursos entre las clases sociales de este país, y para eso hay que hacer una buena reforma fiscal, para que haya más recursos, garantía tributaria para cubrir los servicios públicos.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de réplica del señor presidente.

Señor Moreno Bonilla, tiene usted la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Por contestarle a algunas de las cosas que me ha traslado usted, en su intervención, me ha hablado sobre el documento de Save the Children. Mire, señora Rodríguez, he estado mirando el documento, que lo tengo aquí, el documento de Save the Children, *Posicionamiento del debate del estado de la autonomía*, y no sé si usted se lo habrá leído este documento, porque yo me lo he leído, yo me lo he leído.

Y le diré que ya trabajamos en temas tratados, precisamente en él, como la renta mínima, donde gastamos el doble —diga usted lo que diga— el doble en 2019 sobre 2018 y eso ya es un avance. Eso es, no un avance, es un gran avance en términos de beneficiarios.

Concedemos ayudas económicas familiares para familias con menores a su cargo —12.200.000 euros en el 2019, cuya inversión se incrementó ligeramente sobre el 2018—; y en materia también, de violencia sexual hacia menores, hemos adjudicado el concierto social del programa de evaluación, diagnóstico y tratamiento a menores, que han sido víctima de la peor..., menores encima que son víctimas de la violencia sexual, por 1.300.000 euros, que anualmente supone un 38% más que en el presupuesto anterior.

Por tanto, hay compromiso. Se ha puesto en marcha también, de las cosas que ponen aquí, en el documento de Save the Children, se ha puesto en marcha y mejorado el procedimiento de actuación, también como se solicita, ante situaciones de riesgo y desamparo de la infancia y de la adolescencia en Andalucía, y hemos reclamado al Gobierno central que siga financiando, que siga ayudando, que siga colaborando.

Este es un problema del conjunto del país, y como problema de Estado, también el Estado tiene que implicarse no de boquilla, sino de realidad, de verdad, de manera tangible, con presupuestos y con recursos.

Y sepa que estamos trabajando con Save the Children en la elaboración de un protocolo de actuación para la detección y derivación de menores de edad sin referentes familiares, posibles víctimas de trata de seres humanos.

Por tanto, nosotros estamos trabajando en esa línea y no le damos la espalda a ninguna organización, y sobre todo, a organizaciones a las que le tenemos mucho respeto y tenemos en cuenta sus consideraciones.

Mire usted, usted hace un antagonismo..., usted habla de austeridad, o de gasto masivo, ¿no?, de gasto público masivo. Mire, yo soy de los que me quedo en medio, en el sentido de que, cuando ha hecho falta impulsar políticas de austeridad, ha sido precisamente, porque después de ocho años, siete años y medio, de un Gobierno de izquierda, dejó prácticamente arruinado nuestro país, hasta tal punto que pidieron muchas voces que hubiera un rescate, como usted supo. Usted sabe, y fue precisamente un Gobierno, un Gobierno liberal, el que tuvo que hacer reformas, el que tuvo que tomar medidas para evitar la mayor crisis social, social —ya no me refiero en la económica, social— de la historia de España reciente. Un Gobierno de izquierdas nos trajo la mayor crisis social de la historia reciente de nuestro país.

[Aplausos.]

Por tanto, mire usted, hay un equilibrio entre la austeridad y el gasto masivo; o sea, esa expansión en el gasto público. ¿Usted ve razonable que haya 22 ministerios, muchos de los cuales no tiene ni competencias? Es que no tienen ni competencia, que yo he sido secretario de Estado y sé perfectamente qué competencia tenía en esa materia.

En un país descentralizado, como es el nuestro —algunos no lo sabrán, pero vivimos en un país descentralizado—, donde hay competencias exclusivas en las comunidades autónomas, exclusivas, con sentencias del Constitucional, oiga, ¿qué necesidad hay de 22?

Un gasto público masivo es el que prevé este Gobierno, y eso siempre tiene consecuencias. Pero ¿usted sabe para quién tiene esas consecuencias, el derroche del dinero de todos? ¿Usted sabe para quién tiene las consecuencias? No para los ricos, no para los millonarios, sino, una vez más, para las clases medias y trabajadoras, que intentamos proteger todos los días desde el Gobierno de Andalucía, con políticas precisamente, reformistas y liberales.

Y usted no me dice cuál es su modelo. Yo tengo muchos modelos. A mí, los modelos que me gustan, señora Rodríguez, los modelos que me gustan son los europeos. Por eso le he hablado de Alemania; por eso se he hablado del Reino Unido; por eso le he hablado de Holanda; por eso hablo de Suecia. Modelos de economía liberal, de economía de mercado, donde se genera más ingresos el Estado, y el Estado redistribuye con mejores servicios públicos esenciales.

Dice usted, de Estados Unidos; oiga, mire usted, cada uno tiene su modelo. Dice que cuesta..., que hay que ir con un cheque, y es verdad, y es algo que a mí no me gusta, que no me gusta que tenga que ir uno con un cheque cuando tiene que ir a una asistencia sanitaria, como se produce en esa parte del mundo.

Pero ¿en Venezuela, señora Díaz? Es que en Venezuela no hace falta ni cheque; es que en Venezuela tiene que irse uno al mercado negro sanitario para que le hagan una mínima transferencia, señora Rodríguez.

Y ese es el modelo, ese es el modelo, modelo en el que los compañeros de su partido han colaborado. Y compañeros del Partido Socialista: ahí está el señor Rodríguez Zapatero, amparando, protegiendo el régimen de Maduro. Ahí están y ¿qué ha traído a Venezuela? Ha traído pobreza, ha traído marginación, ha traído una diáspora de venezolanos que han tenido que salir porque pasan hambre, porque emigran a Colombia. Mire usted, siga usted la información y pregunte.

Mire, usted sigue hablando de que la bajada de impuestos es para los ricos. De verdad, se lo voy a explicar. Los ricos, como usted dice, tienen fórmulas financieras y tienen capacidad de deslocalizarse, señora Rodríguez.

No sé si usted lo sabe, que vivimos en el 2020, y desde el teléfono móvil usted puede deslocalizar y puede irse a otro banco, a otras cuentas, a otros países; incluso, puede censarse en otro país; incluso, puede darse de alta fiscalmente en otro país. Hay muchos métodos. Quien lleva el peso de la economía, digamos, de la presión fiscal, son las clases medias y trabajadoras. Y usted se afana en algo que no es verdad, el impuesto de sucesiones y donaciones es un impuesto que ha beneficiado a la clase media y trabajadora. Y, señora Rodríguez, pregunte, pregunte, señora Rodríguez. Mire, usted, que es observadora y que es una persona que escucha, vaya usted a los núcleos, a las zonas agrarias tradicionales de Andalucía y haga una encuesta, o haga una encuesta en algunos de los barrios populares, si están a favor o en contra del impuesto de sucesiones y donaciones. Mayoritariamente —porque yo lo he hecho— te van a decir que están a favor de eliminarlo. Porque cuando uno tiene que donar 10.000 euros a un hijo, y tiene que pagar 784 euros, pues 784 euros por 10.000 euros es mucho dinero. Pero cuando tú solo tienes que pagar 7,84 céntimos pues la diferencia es importante. ¿Y quiénes son los que hacen esa donación? Señora Rodríguez, lo hacen las clases medias, las clases populares, los agricultores y ganaderos que perdían la herencia de todo el esfuerzo de toda una vida cuando iban a heredar sus hijos. Cuántos casos me he encontrado de personas que habían emigrado a Alemania, que habían emigrado a Francia, que habían hecho un poquito de patrimonio, toda su vida planchando, mujeres que habían estado... A mí me han explicado, señoras me habían explicado: «Yo llevo desde

los 14 años planchando en Francia, en Alemania, y cuando hago un poco de patrimonio, casi el 50% —y me dijo palabras textuales— se lo come la Junta de Andalucía». Eso afortunadamente ha desaparecido y es de justicia social, señora Rodríguez. Por eso reexamine los impuestos, bajar los impuestos es positivo para los andaluces y es positivo para la economía andaluza.

Ha hablado usted también de sentencias sobre el proyecto de Gas Natural en Doñana, que antes no le he podido contestar. Mire, el Gobierno de Andalucía pone en valor la unanimidad de todos en torno de la sentencia del TSJA sobre el proyecto de Gas Natural en Doñana. Mire, la decisión del TSJA a favor de la Junta refrenda nuestro posicionamiento al considerar este proyecto en global y no en cuatro diferentes. Siempre vamos a defender la imagen en positivo de Doñana, y lo sabe, además de una protección real. Pero este proyecto de Gas Natural nació durante un gobierno socialista, el del señor Rodríguez Zapatero, teniendo conocimiento por supuesto el Gobierno socialista de Andalucía. Y lo que sorprende es que contó con la declaración de impacto ambiental favorable otorgada en septiembre de 2010 por la actual vicepresidenta cuarta del Gobierno y ministra para la Transición Ecológica. Curiosamente ella, la vicepresidenta, fue la que dio ese informe favorable. Entonces era secretaria de Estado de Cambio Climático. Fíjese usted, fíjese usted cómo son las cosas. Por eso aquí se ha hecho mucha política de titular, mucha, y ha funcionado. Ahora ya no funciona, ahora ya no funciona, no funciona. Ahora hay un convencimiento claro, nítido. Yo creo que hay un cambio climático, creo que Andalucía es muy vulnerable, creo que eso va a recortar nuestras posibilidades económicas, sociales y nuestra calidad de vida, y creo que podemos y debemos competir y combatir para evitar el cambio climático. Pero evidentemente lo tenemos que hacer con un acuerdo global, sin ideologías y también dando oportunidades, progreso y bienestar. Hay oportunidades para el empleo, y es lo que yo quiero contarles a los agricultores, a los ganaderos y a los empresarios, que también hay una oportunidad de transformación productiva a través de las iniciativas que tenemos que tomar para poder erradicar o poder combatir en la medida de nuestras posibilidades el cambio climático. Desde luego, seguiré escuchándola, seguiré atendiéndola y espero y confío en que alguna vez lleguemos a algún acuerdo.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Nueva intervención, del Grupo Parlamentario de Ciudadanos. El señor Sergio Romero tiene la palabra.

El señor ROMERO JIMÉNEZ

—Gracias, presidenta.

Señor presidente de la Junta de Andalucía, miembros del Consejo de Gobierno, señorías, buenas tardes.

Decían que este experimento político, después de 37 años de socialismo en Andalucía, no aguantaría ni seis meses. Y aquí estamos, rindiendo cuentas y debatiendo cómo está Andalucía un año después, con una estabilidad que ya quisiéramos para el resto de España. Decían que no habría manera tampoco de levantar económicamente a esta tierra y relanzarla. Y, miren, un año después lideramos el crecimiento eco-

nómico de España, pagando menos impuestos, aumentando nuestra riqueza y reduciendo la burocracia, la deuda y la lista del paro. Y ahí están los datos hoy de la EPA que así lo demuestran, que vamos en la senda adecuada. Y, miren, señorías...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

El señor ROMERO JIMÉNEZ

—Decían también que el Gobierno de Ciudadanos y PP solo gobernaría para los ricos, trayendo miseria a los trabajadores. Y fíjense por dónde, señorías, hemos aprobado los dos presupuestos más sociales de la historia, blindando la igualdad y los derechos de los andaluces más vulnerables, que son nuestros dependientes, nuestros niños, nuestros mayores y las mujeres víctimas de la violencia de género. Y todo eso, señorías, lo hemos hecho sin sectarismo de ningún tipo. Decían que era un experimento político, ¿verdad, compañeros? Pues digo yo que bendito experimento político el de los andaluces, el 2 de diciembre de 2018, bendito experimento político. Porque, señorías, tengo que recordar que este Gobierno se constituyó a pesar del portazo de un PSOE andaluz al que le faltó responsabilidad para abstenerse y al que luego le ha sobrado descaro para pedirnos esa misma responsabilidad cuando había que invertir a Sánchez. Pero, como ya ustedes saben, esa es la doble moral de la izquierda en Andalucía, señorías, la que te pide responsabilidad cuando gana y la que te rodea el Parlamento cuando pierde. Esa es la doble moral de la izquierda en Andalucía. ¿Cómo íbamos a tener nosotros cien días de gracia si en el primer día ya estaban rodeando este Parlamento?

Bien, para empezar, yo quiero destacar algo que quizás ha pasado desapercibido entre tantos titulares, pero que ha sido fundamental para que ahora las piezas empiecen a encajar. Una labor políticamente tediosa, electoralmente poco rentable, mediáticamente muy poco atractiva también y socialmente difícilmente reconocible, hablo sencillamente, señorías, de poner orden en Andalucía, de reestructurar y de reorganizar las instituciones, de abrir cajones y comisiones de investigación, de levantar alfombras y hacer inventario en Andalucía, de regenerar con hechos y eliminar lo superfluo, de reclamar al Gobierno lo que nos corresponde por ley o de aprobar tres presupuestos del Gobierno de la Junta de Andalucía en solo nueve meses. Y todo ello, señorías, con tres elecciones por medio, un temporal desolador o una crisis por listeriosis resuelta con el aplauso de toda la comunidad médica y de toda la comunidad científica. Una labor, como decía, señorías, reconstructiva, que es lo que está haciendo este Gobierno. La Administración paralela que encontramos estaba perfectamente estructurada y era completamente inoperante, pensada más para nombrar a altos cargos amigos del PSOE que para aportar beneficios a la sociedad andaluza, para mejorar la calidad de vida de los andaluces. Y eso desde luego tenía que acabar. Y además eran miles, y repito, miles y miles los expedientes sin resolver en todas las consejerías. No hay un solo consejero que se haya librado de esa falta de gestión en su consejería. Expedientes de todo tipo: de obras históricas que se proyectaron —se ha comentado esta mañana— en los años 90 y hoy siguen sin finalizar, de formación, de becas, de fondos europeos a punto de expirar, sentencias judiciales pendientes de pago, obras en colegios, etcétera. Y acompañado, cómo

no después de este Gobierno anterior, de quejas, deudas, reclamaciones, duplicidades, fraudes o recargos por impagos. O cosas aún más graves, como el cajón de los horrores, ese cajón que escondía a medio millón de pacientes en sanidad y a 37.000 dependientes andaluces. Yo les voy a confesar algo, jamás olvidaré el día que Andalucía conoció tal atrocidad. Yo personalmente nunca olvidaré el día que conocimos esos datos.

[Aplausos.]

Y todo este trabajo, como digo, tan poco atractivo, es lo que hemos arreglado antes de empezar a caminar. Y, claro, evidentemente es inevitable hacerse dos preguntas. La primera, ¿qué es lo que ocurría para que los niños, los pacientes, para que los dependientes, para que el mundo rural, los trabajadores del campo, los universitarios, los emprendedores, los investigadores dejaran de ser una prioridad, qué es lo que ocurría en el anterior Gobierno? Y la segunda pregunta, ¿de dónde sale tanta desfachatez para que se critique a un gobierno que en el primer año de su vida se ha llevado el 80% precisamente corrigiendo el destrozo que había hecho el anterior Gobierno, dónde está y de dónde sale tanta desfachatez por parte del Grupo Socialista?

Pero deben saber también una cosa, señorías, casi todo lo que yo he mencionado ya está solucionado o se está solucionando. Y a pesar de que 2019 ha sido un año absolutamente de récord para Andalucía, 2020 va a ser muy superior. Así que espérense al año 2020 porque vamos a hacer las cosas mejor todavía que en este año 2019, de récord.

[Aplausos.]

Y, miren, esta mañana el presidente ha hecho balance del primer año, y de lo que vendrá también, efectivamente, yo voy a centrar mi intervención también en lo que vendrá. Seguiremos denunciando, evidentemente, la herencia socialista que nos persigue, sin duda, sin duda, pero es hora de poner en valor el proyecto que tenemos a medio y a largo plazo para Andalucía y que los andaluces escuchen las buenas noticias, si es que, por otra parte, el ruido que nos está llegando últimamente de los extremos se lo permite.

Este año, señorías, tiene que ser el año del pacto andaluz por la educación, ya no hay marcha atrás, ya no hay marcha atrás, tenemos que quitarnos la careta y decirles a la cara a todos los andaluces qué queremos, si un modelo de excelencia, bilingüe, consensuado y para las próximas generaciones de nuestros hijos, o seguir con el modelo partidista impuesto, que solo ha dejado fracaso y desequilibrios en Andalucía. Nosotros, desde luego, desde Ciudadanos, lo tenemos muy claro: queremos consenso y queremos libertades, libertades para todos, libertades para los alumnos, para los padres y para los profesores. Nosotros no tememos el debate, nos gusta escuchar las propuestas de un lado y de otro, pero, como digo, queremos pacta y lo queremos hacer sin imposiciones de nadie que resten libertades algunas, vengan las propuestas de donde vengan.

Trataremos también el estatuto de la profesión y la ley de autoridad docente para que ningún profesor en Andalucía, ninguno, vuelva a sentirse amenazado en un aula.

Y ustedes, la parte de la izquierda, en este Parlamento pues podrá seguir con la falsa cantinela de la privatización o del desmantelamiento de la educación pública, pero es que hemos batido dos récord presupuestarios precisamente para la educación pública, vamos a convocar 5.000 nuevas plazas, que se suman a las 3.800 de 2019, para la educación pública. Vamos a extender el Bachillerato internacional, el bilingüismo y la gratuidad de 0 a 3 años también para la educación pública. Y, desde luego, vamos a terminar de realizar una a una las 3.000 obras que nos han dejado en los colegios este gobierno anterior y a dignificar la enseñanza

abriendo aulas modernas y cerrando barracones, todo ello para la educación pública, y ustedes sigan con la cantinela de los recortes, señores de la izquierda en Andalucía. Sigán ustedes con esa cantinela.

[Aplausos.]

Señorías, en un año también hemos pasado de ser el furgón de cola del paro en toda España a liderar la creación de empleo en nuestro país, y no ha sido tarea fácil, lo decía también esta mañana el señor presidente. La Consejería de Empleo no era un solar, era un festival total de la desorganización, de la falta de control y la nula visión política, y ahí están, evidentemente, los resultados que no obtenían, pero ahí tienen a Rocío Blanco, la consejera de Empleo, en silencio transformando el sistema con un plan director que a algunos les puede sonar a leyenda, o a leyenda urbana, pero que en un año nos ha dejado a la cabeza, como digo, de la creación de empleo, de la afiliación a la Seguridad Social, y estamos liderando el número de autónomos en todo el país.

Ustedes recordarán cuando yo decía que la oficina del SAE se había convertido en la oficina de la frustración, ¿verdad?, bien, pues hemos sentado también las bases para que el SAE sea un servicio real, moderno, eficiente, sostenible, y verdaderamente efectivo para que los andaluces tengan de verdad, y realmente, la oportunidad de encontrar empleo. Pero como también esto les sonará a eslogan, a populismo, pues les voy a dar balance en números: 25.000 contratos de cooperación Social; 67 millones de euros para centros especiales de empleo para personas con discapacidad; 28 millones para la tarifa plana, para que nuestros autónomos, esos grandes héroes olvidados y abandonados por el bipartidismo de verdad tengan oportunidades de crear empleo y de poder mantener su negocio y su familia; 20 millones de euros para la formación de desempleados; 80 millones de euros para Formación Profesional, un mil por ciento, un mil por ciento, más que solamente hace dos años con el gobierno socialista; 66.000 parados menos solamente en el año 2019, más de medio millón de autónomos, como acabo de decir, y récord de afiliación a la Seguridad Social.

Les voy a decir algo, señoría: ni en los mejores sueños socialistas ocurría lo que ha ocurrido en un solo año en Andalucía, ni los mejores sueños socialistas ocurría eso.

[Aplausos.]

En cualquier caso, señorías de la bancada socialista, yo no me voy a aventurar a decir eso del milagro andaluz, a mí me gusta ser prudente, pero yo también les voy a decir algo: sean también ustedes prudentes porque ustedes no están en condiciones de exigir absolutamente nada, habiéndonos dejado a Andalucía un solar absolutamente fracasado, de par, pobreza, y de fracaso, como digo.

Y, miren, es que lo miremos por donde lo miremos, lo miremos por donde lo miremos, Andalucía está significativamente mejor que hace tan solo un año, por eso cuando yo escucho hablar de educación y de políticas sociales que son cosas de la izquierda y miro los datos pues evidentemente las cuentas no salen, los cuentos sí, porque la izquierda nos acostumbra a contar cuentos, pero cuando hablamos de números, cuando hablamos de resultados tangibles ahí la izquierda, desde luego, que flaquea mucho, mucho, mucho.

Ocurre también lo mismo con Economía Universidad e Innovación, aquí medimos nuestro acierto, el acierto del Gobierno, por el silencio de la oposición, silencio cuando reestructuramos y despolitizamos la agencia Idea, que ha duplicado su capacidad de gestión en un solo año; silencio al recuperar 1.000 millones de euros procedentes de fondos europeos que estaban a punto de perderse, y que lo estaban a punto de perder los

andaluces; y silencio tras reactivar la inversión en I+D+i y el emprendimiento, abandonados, por cierto, estas materias a su suerte por el anterior gobierno.

Y, miren, señorías yo sinceramente es que estoy convencido, es que creo firmemente, al igual que millones de andaluces que nos vamos encontrando todos los días en cualquier rincón de nuestra comunidad autónoma, que es que este cambio era absolutamente necesario, absolutamente necesario, vital, vital para Andalucía, y yo sé que muchos de ustedes, de los del Partido Socialista comparten en privado esta opinión, aunque evidentemente en público nos critiquen para autoexculparse, pero es algo así como que disfruto de la prosperidad de un gobierno liberal pero lo combato públicamente, o, lo que lo mismo, la crítica por obligación partidista, o, lo que lo mismo, la férrea disciplina del sanchismo, que te dice que como tú abras la boca, como tú digas algo ya no sales en la foto nunca más en este nuevo Partido Socialista.

Critiquen, critiquen ustedes, y sigan criticando señorías, nosotros seguiremos con la mano tendida invitándoles a que aporten para que esa parte de Andalucía que les ha votado esté representada aquí con algo más que insultos y descalificaciones, ni todo lo que viene de ustedes es la panacea, ni todo lo que sale de nosotros es una calumnia. No puede ser que vayan ustedes de moralistas, defendiendo el estado del bienestar, y descubramos, como digo, a medio millón de andaluces escondidos en un cajón, y a 37.000 dependientes, no puede ser que sean ustedes los defensores más acérrimos de la educación pública y ahora que tenemos más recursos, que tenemos más presupuesto y que tenemos más plazas que nunca, pues nos sigan viendo a nosotros como el ogro para toda la comunidad educativa. Desde luego eso no puede ser, no puede ser que ustedes sean solo, o abanderen, o pretendan abanderar únicamente el feminismo y que 75, 75 de cada 100 euros para luchar contra la violencia de género no llegarán a las víctimas, desde luego esa fue y ha sido una de las grandes decepciones que nos hemos encontrado en este año, descubrir que la mujeres, que los menores, que los dependientes y las personas con discapacidad estaban siempre presentes en el discurso de la izquierda, en el discurso socialista, pero nada más, solamente en el discurso, ahora es cuando se ejecutan las partidas presupuestarias, ahora es cuando se utilizan los fondos del pacto de Estado contra la violencia de género, ahora es cuando se regulan los centros de valoración de dependientes y se supervisan los centros de acogida, ahora, señorías, ahora es cuando se está gobernando para la gente y lo está haciendo el Gobierno de Ciudadanos y Partido Popular.

[Aplausos.]

Este año 2020, por cierto la consejera que dirige Rocío Ruiz va a mejorar el anteproyecto de Ley de Infancia, reformar el de discapacidad, reforzar los derechos de los colectivos LGTB+i, aumentar las ayudas, a las mujeres víctimas de violencia de género con más dinero, con más recursos, con más personal, y sobre todo con más determinación y más organización. Y esa lista, a la que me refería, de los 37.000 dependientes, esa lista de la vergüenza, también se va a reducir.

Se puede, señorías, se puede, señorías, y lo vamos a demostrar este gobierno.

Y ahora les voy a contar algo, le voy a contar una historia: en los años 80 el psicólogo Daniel Goleman realizó un experimento para el *New York Times*, durante dos semanas se dedicó a pasear por Manhattan para ver cómo vivían las personas sin hogar, las personas que no tienen un hogar, una de las primeras cosas que vio el señor Goleman fue que todas esas personas, que son muchas lamentablemente en Nueva York, eran invisibles, invisibles al ojo humano, como [...] que el cerebro borra, como sabéis, nuestro campo de visión

aunque la veamos, los desahuciados se quedaban en esa periferia de la vista, donde no llegan los ojos; la gente sencillamente no existía, esas personas no las veían. Un día, saliendo del metro, este señor, entre las miles de personas que entraban y salían en hora punta del metro de Nueva York, se encontró a un hombre tirado en el suelo y vio a la gente absorta pasar por encima de él; cientos de personas, señorías, pasando por encima, siguiendo camino sin mirar hacia abajo, hacia abajo, donde había una persona. Goleman se paró, se agachó y le preguntó, ¿le ocurre algo, caballero? El solo hecho, señorías, de pararse acabó bloqueando el paso de tantísima gente en ese metro, y ese bloqueo les sacó del trance en el que caminaban. Por fin, por fin veían a ese hombre en el suelo en un metro de Nueva York. Así descubrieron que no tenía dinero, que llevaba días deambulando y que tenía hambre y, automáticamente ¿saben lo que pasó, señorías? Que hubo una persona que le ofreció un zumo de naranja, que otra persona le dio algo de comer y otra fue a pedir ayuda. En un segundo, señorías, esa persona había dejado de ser invisible al resto de los neoyorquinos.

Y, volviendo al debate, señorías, esto me conduce a dos conclusiones: la primera es que en política a veces nos encontramos con problemas que llevan años perjudicando a la gente; sabemos que existen, pero pasamos por encima y seguimos adelante y, en este punto yo también hago autocritica. Posponemos la solución para más adelante o, más fácil, más fácil aún, echamos la culpa a otro y seguimos con nuestras excusas para saltar el problema y para seguir. Pero, obviamente los problemas tienen consecuencias, desde luego que sí; se cronifican, empeoran y esa indiferencia termina afectando a ocho millones y medio de personas que es lo que ha sucedido durante tantos años en Andalucía: ser invisibles a un Gobierno socialista. Eso es lo que nos hemos encontrado, señorías, en este año de Gobierno. Un proyecto de reforma, el nuestro, ambicioso, positivo para Andalucía, pero bloqueado por un cúmulo de problemas heredados, que no eran nuestros pero que teníamos que resolver para empezar a trabajar.

Y la segunda conclusión es aún más evidente, muy sencilla: la voluntad de una sola persona, de un solo político en este caso puede despertarnos del trance y arreglar juntos un problema. Todos los consejeros, usted, señor presidente, estos magníficos diputados que tenemos aquí han sido quienes, bloqueando el paso, han hecho visibles los problemas que hoy estamos resolviendo. Por eso tengo que agradecerlos a todos el esfuerzo que estáis haciendo. ¡Gracias, gracias y gracias! Ciudadanos llegó para esto, para cambiar las cosas y para transformar Andalucía.

[Aplausos.]

Y, lamentar, lamentar también, lamentar también la actitud de la oposición en este primer año. Ni pedir colaboración, ni tender la mano, ni tener abiertas las puertas, ni aceptar incluso enmiendas de dos presupuestos han servido para que PSOE y Adelante Andalucía salieran del búnker ideológico y propusieran algo distinto a lo que han hecho, que es convocar manifestaciones, manipular a colectivos, mentir en los medios y rechazar las iniciativas que íbamos trayendo desde los grupos parlamentarios, aunque también estuvieran de acuerdo, como ha sido el caso de la financiación autonómica. La defienden de cara a la galería, pero votan en contra de la financiación autonómica y de todos los andaluces en este Parlamento; eso es lo que ha hecho la izquierda en Andalucía. Ustedes justifiquen lo que quieran justificar, nosotros vamos a seguir trabajando, más si cabe en el año 2020, en el año 2021 y en el 2022. Y vamos a fallar, ¡por supuesto que fallaremos! —lo reconoce el propio presidente— y habrá cosas en las que no estemos de acuerdo. Pero lo que jamás vamos a discrepar, señorías, es en que los andaluces están por delante de nuestros caprichos. Los niños y los meno-

res, las mujeres, el mundo rural, los pacientes, los dependientes, los parados, el futuro, el futuro de Andalucía son y serán nuestra prioridad y saldrán adelante, con su ayuda o sin su ayuda. Vamos a seguir con el cambio, así que aporten o apártense, pero no bloqueen el paso, si no piensan trabajar. En ustedes, simplemente, el solo silencio va a adquirir la categoría de virtud.

Así que muchas gracias, señor presidente; compañeros, mis felicitaciones, estoy muy orgulloso de vuestro trabajo, y sigamos enseñándoles a los andaluces la mejor versión...

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de intervención del presidente de la Junta de Andalucía.

Señor Moreno Bonilla, tiene usted la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señor Romero, quiero comenzar mi intervención agradeciendo sus palabras y mostrando mi reconocimiento a su grupo, al Grupo Parlamentario de Ciudadanos por el trabajo que viene desarrollando a lo largo de este año en esta Cámara. No cabe duda de que su labor constituye un acicate para este gobierno, por lo que le estoy muy agradecido. Agradecido...

[Aplausos.]

... por el compromiso, agradecido por la inteligencia política de saber aceptar que, independientemente que formemos dos formaciones políticas distintas, el objetivo común es el mismo. Y en este año se ha trabajado con coordinación, con planificación y también con mucha sensatez, y quiero trasladarle mi felicitación a todos y cada uno de los miembros de ese gran grupo parlamentario que es Ciudadanos.

Una vez más, una vez más el señor Romero pone de manifiesto en esta Cámara su defensa de una Andalucía de máximos, y eso es muy de agradecer. Y lo hace asumiendo la gestión de un Gobierno que poco a poco va mejorando la vida de los andaluces. Para hacerlo, no cabe duda que ha tenido en más de una ocasión que criticar lo que había y que mirar atrás, pero no lo ha hecho para atacar a Andalucía, sino para poner tierra de por medio con respecto a una forma de gestionar lo público que, a la vista está, ha dejado tanto que desear, y bien que lo lamentamos. Sobre todo, porque no se puede entender tanta indolencia en la gestión pública. Nos hemos encontrado con proyectos en los cajones, parálisis en los fondos europeos, o el pago de millones por sentencias que se podrían haber evitado simplemente teniendo un poco de interés en los asuntos públicos. Todo ello evidencia que, con un poco de voluntad, se podían haber hecho muchas cosas, y cosas buenas para Andalucía. Podría extenderme en el análisis de la labor de anteriores Gobiernos, pero lo único que lograría sería el reproche desde la bancada socialista. Pero entenderán que, en un debate sobre la situación también de nuestra tierra, de Andalucía, no puedo dejar de eludir al antes y al después del profundo cambio operado en nuestra tierra. Y, con nuestros aciertos y desaciertos, creo, sincera y humildemente, que podemos sentirnos más que razonablemente satisfechos del trabajo realizado. Siendo conscientes

de lo mucho que nos queda por hacer, pero las bases para propiciar el despegue de nuestra tierra están bien asentadas. Tenemos una hoja de ruta clara que, además, estamos cumpliendo con mucha ilusión, porque las cosas hay que hacerlas siempre con ilusión y también con determinación para llevarlas hasta sus últimas consecuencias. Y lo vamos a hacer desde el convencimiento de que es el mejor camino para que Andalucía protagonice una nueva década para el progreso, como les decía en mi primera intervención, la década 2020-2030. Así lo quiero trasladar, no solo a los miembros de esta Cámara, sino al conjunto de los andaluces que siguen este debate a través de los medios de comunicación y de las propias redes sociales; andaluces que con su esfuerzo, con su trabajo y su dedicación hacen día a día una mejor Andalucía en cada uno de los rincones de nuestra tierra.

Quiero que sepan y se convenzan de que el Gobierno de Andalucía actuará siempre pensando en el interés de ellos, en el interés general, de todos, pero especialmente de aquellos andaluces que más problemas tienen, de los andaluces que son más vulnerables, a los que tengo y tenemos en nuestro Gobierno siempre presentes, como el resto de los miembros también de cada uno de los departamentos, de las direcciones generales, de las secretarías generales y de los delegados de nuestro Gobierno en las distintas provincias.

Esta defensa de la Andalucía real la vamos a hacer sin sectarismos ideológicos ni de ningún otro tipo, ni siquiera los de partido. Y lo digo porque en todo este tiempo el Gobierno de Andalucía ha dado buena muestra de algo que se echa mucho en falta en nuestra política hoy en día: medida, moderación y sentido de la responsabilidad. Creo que nadie podrá decir que el Gobierno de Andalucía no ha tendido la mano ni a la oposición ni al resto de la sociedad andaluza, más bien todo lo contrario. El diálogo y la capacidad de llegar a acuerdos los hemos podido ver en las negociaciones de los dos presupuestos, en la reactivación de un imprescindible diálogo social con patronal y sindicatos y también en las numerosas reuniones con importantes colectivos sociales de nuestra tierra para, desde el acuerdo, avanzar en sus demandas y en la solución de sus problemas. Eso sí, quiero dejar muy claro que esta manera de entender nuestra acción de Gobierno conlleva también la defensa de Andalucía, porque la firmeza de nuestro posicionamiento no admite ni admitirá titubeos de ningún tipo.

Señor Romero, el Gobierno andaluz no tiene la varita mágica que acabará con todos nuestros problemas, eso es obvio. Pero a ganas de querer entendernos, aunar voluntades y buscar solución entre todos desde el diálogo no nos va a ganar absolutamente nadie. Esta tierra no puede estar permanentemente enrocada en un debate maniqueo y pueril entre los buenos y los malos. Lo digo porque esta autonomía cumple el mes que viene cuarenta años. Cuarenta años, lo que significa que es lo suficientemente madura como para reclamar el poder escribir su propio futuro, demostrando todo aquello de lo que somos los andaluces capaces de hacer. Y ese futuro se comenzó a escribir cuando, tras las elecciones del 2 de diciembre de 2018, cuando nos pusimos manos a la obra para diseñar —y tengo que decirlo— en tiempo récord la arquitectura del cambio. Un año después puedo decirle que no fue una tarea fácil, pero que superamos las dificultades con mucha generosidad, altura de miras, capacidad de diálogo y encuentro a la hora de sumar las suficientes voluntades para poder transformar nuestra tierra. Y fruto de este entendimiento logramos alcanzar unos acuerdos con medidas y actuaciones, la mayoría de las cuales se encuentran ya ejecutadas, en marcha o en vías de hacerlo.

Pero lo que es más importante, señor Romero, es que el Gobierno que presido trabaja con confianza, complicidad y también con honestidad, con los grupos de la oposición que lo apoyan, cuya labor es impres-

cindible para llevar a Andalucía por la senda del crecimiento, el empleo y el bienestar. Esta es la obligación que nosotros mismos nos hemos impuesto, asumida desde el compromiso y la generosidad en las tareas que tenemos encomendadas. Una realidad que tenemos que tener muy presente en la vida pública. Lo digo porque no aspiro a perpetuarme ni en la vida pública ni la vida política; sé perfectamente que la vida es eso que pasa más allá de los muros del poder, al lado de los tuyos, de tu familia. Pero les aseguro que, el tiempo que permanezca a los mandos de esta tierra, me afanaré y pondré todo mi empeño en hacer honor a su historia y también a su grandeza. Con toda humildad trataré de aportar lo mejor de lo que sea capaz, como tengo la inmensa fortuna de hacer cada día.

El balance de las políticas que estamos desarrollando creo que es razonablemente positivo. Son muchas las actuaciones que hemos llevado a cabo o en las que estamos trabajando. Usted mismo se ha referido a algunas de ellas, pero creo conveniente destacar algunas. La apuesta por la modernización de la Administración andaluza ha sido una constante de este Gobierno, y bien que no es fácil, con medidas como la reducción de altos cargos, a diferencia de lo que han hecho otras administraciones, que los han duplicado; la reducción también de los centros directivos, o la propia reordenación del sector público instrumental y el avance en la profesionalización y en la gestión orientada a dar resultados. También apostamos por hacer una Administración pública más ágil, más eficiente y más transparente, algo que hemos echado de menos en los últimos años. Y fundamental en esta tarea ha sido la puesta en marcha de una política de recursos humanos que tiene que ser seria, tiene que ser realista, planteando vías de solución a los muchos problemas que tenemos encima de la mesa. Ahí están las ofertas para estabilización de empleo público que hemos realizado. Probablemente si fuese otro grupo, otro Gobierno el que hubiera hecho oferta, hablaríamos todos los días de ella, se inundarían todos los medios de comunicación hablando y esforzándose ese Gobierno por explicarla una y otra vez. Nosotros lo hacemos, con humildad, porque creo que es positivo. O la nueva oferta de plazas para 2020, en el cuerpo de especialidades de secundaria, FP, enseñanzas de régimen especial, la mayor oferta —lo he dicho muchas veces— de los últimos doce años, una oferta que para hacer esta afirmación en esta tribuna detrás hay un esfuerzo técnico, hay un esfuerzo administrativo y un compromiso presupuestario. Y nada de..., ninguna de esas cosas que he citado son fáciles, sino todo lo contrario, son difíciles. Y eso demuestra una voluntad este Gobierno por hacer las cosas diferentes y por buscar solución a los problemas. Unos docentes a los que quiero agradecer la gran labor que realizan, una tarea que se verá respaldada con el Proyecto de Ley de autoridad del docente, en la que estamos trabajando, que prestigiará y reforzará su figura dentro de Andalucía.

Señor Romero, el compromiso con el empleo, como usted bien ha dicho, también ha sido uno de los ejes de ejecución de este Gobierno. Nuestra apuesta por los autónomos nos está permitiendo liderar su número en España. Asimismo, hemos devuelto a las políticas de formación para el empleo el lugar y el protagonismo que siempre debieron tener en una comunidad autónoma que tiene la tasa de desempleo, o la ha tenido, de las más altas o la más alta de España. Y que tenían que haber estado, las políticas de empleo, siempre alejadas de los escándalos, alejadas del foco mediático. Son políticas silentes, políticas activas, políticas que tienen que dar resultado sin tanto escándalo, sin tanto cambio, sin tanto foco mediático. Una formación para el empleo que prioriza a los jóvenes y que tiene en la nueva Ley de Formación Profesional y en la ampliación de la FP dual las bases sobre las que edificar uno de los pilares de la Andalucía de futuro, que no puede ser otro que es la creación de empleo.

Y ligado al mismo, y más concretamente a sentar las bases para su creación, quiero poner de relevancia que Andalucía será la primera comunidad autónoma en contar con un plan para mejora de la regularización económica. Algo también que parece sencillo pero en lo que llevamos trabajando el conjunto del Gobierno pues prácticamente todo el año, y que, sin duda alguna, es pionera, pioneros dentro del conjunto de Administraciones públicas.

Señor Romero, en el capítulo social se están produciendo importantes avances, como usted ha dicho, en sanidad y dependencia, a los que han contribuido los planes de choque puestos en marcha. Nos queda mucho por hacer, siempre lo decimos. Nosotros no cantamos victoria fácilmente, ni caemos fácilmente en la autocomplacencia. Pero quiero trasladar a las familias andaluzas que no cejaremos en nuestro trabajo para mejorar la atención sanitaria que reciben, así como los servicios y prestaciones que precisan también nuestros dependientes, olvidados durante demasiados años. Unas familias que tienen en este Gobierno un gran aliado, que reconoce su protagonismo en la sociedad. Nosotros creemos en la familia como esa unidad básica de esa arquitectura social que tenemos en nuestro país, y que la apoya con todas aquellas medidas que tenemos, evidentemente, dentro de nuestro ámbito competencial y que podemos tener a nuestro alcance.

Pero tenemos que seguir trabajando, tenemos que seguir esforzándonos, tenemos que seguir mejorando también en materia social. Y lo vamos a hacer, situando a la inclusión como el referente también de nuestras políticas. Y en este sentido quiero destacar la elaboración futura de la primera Estrategia de Turismo Inclusivo y Accesible para Andalucía, una iniciativa pionera, impulsada por la Consejería de Turismo y por el propio vicepresidente; un documento necesario para avanzar en esa Andalucía de todos y para todos que estamos intentando construir, no solo desde una consejería sino desde una visión mucho más horizontal en el conjunto del Gobierno. Porque no cabe entender el avance de una sociedad sin que en todas las esferas de la vida tengamos presentes a aquellas personas que necesitan más apoyo, a aquellas personas que tienen más obstáculos en el camino, a aquellas personas que necesitan que se les eche una mano desde su Administración. Unas personas que encuentran en el voluntariado una ayuda fundamental para desarrollar su vida. Hablamos de personas con generosidad y altruismo, que invitan a construir desde su quehacer diario una Andalucía mucho más solidaria. Y precisamente a ello vamos a dar una respuesta elaborando un nuevo Plan Andaluz del Voluntariado, con medidas que tomarán como referencia los objetivos de desarrollo sostenible en la agenda 2020-2030, convirtiendo al voluntariado en clave para su logro. Esta mañana yo hablaba y agradecía, de manera honesta, el esfuerzo y la contribución que hace por esa Andalucía mejor. Ahora le damos todavía cabida con esa gran referencia y con ese nuevo Plan Andaluz del Voluntariado.

También me gustaría referirme a la contribución que está realizando a la cohesión territorial de Andalucía este Gobierno. En este sentido, quiero destacar el avance en los trabajos del Plan de Infraestructuras del Transporte y Movilidad en Andalucía 2021-2027, que sin duda alguna será un instrumento fundamental para la vertebración de nuestra tierra. Como también contribuirá a esta tarea el nuevo Plan de Vivienda que estamos tramitando, con la pretensión de que responda a las necesidades reales de las familias andaluzas en materia de vivienda, prestando especial atención, como no puede ser de otra manera, a nuestros jóvenes, a los jóvenes andaluces.

Señor Romero, me siento satisfecho del curso de un Gobierno que ha fundamentado su trabajo en la realidad de los andaluces, buscando siempre en la mejora de sus vidas la razón de ser de nuestra gestión, de

nuestro esfuerzo, de nuestro trabajo, de nuestro compromiso. Pero ya le digo que este Gobierno no va a caer en la autocomplacencia, eso forma parte de otros gobiernos y de otra manera de entender Andalucía, que afortunadamente forman ya parte del pasado. Andalucía no está para perder ningún tren, está para tomarlos todos, especialmente aquellos que sabemos que hacen parada en la prosperidad y en la modernidad de nuestra tierra, aquellos que nos pueden hacer más competitivo a los ojos del mundo globalizado en el que vivimos. Andalucía ha sido lo que es por su esfuerzo permanente, no nos han regalado nada, hemos sido lo que somos por nuestro esfuerzo, por nuestras ganas de mejorar, por salir adelante, por superarnos, esas ganas que las veo cada vez más revitalizadas en nuestra sociedad andaluza. Contamos con gente emprendedora, contamos con gente formada, con gente cualificada, y tenemos la responsabilidad de remover todos los recursos para que elijan quedarse entre nosotros, en su tierra. Por eso, el Gobierno andaluz está plenamente determinado a crear las mejores condiciones posibles para que puedan desarrollar aquí todas sus capacidades, para que no se tengan que marchar, desde atraer inversiones hasta fomentar la modernización y el relevo generacional en nuestro campo, desde rebajar cargas fiscales hasta incentivar el propio emprendimiento.

Y así en todos los planos, incluido el social, en el que, por más que nos reprochen, no hemos dado ni un solo paso atrás. Al contrario, hemos puesto orden y regularizado lo que en unos pocos casos era un auténtico caos que ha privado a muchas personas de poder disfrutar de sus derechos en tiempo y forma. Así de crudo, así de realista.

Y una cosa sí quiero subrayar, porque nos distingue de otros gobiernos y otras maneras: nuestras políticas, iniciativas y medidas están sujetas a evaluación permanente. Si se ve que algo falla o que no responde a las expectativas creadas, no vacilamos en matizar o reconducir lo que sea necesario para lograr el efecto que pretendemos. Y esto es así porque creemos en la necesidad de esa cultura de la evaluación. En este sentido, ya les digo que seremos permeables, como creo que lo estamos demostrando, a cuantos planteamientos diferentes puedan llegarnos, porque con ello afirmamos un nuevo estilo de gobierno, fundamentado en la humildad de saber escuchar, en el diálogo y en las ganas de mejorar entre todos.

Señor Romero, tenemos una misión muy importante, una misión por delante que es capital, yo diría casi histórica, que es la de transformar Andalucía. Ahí recaen muchas expectativas, muchas ilusiones de futuro y muchos ojos que nos miran en todos los rincones de Andalucía. Es cierto que los determinismos y déficit históricos que tiene nuestra tierra pesan, es verdad, pero también que es hora de saber orientar los recursos de los que disponemos, que yo creo que son suficientes, para protagonizar ese salto cualitativo y cuantitativo que nos están reclamando todos los días los andaluces.

Creo razonablemente, y lo vuelvo a decir, que Andalucía está mejorando, y lo digo desde la humildad que nos asiste pero también desde la ilusión por hacer más y mejor a Andalucía, esa ilusión, esa pasión que mueve a muchos de los miembros del Gobierno a trabajar sin descanso, a apartar momentáneamente a sus familias, a sus objetivos y, en definitiva, a dar lo mejor de uno mismo, a veces con más acierto y otras veces con menos, pero siempre con esa pretensión entendida de servicio público a la sociedad y de servicio público a nuestra tierra. Y lograrlo es una tarea a la que convoco a todos los miembros de esta Cámara y al conjunto de los andaluces.

Finalizo, tal como empecé, agradeciendo de nuevo su apoyo, apoyo que es imprescindible, evidentemente, para que podamos seguir actuando, seguir reformando, seguir impulsando, seguir mejorando y seguir trayen-

do un poco de felicidad a los andaluces. Y también agradeciendo ese apoyo, que ha sido leal, leal, del Grupo Parlamentario de Ciudadanos, al que yo quiero agradecer, quiero estimar y quiero responder con esta gratitud.

Muchísimas gracias.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de intervención del Grupo Parlamentario del Partido Popular.

Señor Nieto, tiene usted la palabra.

El señor NIETO BALLESTEROS

—Señora presidenta. Señorías.

Señor presidente, todavía hoy hay quien dice que en Andalucía no se nota el cambio, pero a todos esos que dicen que en Andalucía no se nota el cambio me gustaría que vinieran aquí y que presenciaran por primera vez un debate para hablar de los asuntos que les preocupan a los andaluces, por primera vez con un presidente que no milita en el Partido Socialista, por primera vez con un presidente que tiene los pies en el suelo, que viene a hacer un discurso sobre lo que de verdad pasa en Andalucía y que no nos quiere hacer ni autobombo ni florituras vacías, que es lo que ha ocurrido, desgraciadamente, durante demasiados años en este Parlamento y en debates como este.

Hace un año, poco más de un año, que los andaluces decidieron dar un paso valiente, pero un paso consciente, decidieron que Andalucía abriese un espacio nuevo, abriese un espacio nuevo en el que se cambiara la forma de hacer las cosas, las personas que hacían las cosas y los equipos que tenían que tomar las decisiones para que Andalucía abordara y entrara en un ritmo diferente. Ese cambio valiente, sin sobresaltos, transparente, dialogante, hoy, un año después, sabemos que valió la pena, los andaluces saben que valió la pena ese riesgo que pudieron entender algunos que tenían que tomar para dar ese salto. Fíjese si valió la pena, señor presidente, que hoy, a lo largo del día, en distintos medios de comunicación la mayor crítica que se le hace a su Gobierno es que el cambio no se nota. Y, fíjese, esa es la certificación del fracaso absoluto de la agitación y propaganda de la izquierda, que durante décadas decía en Andalucía que cuando llegara el PP sería el apocalipsis: se acabarían las políticas públicas, se acabaría la sanidad pública, se acabaría la educación pública. Bueno, pues ahora la mayor crítica, presidente, es que el cambio no se nota, todavía no lo notan algunos, pero lo van a ir notando y estoy convencido de que la mayoría de los andaluces sí perciben con absoluta claridad lo que está pasando en nuestra tierra.

[Aplausos.]

Señorías, hoy hemos venido aquí, fundamentalmente, a una cosa, lo decía usted esta mañana en su intervención. Venimos aquí a responder a una pregunta: ¿está Andalucía mejor que hace un año, sí o no? Yo le tengo que decir en nombre de todos los compañeros del Grupo Popular que Andalucía por supuesto que está mejor que hace un año. Pero también, presidente, y en la línea de lo que usted comentaba, somos conscientes de que queda mucho por hacer, queda mucho trabajo pendiente y sabemos que usted lo va a hacer, que

lo va a hacer su Gobierno, pero también queremos que sepa que ese grupo parlamentario va a estar ayudando a que las cosas sigan adelante y el ritmo de los cambios, el ritmo de las reformas, siga siendo el adecuado, el que necesitan todos los andaluces.

Su Gobierno ha sido un gobierno sensato, con los pies en la tierra, sabiendo lo que necesitan los andaluces. Pero, sobre todo, si hay un rasgo que tenemos que destacar de esa gestión ha sido que su principal herramienta siempre ha sido el diálogo: el diálogo político en esta Cámara, el diálogo con los sectores sociales, el diálogo a veces incluso directo con los propios andaluces. Y también, en ese sentido, se observa el cambio, porque hasta ahora el diálogo que escuchábamos en este Parlamento era un diálogo impuesto, un diálogo de maquillaje, un diálogo que en absoluto respondía a la verdad.

Miren, desde la izquierda nos critican, precisamente, ese diálogo y los acuerdos que se han concedido a través del diálogo. Parece que los acuerdos que cierra la izquierda valen pero los acuerdos que cerramos los demás no valen. Parece que los acuerdos que cierran algunos con Junqueras en la cárcel, con los miembros del régimen de Maduro en los aeropuertos y con los herederos de ETA en Navarra sí son dignos, otros son criticables.

Y, mire, señor presidente, usted preside también un partido político que dentro de dos días va a celebrar el vigesimosegundo aniversario de Alberto y de Ascen, de dos compañeros nuestros que murieron por defender la libertad a manos de asesinos que nunca han sido condenados por partidos que hoy forman parte de ese gran acuerdo que ha traído la transformación en Andalucía, el cambio político en España. Entenderán algunos que nos duela que esos diálogos y esos acuerdos se bendigan y que otros se conviertan en poco menos que imposibles o criticables permanentemente.

Queremos que este Gobierno haga y cumpla su compromiso con los andaluces, y creo que podemos estar satisfechos y podemos saber que se está haciendo. Han sido 750 medidas en 52 semanas las que han permitido que la transformación empiece a llegar a cada uno de los rincones de nuestra tierra. Hoy los andaluces no temen recibir una herencia, que ya es trágico, hoy los andaluces saben que se pueden beneficiar de mejoras fiscales que han llegado a todos los andaluces gracias al Gobierno del Partido Popular. La elevación a 14.000 euros en la renta exenta que hizo el ministro Montoro permitió que casi dos millones de andaluces no tuvieran hacer declaración y las reformas que se han hecho en estos dos presupuestos que se han aprobado permiten que otro millón setecientos mil andaluces también vean cómo mejoran sus condiciones fiscales. Por cierto, no está la señora Rodríguez, pero sí le tengo que decir a la bancada, a los diputados de Podemos, que, hombre, no hay 3.700.000 ricos en Andalucía; esos son los que se han beneficiado de las medidas fiscales. Ojalá hubiera 3.700.000 ricos en Andalucía. No lo son, son trabajadores y pequeños autónomos, pequeños empresarios, los que se han beneficiado de esas medidas.

Mire, los cambios se notan también en la sanidad, los cambios se notan también en la dependencia, pero no maquillándola, no escondiendo en los cajones a nadie para que los datos cuadren, sino haciendo y tomando medidas como las que está tomando este Gobierno, y fundamentalmente aportando recursos para poder resolver los problemas que hemos heredado en la sanidad. La sanidad es el principal derecho que tienen todos los españoles, y especialmente los andaluces; es el más valorado en todas las encuestas por todos los ciudadanos, pero es también el que más ha sufrido por los malos Gobiernos que han gestionado esta tierra durante mucho tiempo. Todos hemos visto una situación límite en algún apartado de la sanidad, en cualquier

territorio de nuestra Andalucía, de nuestra comunidad autónoma. Lo ha dicho el presidente esta mañana, lo ha repetido en alguna intervención en esta tarde; yo también lo quiero decir en nombre del Grupo Popular: la sanidad no está bien, en algunos aspectos, en alguna de las partes de la oferta sanitaria que reciben los andaluces está francamente mal; pero también está mucho mejor que hace un año, cuando este Gobierno asumió la responsabilidad de gestionar los recursos de Andalucía.

Se han consolidado a 6.500 trabajadores de la sanidad, se haya elevado el presupuesto un 12%; más de 11.000 millones de euros se han destinado a la sanidad. Se ha conseguido mejorar y aportar recursos para infraestructuras clave en esta materia. Pero no tenemos una varita mágica, no vamos a conseguir en doce meses reconvertir una situación que viene de décadas de atraso y de mala gestión.

Hay una serie de intervenciones que se hacen desde la bancada socialista, en las que no plantean que la sanidad está llegando al límite de su deterioro. Y miren, con más profesionales, con más presupuesto, con más esfuerzo desde el Gobierno, al final, lo que nos estamos dando cuenta es que se cumple o nos intentan cumplir otra vez ese aforismo clásico del socialismo andaluz de «todos desfilan mal, menos mi niño». ¡Qué curioso que ahora la sanidad está mal, pero cuando gobernaba el Partido Socialista, hace apenas un año, era la joya de la corona del Gobierno de Andalucía! Señor presidente este último..., el día 26, el último domingo, hubo manifestaciones pidiendo mejoras en la sanidad. Yo sé que usted, y nosotros, los militantes del Partido Popular, apoyamos y respetamos esas demandas, porque sabemos que hay muchas cosas que mejorar. Fíjese, le vamos a poner un ejemplo a todos para que comprueben qué está pasando con la sanidad. Mire, en la provincia de Granada se manifestaron 400 personas, según los datos que se han ofrecido, defendiendo la mejora de la Sanidad Pública en Andalucía, el 26 de enero pasado. El 16 de octubre de 2016 hubo 50.000 personas en la calle. ¿Sabe qué dice ese aforismo clásico del socialismo, que todos desfilan mal menos mi niño? Que ahora la sanidad está mal y hay 400 personas en la calle que lo certifican, pero que cuando ellos gobernaban era la joya de la corona y había 50.000 manipulados por el Partido Popular.

[Aplausos.]

Esa es la manera en la que el Partido Socialista gestiona la política. Pero yo le animo a que sigan así, a que sigan con esa idea de todos desfilan mal menos mi niño. Porque les puedo asegurar una cosa: hoy la sanidad está mejor que hace un año; pero cuando termine esta legislatura la sanidad andaluza será una referencia en el conjunto de España y en el conjunto de Europa. Porque se están poniendo todos los medios para conseguirlo, porque se están aportando recursos económicos y porque se está, además, motivando a los profesionales, que estuvieron absolutamente desatendidos —y en muchos casos, insultados— por los Gobiernos anteriores.

Señor presidente, usted ha hecho una apuesta muy clara, muy clara por desarrollar la economía y la actividad empresarial en Andalucía. Lo está haciendo desde fundamentos muy sólidos, la estabilidad y la confianza de un Gobierno que está sacando adelante multitud de proyectos. Lo reconocen hasta los propios socialistas. ¿Sabe quién certificó que Andalucía tenía unos buenos presupuestos para el año 2020? La AIReF, que estaba dirigida por el hoy ministro socialista de Seguridad Social, José Luis Escrivá. Nos decía que Andalucía tenía unos presupuestos adecuados para sacar adelante los problemas de esta tierra hace apenas unos meses. Estamos viendo cómo, dato tras dato —usted daba algunos en la mañana de hoy—, se comprueba cómo esa diferencia entre la desconfianza que genera el Gobierno de Sánchez y la confianza que

genera el Gobierno del cambio en Andalucía está haciendo que las cosas aquí sí funcionen. Por ejemplo, la evolución del sector industrial, que ha subido un 2% en Andalucía frente a un 0,5% a nivel nacional. O la confianza empresarial, que ha caído de una forma importante en España, un 0,4%, pero que sube un 0,2% en Andalucía. Se están haciendo las cosas bien, señor presidente, y están llegando los datos.

La imagen de Andalucía ya no es —y ha sido muy difícil superarlo— la de dos Gobiernos socialistas sentados en el banquillo por culpa de lo ERE, por culpa de la corrupción, sentenciados hace muy pocas fechas. Hoy Andalucía es una comunidad que avanza, que crece y que se transforma, sin distraerse en las necesidades de ocultar el último escándalo de la corrupción, que es lo que ha ocurrido durante mucho tiempo. La comunidad es hoy un refugio de estabilidad económica, que atrae la inversión y favorece el desarrollo de proyectos empresariales. Eso sí, que seamos un oasis no nos aísla, y no impide que no podamos avanzar al ritmo que nos gustaría por culpa de una mala gestión de las expectativas del conjunto de España. Si en España se crean 700.000 puestos de trabajo, es legítimo, señor presidente, aspirar a crear 150.000 al año; si en España se crean 120.000 empleos al año, es difícil que usted pueda crear 150.000 en Andalucía. Hay quien no lo entiende, pero son simples matemáticas.

Un Gobierno radical, que abona el terreno a la polarización política y a los extremismos, tan inútiles y dañinos en la vida como en la política, está trayendo desconfianza y dificultad para avanzar en el conjunto de España. Un Gobierno estable, que dialoga y que tiende la mano, está trayendo prosperidad y desarrollo a Andalucía. Ese Gobierno que tenemos que impulsar, señor presidente, tiene que hacerlo además rompiendo muchos clichés, porque aquí hemos tenido a una izquierda muy radical, con mucho poder, que ha intentado lanzar un estereotipo del Partido Popular que afortunadamente estamos demostrando que no se cumple. Este Gobierno sabe gestionar, sabe abordar los problemas, tiene claro qué necesita nuestra tierra, tiene claro cuáles son las prioridades y lo está aplicando. Y esas prioridades en nuestra tierra, algunas también sorprenden por su novedad.

Tenemos aprobados unos presupuestos donde está marcado un color, el verde. Algunos no lo entienden, lo decía la señora Rodríguez, que ahora tampoco está, pero ese color verde marca claramente el presupuesto, marca la gestión de su Gobierno, marca absolutamente todas las iniciativas que se quieren impulsar. Porque somos conscientes, y queremos hacerlo además de la mano de los agricultores y de los ganaderos, los principales interesados, en que no prospera nada en ningún territorio donde no se consiga preservar esa naturaleza y ese desarrollo sostenible que usted quiere para Andalucía. Queremos que nuestra tierra entre definitivamente en el siglo XXI, y es imposible no entrar en el siglo XXI si no tiene en cuentas esos criterios de sostenibilidad y de respeto al medioambiente.

Nosotros tenemos claro cuáles han sido los errores del pasado; no solo nos limitamos a criticarlos, estamos comprometidos para que no se repitan. Y uno de los grandes errores del pasado fue la corrupción. Ha puesto en marcha, prioritariamente, en este primer año de Gobierno una serie de medidas que tienen claro que ya en Andalucía la corrupción no tiene cabida. Hoy el Gobierno que usted preside ha roto la inercia de la corrupción que se imponía en nuestra tierra. La limpieza y la transparencia son ya la marca que certifica y que avala la gestión de su Gobierno. Se han tomado medidas para acabar con la corrupción generalizada, con el blindaje institucional a los corruptos y con los personalismos y egocentrismos en la Presidencia de la Junta. Hoy tenemos en marcha la Oficina contra el Fraude; se han eliminado los aforamiento y la limitación

de mandatos, con valentía y sin complejos, sin aspavientos también, con naturalidad, pero haciendo lo que había que hacer. Por desgracia, aún queda muchos casos de corrupción del Gobierno socialista por aclarar, y lo vamos a hacer, aunque ustedes, la bancada del Partido Socialista, intente impedirlo con actuaciones bochornosa como la de la Comisión de Investigación de la FAFPE.

[Aplausos.]

Miren, en un año, señor presidente, no solo ha nacido un Gobierno de diálogo para Andalucía; también se ha fortalecido una nueva izquierda ultra en España, una nueva izquierda ultra que insulta, que pone diques, que establece diferencias y que llega al nivel de, por encima de cualquier otro interés, poner el interés de su partido, aunque eso suponga quitarles 534 millones de euros a los andaluces, aunque eso suponga restar de los adelantos a cuenta, de la previsión de adelantos a cuenta para este ejercicio, 75 millones que son nuestros y se les incrementa a otras comunidades autónomas.

En esta situación, señor presidente, le pedimos desde su grupo, desde el Grupo Popular, que no haga igual que ocurría con gobiernos anteriores, que defienda los intereses de Andalucía cueste lo que cueste, y que no admita otro pacto PSOE-Esquerra Republicana que dañe los intereses de nuestra tierra. Ocurrió en su día, no puede volver a repetirse en este momento. No podemos tolerar otro sistema de financiación ni medidas que se puedan apoyar desde el Gobierno de España que perjudiquen a nuestra tierra.

Necesitamos que ese gobierno, que usted desde de la oposición demostró que se puede generar unión para defender a Andalucía, consiga la financiación que necesitamos, esos 4.000 millones de euros que cuando gobernaba Rajoy se le exigían desde este Parlamento. Necesitamos que a Andalucía se le dé el apoyo que necesita para que el nuevo modelo de financiación sea realidad cuanto antes, con esa cantidad o con la que se determine, desde el diálogo, pero sabiendo que tenemos que sacar un acuerdo desde esta tierra y que tiene que salir desde la unidad de todos los grupos parlamentarios.

Mire, resulta bochornoso que en esta sala se plantee como excusando lo que ha ocurrido en Baleares, que ha sido tremendamente grave, y se lanza una acusación cobarde sin concretar sobre lo que podría a lo mejor pasar en Andalucía en relación con los menores. Mire, eso es muy grave y deteriora gravemente la imagen de esta tierra. Si lo tienen claro, acusen directamente. Y, si no, creo que sería oportuno que alguien se disculpara desde esa bancada.

[Aplausos.]

Miren, el Partido Socialista entendió o se creyó que los gobiernos se heredan porque han sido heredados los gobiernos en esta comunidad autónoma durante mucho tiempo. El señor Griñán lo heredó del señor Chaves, la señora Díaz lo heredó del señor Griñán. Pero los gobiernos que se pueden heredar solo se pueden sustentar y solo se pueden mantener si hay un proyecto. Y a fuerza de pisar moqueta en el Partido Socialista creyeron que, si tienes el Gobierno, te llega y te garantiza el proyecto. Pero no se dieron cuenta de que solo si tienes un proyecto claro se puede alcanzar el gobierno.

Usted tiene un proyecto, señor presidente, un proyecto que ha conectado con los andaluces, un proyecto que está demostrando que es útil para Andalucía, que genera desarrollo, que impulsa la economía, que consigue que avance nuestra tierra. Y tenemos que consolidarlo, tenemos que consolidarlo y tenemos que aspirar a hacerlo tendiendo la mano y buscando acuerdos, que lo vamos a seguir haciendo, con el Partido Socialista, que no puede convertirse en la nueva izquierda radical socialista, y con el grupo de Adelante

Andalucía, que no puede ser la extrema izquierda morada, tiene que ser un partido que dialogue, que alcance acuerdos y que rompa esas barreras.

Miren, perdieron la oportunidad de apoyar el Pacto de Estado por la Violencia de Género. No pierdan otra oportunidad y acuerden en esta casa, en esta tierra, en este Parlamento, el Pacto Andaluz de la Violencia de Género. Y no excluyan, porque nadie les excluye a ustedes. No excluyan, porque esa no es la manera de construir ningún consenso.

[Aplausos.]

Miren, también quiero concluir diciendo que tenemos mucho que hacer, pero una de las cosas que tenemos que hacer inexorablemente es dignificar la política en Andalucía. Vamos a tener una oportunidad este año inmejorable, el 40 aniversario del 28 de febrero. Por cierto, 28 de febrero que tampoco es patrimonio de ningún partido, es patrimonio de todos los andaluces. Un patrimonio y una fecha que solo pudo existir por la transición, por lo que dio lugar la transición, que fue la Constitución Española, y por la determinación del pueblo andaluz, que fue capaz de conquistar su autogobierno. Ese autogobierno hoy está basado en la necesidad de no ser menos que nadie.

Señor presidente, usted tiene el deber de defender que esta tierra no sea menos que nadie. Yo estoy convencido de que lo va a conseguir, ese es el reto para el próximo año.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de intervención del presidente de la Junta de Andalucía.

Señor Moreno Bonilla, tiene usted la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Señor portavoz del Grupo Parlamentario Popular, quiero, en primer lugar, expresar mi gratitud por sus palabras, que resumen el respaldo a la labor de gobierno y el entusiasmo del Grupo Parlamentario Popular ante esta nueva etapa, una etapa ilusionante, de regeneración y de avance que emprendimos precisamente hace un año.

Palabras que recogen, además del análisis interno en clave autonómica que usted ha hecho, las preocupaciones lógicas que se derivan de la actual situación de la política nacional, a la que tenemos que prestar especial atención dadas las actuales circunstancias y los propios objetivos que se ha marcado el nuevo Gobierno.

Usted ha hecho alusión a la incertidumbre que le genera el nuevo Gobierno tanto en la economía como en el empleo, incertidumbre que tengo que trasladarle que comparto, que comparto y que, junto al contexto económico internacional, han hecho que seamos prudentes, y yo diría muy prudentes, en nuestras expectativas económicas. Desgraciadamente, tenemos la experiencia de que cuando gobierna la izquierda en nuestro país la economía no funciona y llegamos a las mayores tasas de paro y aumenta el gasto público sin ningún tipo de control.

Por otro lado, comparto su temor de que haya desigualdades territoriales en beneficio de unos y en perjuicio de otros. Como ya he dicho alguna vez, no queremos ser más que nadie, pero tampoco queremos ser menos que nadie.

Yo le ofrezco mi mano tendida al presidente del Gobierno para poner soluciones a los problemas de los andaluces, de los andaluces y de los españoles, y mi objetivo es que, por encima de las diferencias, podamos dialogar y llegar al entendimiento.

Hace una semana le envié una carta al presidente del Gobierno, la tercera carta, con el fin de mantener un encuentro para tratar las principales cuestiones que nos afectan, cuestiones como la reforma de financiación autonómica, a la que usted se ha referido; la infrafinanciación, esos 4.000 millones de euros que reclamamos al Gobierno de la nación en el nuevo modelo de financiación; el pago de los 537 millones en el IVA, que seguimos esperando esa deuda y que, de una vez por todas, se nos abone; la salida del Reino Unido de la Unión Europea; el pacto por el agua, o la inmigración. Asuntos todos ellos importantísimos para los andaluces.

Hemos tenido un parón de año y medio en nuestro país, con un gobierno que ha estado en funciones, que decía que tenía las manos atadas para tomar decisiones, lo que se ha traducido en la parálisis de muchos proyectos, de muchas reformas necesarias para España y para Andalucía. Por tanto, creo que Andalucía se merece un hueco en la agenda del presidente del Gobierno de España. Creo que ocho millones y medio de habitantes que tiene esta comunidad son razones suficientes para que el presidente haga un hueco y nos atienda y atienda a los legítimos representantes de Andalucía.

[Aplausos.]

Y espero que, sin ser menos que nadie, se produzca en el mes de febrero.

No espero ni pido ningún trato preferente para nuestra tierra, ya lo he dicho. Pero, si finalmente caen en la tentación de establecer diferencias, recuerden que somos la comunidad más poblada con casi nueve millones de personas, la segunda más extensa con 87.000 kilómetros cuadrados y una de las que mayor crecimiento económico y empleo ha tenido en el último año.

Señor Nieto, hace algo más de un año los andaluces mostraron de forma inequívoca su inexorable voluntad de cambio. A lo largo de este debate ha quedado suficientemente contrastada la gran necesidad que había de que esto fuese así. Cuando llegamos, en un análisis de diagnóstico nos encontramos deudas y facturas impagadas, subvenciones sin justificar, promesas, toneladas de promesas incumplidas, pacientes ocultos para que no figurasen en las estadísticas sanitarias, una pésima gestión de la dependencia, miles de millones desaprovechados de los fondos europeos con bloqueo de expedientes.

Hemos hablado de los problemas tremendos del campo, de la pesca, de los empresarios y de los autónomos, del drama que ha sido intentar crear riqueza, crear empleo en Andalucía, de las enormes trabas burocráticas, de los impuestos. ¿Qué hemos hecho ante semejante descalabro en el Gobierno de Andalucía? Pues, mire, con rigor, con eficiencia, con esfuerzo y racionalidad hemos empezado a corregir ese legado, y los resultados, aunque a todas luces pueden ser insuficientes, ya empiezan a ser perceptibles.

No voy a repetir los hitos más importantes de este primer año, que usted ha resumido con acierto, y que, a mi juicio, certifican el compromiso que este Gobierno adquirió con los andaluces en el pasado mes de enero. Porque si usted, señoría, me pregunta si estoy satisfecho, la respuesta es que no. Yo no estoy nunca satisfecho y quiero que hagamos mucho más, pero quiero que hagamos mucho más porque este Gobierno tie-

ne capacidad para hacer mucho más y esta sociedad tiene capacidad para hacer mucho más. Y le garantizo una cosa, señor Nieto, y le garantizo al grupo parlamentario también una cosa, le garantizo que vamos a hacer mucho más con Andalucía y para Andalucía.

[Aplausos.]

Pero sí quiero insistir, señorías, en las cosas: una, la importancia de que Andalucía sea un oasis de solidez de política en España, traducida en estabilidad, política económica y presupuestaria, en confianza, para quienes quieran crear riqueza y empleo. Y junto a ello, la importancia también de tener en Andalucía un gobierno pro activo, un Gobierno que se arremanga y que cumple. Sí, cumplimos, señorías, cumplimos; cumplimos hoy, a petición propia, para hacer balance de la situación política de Andalucía, por mucho que algunos pidan ahora otro tipo de debate y quieran restarle valor; un debate en el que he anunciado numerosas propuestas, y también numerosos compromisos de futuro.

Cumplimos presentando dos presupuesto en menos de un año, algo que no hizo el Gobierno anterior, socialista, y que, evidentemente, le genera estupor.

Cumplimos desbloqueando numerosos proyectos que estaban paralizados, y resolviendo los problemas heredados; problemas debido a la mala gestión...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—...a la desidia del gobierno anterior.

Mire, señoría, Andalucía rompió la última de sus cadenas el 2 de diciembre 2018, porque ese fue el día cuando dijo no a esa indolencia y al no futuro; a esa incapacidad de oír, aunque uno tenga a diferencia, ¿no?, podemos ver perfectamente cómo al Grupo Socialista no le interesa lo que opinamos los demás, o las propuestas que hacemos los demás, porque ellos tienen sus propias propuestas, que son las únicas. Y, por eso, probablemente hoy estén en la oposición.

[Aplausos.]

Y la prueba más fehaciente de ello es la reacción de quienes nos gobernaban, taponándose los oídos porque no quieren escuchar verdades como puños; que quienes deterioraron la economía andaluza, venga ahora desde Madrid a castigarnos, no es justo; eso no es justo, a todas las luces; que boicoteen nuestra salida al exterior para buscar financiación, es un tema muy serio, demasiado serio y perjudicial para los intereses de todos los andaluces. Habrá quien quiera disfrazarlo todo como si fuera una lucha de ideas, como he oído por ahí.

Pero mire, le voy a decir una cosa, cuando se gobierna solo hay dos tipos de ideas: las buenas y las malas; las malas suelen acabar en demagogia, fracaso y en compromisos incumplidos; las buenas son las que levantan una sociedad, la modernizan y la conducen hacia la prosperidad.

Yo estoy, y estaré, junto a quienes estén dispuestos a trabajar conmigo para sacarlos adelante; con ideas buenas. ¿Y cuáles son esas buenas ideas? Pues, mire, las que nos traslada la sociedad andaluza, las que nos traslada esa sociedad activa, trabajadora, prudente, que quiere mejorar cada día.

La primera, dar prioridad a las personas, y en coherencia con ello, crear los presupuestos más sociales de la historia de Andalucía, los de 2019 y los de 2020; tener unos presupuestos donde seis de cada 10 euros son destinados a gasto social.

La segunda, restaurar la confianza. Estamos generando un entorno económico favorable para que se genere riqueza y empleo, y para ello ha sido primordial reflotar la marca Andalucía, una marca que ha estado dañada durante los últimos años; una marca que antes se asociaba a parálisis, bloqueo, a falta de transparencia en la Administración, a corrupción, y ahora la estamos asociando a dinamismo, pragmatismo y modernidad.

Queremos ofrecer todo tipo de facilidades a las empresas. Estamos haciendo una apuesta decidida para impulsar la internacionalización de nuestra economía, y, en ese sentido, vamos a promover una nueva estrategia de internacionalización de la economía andaluza en el periodo 2020-2025. Con ella queremos dar un apoyo decidido a las empresas andaluzas, abriendo nuevas oportunidades de negocio, mejorando la competitividad de nuestra economía y potenciando la inversión extranjera.

Asimismo, quiero anunciar que Andalucía participará, en el año 2021, en la Exposición Universal Expo Dubái, donde expondremos el enorme potencial de nuestra tierra para inversores y proyectos de futuro. Asimismo estamos fomentando la modernización...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... en todos los sectores de la economía andaluza, y, en concreto, queremos dar un impulso al tejido industrial. Además de la simplificación de trámites administrativos y de la figura del *project manager*; vamos a crear la plataforma online para facilitar la inmersión industrial estratégica minera en Andalucía por medios telemáticos.

Y, por último, queremos que Andalucía sea un referente en el emprendimiento. Ese es uno de nuestros grandes objetivos, yo diría casi una obsesión: somos la segunda comunidad autónoma con mayor número de autónomos, y hemos impulsado medidas importantes, como la ampliación de la tarifa plana, que ha beneficiado a 10.200 autónomos, y vamos a promover otras medidas más, porque esos autónomos son el germen, ese germen del emprendimiento que está desarrollando la economía en muchos rincones de Andalucía.

[Rumores.]

Y seguimos avanzando: nuevos incentivos para los autónomos que contraten a su primer trabajador y ayudas para el aumento de plantilla; nuevas ayudas a la transformación digital, ayudas que favorecen la conciliación y la vida laboral...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Discúlpeme, señor presidente. Le paro el tiempo.

Señorías, por favor, hay un murmullo, que, de verdad, se hace bastante difícil, al presidente o al interviniente que esté, por intervenir.

Yo les ruego, por favor, que bajen un poco el volumen.

[Intervenciones no registradas.]

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Pero yo puedo entender que es terriblemente incómodo vivir en un debate donde, después de 40 años, uno está en la oposición. Y puedo entender, porque lo entiendo, y sé que humanamente y políticamente es complejo asumir la realidad, pero yo creo que siempre está el tener la altura.

Yo he estado sentado en ese escaño, como líder de la oposición, y he estado pendiente de sus intervenciones, señora Díaz, y la de su grupo, porque creía que, al menos, si quería criticar, tendría que criticar con conocimiento de causa, señora Díaz *[aplausos]*, con conocimiento de causa.

Mire, darle... Por mucho que usted intente darle la espalda a la realidad, la realidad es tozuda, señora Díaz, tozuda, y la realidad es que hay una Andalucía nueva, moderna, innovadora, que avanza hacia el futuro, y una Andalucía del pasado que está en la oposición.

[Aplausos y golpes.]

La tercera buena idea...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... es modernizar y agilizar las administraciones.

Estamos mejorando la gestión pública, eliminando duplicidades, desbloqueando proyectos; con un control riguroso en las cuentas y una mayor digitalización. Y también estamos haciendo un importante esfuerzo en regeneración democrática, con medidas que eviten casos de corrupción, como lo que hemos visto, tristemente, en el pasado.

Y, por último, estamos impulsando una economía sostenible, con el objetivo de favorecer un modelo de desarrollo más sostenible y más respetuoso con nuestro medio ambiente. Ya lo hemos dicho esta mañana: lucharemos contra el cambio climático, y tenemos que hacer un esfuerzo todos por concienciar a los andaluces de la importancia que tiene pequeños gestos; gestos pequeños, pero grandes, en materia de sostenibilidad

medioambiental, como es el reciclaje, el reciclaje en beneficio de nuestro medio ambiente, y por eso hemos iniciado la tramitación del I Plan Integral de Residuos en Andalucía.

Además, este Gobierno propondrá reformas legislativas que impulsen la regeneración de las aguas residuales para incrementar los recursos hídricos disponibles, cada vez más amenazada por el cambio climático.

Señorías, todas las reformas, todas las medidas que está adoptando mi Gobierno está basada en un objetivo principal, que es generar empleo; el empleo es nuestra mayor preocupación y también es la mayor preocupación de los andaluces, como comprobamos en su vida cotidiana. Y hacia ese objetivo común y último están enfocadas todas nuestras reformas y medidas, vengan desde el ámbito que vengan. Queremos salir de este paro crónico que ha tenido Andalucía durante tantos años y converger con el resto de comunidades autónomas; tenemos talento, tenemos capacidad, tenemos potencialidades. En definitiva, estamos reactivando el enorme potencial de Andalucía para ponerse al día y afrontar el futuro en las mejores condiciones posibles. Esto no va de personalismos sino de trabajo en equipo; nuestro éxito está en que ninguno de nosotros se crea imprescindible, pero sí cree imprescindible su trabajo.

También la importancia de esta legislatura de alcanzar acuerdos y consensos. Yo he pedido numerosos pactos en ese Parlamento, porque verdaderamente creo que hay cuestiones que son de todos y que no se pueden usar de forma partidista.

He hablado de un gran acuerdo en materia de violencia de Género, he solicitado también un gran pacto en materia de educación, fundamental, para que no haya vaivenes y para que podamos corregir los errores que se hayan podido cometer; un gran pacto por la sanidad. Creemos que la sanidad puede mejorar, yo estoy dispuesto a escuchar, y estoy dispuesto —más importante que escuchar— a acordar con aquellos que traigan planteamientos y propuestas.

En definitiva, uno de los primeros pactos fue el pacto por la sanidad, para que nuestro sistema sanitario avance y se sitúe a la vanguardia de las regiones más prósperas; también el pacto por el agua. Es absolutamente vital para uno de los sectores más importantes de nuestra economía, como es el sector agroindustrial. Es esencial.

Ese pacto por la educación, que es uno de los grandísimos temas pendientes; un acuerdo de todas las fuerzas parlamentarias para generar un modelo riguroso y estable que mejore el sistema. Qué alegría le daríamos a los ciudadanos andaluces si fuésemos capaces, señorías, de llegar a un gran acuerdo por la educación de Andalucía; qué gran alegría les daríamos, qué gran margen de confianza, a los andaluces, si estuviéramos dispuestos a poner lo mejor de nosotros mismos y dejar al lado la confrontación. Un pacto contra la violencia de género que, por cierto, fue rechazado por el anterior Gobierno de Andalucía —yo lo propuse— y que considero fundamental para avanzar en la lucha contra la desigualdad, para despolitizar un objetivo común y para entender de la mejor manera posible esta verdadera emergencia social.

Señoría, yo creo en la discrepancia. Y en una democracia tiene que haber quien gobierne, pero también tiene que haber quien se oponga. Pero, señorías, no estamos jugando un partido de fútbol, estamos levantando Andalucía. Así que la pregunta es: ¿quién se quiere sumar? ¿Quién está dispuesto a dejar la trinchera ideológica para verdaderamente construir un proyecto mejor para la sociedad andaluza? ¿Quién, quién está dispuesto a sumarse? Estoy convencido de que las grandes decisiones políticas tomadas desde el consenso son mejores, además, son mucho más duraderas y adquieren un plus de legitimidad.

Señoría, concluyo ya. Muchos de nosotros provenimos de familias humildes; gente modesta, sacrificada, trabajadora, optimista y entusiasta también, porque sin entusiasmo y sin esfuerzo es imposible prosperar, al menos prosperar honestamente. Conocemos bien el valor del trabajo, de la perseverancia, del apoyo de los tuyos y de la valentía y del talento, porque así fue como mis padres y muchos otros padres y madres sacaron adelante a sus familias en Andalucía. Con ellos aprendimos a valorar y a amar esta maravillosa tierra de Andalucía. Por eso hoy, cuando rindo cuentas al Parlamento tras el primer año de esta nueva legislatura, en la que estamos haciendo historia, quiero, necesito, que mi recuerdo esté con todos ellos: con esos paisanos, esos andaluces de los que hemos heredado los principios y los valores que sostienen nuestros pueblos y también nuestras ciudades. Ellos son el fundamento de nuestro modo de entender la política y son nuestra inspiración para propiciar el cambio que ya se está produciendo en Andalucía. Un cambio que podrán disfrutar nuestros hijos, con nuestros mejores servicios públicos, mejores infraestructuras y con más oportunidades para encontrar empleo y un futuro mejor. Un cambio que nos llevará a converger con el resto de las comunidades autónomas, ese gran objetivo de poder compartir riqueza, de poder llegar al nivel de renta, de riqueza y prosperidad que tienen otras tierras de España. Un proceso de regeneración que debe ser una constante para que nunca, nunca perdamos de vista qué somos, por qué estamos aquí, cuál es nuestra obligación y, como señalé antes, a quiénes servimos.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de intervención del Grupo Parlamentario Socialista. La señora Díaz tiene la palabra.

La señora DÍAZ PACHECO

—Gracias, presidenta.

Buenas tardes, en primer lugar queremos sumarnos, desde el Grupo Parlamentario Socialista, a las condolencias que se han manifestado en la mañana de hoy por las víctimas de la tripulación Rúa Mar, el apoyo a los afectados por el temporal, fundamentalmente en la provincia de Málaga y de Almería, pero unir también nuestro pesar a otras víctimas que han quedado esta mañana en el tintero, las víctimas de violencia machista. En la mañana de hoy hemos conocido la séptima víctima y una de ellas es de Granada. A todas ellas nuestra solidaridad y nuestro.

[Aplausos.]

Señor Moreno, ha tardado, ha tardado un año en subirse a esta Cámara, a esta tribuna, para rendir cuentas de la política de su Gobierno. Y lo ha hecho como si fuera un discurso de investidura: en lugar de hablar de las soluciones de los problemas que tienen los andaluces, ha venido a decirnos lo que quiere hacer, pero nada de lo que ha hecho. Nos ha pedido, además, aportaciones y que sea un debate útil, pero, a la vez no nos ha permitido que hagamos aportaciones y que hagamos propuestas que se pudieran debatir y aprobar en el seno de la Cámara. A pesar de que no ha querido que eso fuese así, a lo largo de este año ni tan siquiera

hoy, aquí están la 35 propuestas del Grupo Parlamentario Socialista, que son propuestas reales a los problemas que tienen los andaluces hoy. No nos sorprende que no haya querido. Y no nos sorprende porque usted ha empezado a incumplir su compromiso, que manifestó en esta Cámara el 18 de enero del pasado año, de venir cada seis meses, igual que ha incumplido la promesa que hizo de 600.000 empleos que iba a crear en Andalucía. Y eso, ¿a qué nos lleva? A que no nos podemos fiar ni de sus propuestas ni de su mano tendida, porque, en su caso se hacen verdad las palabras de Quevedo, que «nadie ofrece tanto como el que no va a cumplir». Y eso es lo que estamos viviendo en Andalucía. No podemos fiarnos de un presidente ni de sus propuestas que en ningún momento cumple, las olvida y que guarda silencio y calla cuando tiene que llevarlas a efecto. Pero, ¿sabe algo? A veces, en la vida hay simbolismos, hay casualidades, que representan lo que se está viviendo. Y el mismo día que usted celebraba el primer año de Gobierno, de su Gobierno, de la llegada al poder gracias al voto de la ultraderecha en Andalucía, se abrió la fosa de Pico Reja, donde quedan todavía más de mil víctimas del franquismo en Andalucía. Y, entre ellas, está posiblemente, dicen los estudios, el padre la Patria Andaluza, Blas Infante, quien en uno de sus muchos escritos humanistas dijo: «la diferencia entre ellos y nosotros es que para ellos las realidades de un país son los intereses creados; para nosotros, las realidades de un país son los dolores creados por esos intereses». Y eso es justo lo que hemos escuchado hoy, en el día de hoy aquí, señor Moreno. Sus intereses, los de su grupo parlamentario y los del Gobierno, que está en el Gobierno gracias al voto de esa ultraderecha.

[Aplausos.]

Ha hecho..., ha hecho un discurso irreal, lleno de fantasía, alejado además de la realidad que están viviendo en el día a día los andaluces. Y la primera pregunta —lo planteaba esta mañana—, que tenemos que hacernos hoy aquí, y que se habrán hecho miles de andaluces, los que han votado cinco veces en un año y han dicho que no al modelo que usted representa, la primera pregunta, ¿cómo está Andalucía hoy, un año después? La respuesta de la calle es: peor, peor que hace un año. Le han dicho los andaluces con claridad que Andalucía está peor, y le han dado un no rotundo a ese modelo que usted está defendiendo. Ni el empleo está mejor —lo veíamos en el dato de la EPA, que ha pasado de puntillas—, ni la economía —luego me referiré a ello—, a cuál de los dos escenarios que esta mañana ha anunciado, nos vamos a enfrentar, ni la sanidad, ni la educación. Ningún servicio público está mejor en Andalucía desde que usted gobierna. Eso sí, ha conseguido un gran logro: recordarnos a todos los andaluces que Andalucía y los andaluces sufren cuando gobierna la derecha. Eso sí lo ha conseguido en un año y eso se lo ha manifestado con claridad —como decía— en las urnas. Y ha conseguido una segunda cosa: su Gobierno ha logrado que los andaluces y las andaluzas recordemos también que los derechos no son para siempre, que, o se defienden o se cuidan, o puede llegar un Gobierno muy de derechas como el suyo, que los desmantele. Ha presidido cuarenta consejos de gobierno, cuarenta consejos de gobierno vacíos, de un Gobierno por cierto que se denomina reformista, y que no ha aprobado ni una sola de ley. A ser precisos, sí: dos leyes, dos leyes de presupuesto exclusivamente, en cuarenta consejos de gobierno vacíos. Y, eso sí, también han tenido una alta capacidad productiva en los nombramientos y los ceses: cuarenta ceses y dimisiones por cuarenta consejos de gobierno en un año. Y hoy viene a hablarnos aquí de que esta tierra tiene estabilidad y que tiene confianza, cuando todo el mundo sabe ya que, cuando Abascal estornuda, su Gobierno se resfría, señor Moreno. Eso lo sabe todo el mundo, en Andalucía y fuera de Andalucía. Y tiene un espejo, cuarenta consejos de gobierno vacíos y frente a eso un

Gobierno progresista en España que en una sola semana sube, sube el salario mínimo a los trabajadores y trabajadoras, revaloriza las pensiones y sube el sueldo a los empleados públicos en ese país...

[Aplausos.]

... esa es la diferencia, esa es la diferencia. Y, además, y además...

[Rumores.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías.

La señora DÍAZ PACHECO

—... y además, no bastante con ello, se le ocurre a su Gobierno...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, por favor.

La señora DÍAZ PACHECO

—... oponerse a la subida del salario mínimo. Y, ¿sabe algo, señor Moreno? Han conseguido también otro logro importante: han demostrado en un año que la derecha es incapaz de gestionar la economía andaluza, que es insensible gestionando los servicios públicos, que esa falta de humanidad la hemos visto en cada una de las crisis a las que ha tenido que hacer frente y también en la gestión de esos servicios, pero al mismo tiempo ha sido incapaz de gestionar la economía. Su Gobierno eso que llevaba por bandera lo ha convertido en un revés para el crecimiento económico. ¿Con qué discurso nos quedamos de esta mañana? ¿Con la Arcadia feliz inicial? ¿Con esos datos macroeconómicos que, imagino, no ha revisado, porque muchos de ellos son falsos, o se los han pasado falsos y los desconoce, o los ha querido falsear? ¿O en lugar de quedarnos con la Arcadia feliz nos quedamos con ese desastre mundial que ha vaticinado? ¿Se va a caer el Fondo Monetario Internacional? ¿Se va a caer Europa, España, y vamos a entrar en una grandísima crisis? ¿Con cuál de las dos...? De esa hora y media que nos ha tenido, ¿con cuál de las dos situaciones económicas nos vamos a enfrentar? Porque si este Gobierno ha demostrado algo es que es un gobierno malo para la salud, malo para la educación, malo para la igualdad, pero también muy malo para gestionar la economía y el empleo.

Y, seguramente, cuando ha pasado por alto los datos de la EPA, lo ha hecho porque le han puesto los pies en el suelo y han visto el frenazo que le ha dado a la bajada del paro en Andalucía. Usted recibió una herencia socialista en el último trimestre de la EPA del pasado año que bajaba el paro en 126.300 parados. Hoy, 10.500. Esa es la diferencia de gobernar el Partido Socialista y de gobernar la derecha. Han creado un 60% menos de

empleo, se han frenado las exportaciones. Se quejaba de que no le atendía, llevo toda la tarde ahí, usted no me ha escuchado todavía desde que he empezado...

[Rumores.]

Se han frenado las exportaciones, mientras España crece...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio.

La señora DÍAZ PACHECO

—... en Andalucía bajan. Crece la precariedad laboral, menos contratos indefinidos. Se duplica la tasa de paro en el empleo juvenil.

Los pedidos industriales..., ha hecho referencia a la producción industrial, los pedidos industriales han caído un 4,7%, cuando crecían a un 6,4%. ¿Y eso por qué? Porque no genera confianza, porque su Gobierno no genera confianza.

Tiene la misma credibilidad en la economía que tiene su falsa revolución verde, no lo digo yo, lo decía ayer incluso el propio director de la estación biológica de Doñana. No está posicionando a Andalucía para la transición ecológica, no lo está haciendo, cuando otras comunidades sí lo están haciendo u otros países dentro del marco de la Unión. Y es rentable para el desarrollo sostenible, para nuestra economía, pero también es de justicia con las generaciones venideras, que tienen que disfrutar del mismo patrimonio que hemos disfrutado nosotros.

Como tampoco es creíble su defensa del sector agroindustrial. Mire, nunca lo tuve al lado en la defensa de precios justos. Hoy hablaba de precios justos, si lo hace nos tendrá a su vera. En el reparto injusto de la PAC que hizo el señor Rajoy, y Cañete, se puso del lado del que más tenía y en contra de los pequeños productores. No le he escuchado una palabra sobre la inspección en la calidad de nuestros productos ni tampoco en parar de una vez por todas que el aceite, la leche y los productos básicos sean productos reclamo. Si lo hace, nos tendrá a nosotros, con la diferenciación que yo a usted nunca lo encontré en esas reivindicaciones.

[Aplausos.]

Hablaba en materia fiscal. Los únicos que han salido ganando en Andalucía son los más ricos, y lo sabe, han dejado de pagar 50 millones de euros en impuestos. Y, al mismo tiempo que se les baja los impuestos a los 300 más ricos de Andalucía, se cuestiona que los trabajadores y las trabajadoras cobren 50 euros más al mes, que yo no sé en qué realidad vive usted ni en el ambiente, ni me interesa, lo que sí sé es que con 50 euros hay quien paga la factura de la luz cada mes. Se desprecia que esos trabajadores ganen 50 euros más al mes con la subida del salario, se dice que en Andalucía eso no es posible y se les bajan los impuestos a los 300 más ricos.

Y yo le hago varias preguntas que me gustaría que me contestara para saber en qué escenario económico nos vamos a encontrar. ¿Cuál es el proyecto...? ¿Qué proyectos tiene, más allá de la propaganda a la que ha hecho referencia para la desaceleración económica, a la que ya por fin ha hecho referencia? ¿Cómo va

a favorecer el empleo de los jóvenes? Ha tardado esta mañana una hora y cinco en nombrar a los jóvenes, cuya tasa de paro ha aumentado el doble en Andalucía desde que es presidente. ¿Tiene alguna iniciativa propia para corregir la caída de las exportaciones? ¿Y cómo va a compensar la bajada de la recaudación con los impuestos que ha perdonado a los más ricos? Por cierto, ya ha dicho que va a incumplir el presupuesto..., el déficit de 2019. ¿Y qué va a hacer para arreglarlo? Porque, no intente engañar a la gente, va a incumplir el presupuesto de 2019 porque la previsión es errónea en ingresos y en gastos. No ha dicho la verdad, infló los ingresos y erró en los gastos. Y espero que eso lo corrija, además, por el bien de Andalucía y por la confianza que tiene que generar nuestra tierra.

Y, además, sabe algo..., usted lo sabe perfectamente, porque lo está ejecutando. Tiene un plan para desmantelar los servicios públicos en Andalucía...

[Rumores.]

... y para privatizar el Estado del bienestar, y a eso no le obliga nadie, lo hace porque quiere. Está desmantelando tanto la sanidad como la educación pública porque quiere, nadie le obliga. Y ha empezado, además, con esa insensibilidad, por los más débiles. Sí, no sonría, por los más débiles, la Andalucía rural, los pueblos de Andalucía, que si hoy son lo que son es porque han tenido servicios públicos de calidad, porque han podido acceder a la educación y a la sanidad, esa a la que usted hoy está recortando.

Yo sé que no le interesa lo que le cuento, y normalmente cuando no le interesa lo que le digo pues calla y guarda silencio o se genera el ruido en la Cámara.

[Rumores.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías, por favor.

La señora DÍAZ PACHECO

—Y digo que sé que no le interesa porque es el mismo silencio que guarda, por ejemplo, cuando hay enfermos de oncología cuyo tratamiento se ha suspendido por culpa de sus recortes en los hospitales públicos. O el silencio que guarda cuando médicos y pacientes de toda Andalucía, a los que hoy han insultado aquí, en esta tribuna, se manifiestan día tras día, algunos están en las redes sociales en estos momentos con indignación por las cosas que se han dicho. O guarda silencio cuando se quema la puerta de un colegio público, como en San José de la Rinconada, porque se está concienciando a los niños en que hay que hacer frente al maltrato frente a las mujeres, al maltrato que sufren las mujeres, sus hijos y sus hijas en este país.

Y decía Unamuno: «A veces el silencio es la peor mentira», y da la casualidad de que usted va sobrado de las dos cosas, de silencio y de mentiras.

Y en este Gobierno, además, que preside ha organizado casi una tormenta perfecta en la sanidad pública: 700 profesionales sanitarios menos cada mes desde el mes de septiembre y lo sabe; ha duplicado los tiempos de espera; ha aumentado el 25% en el gasto en los conciertos; todavía no nos hemos enterado por

qué ha cesado al gerente del SAS sin explicar las razones, cuando algo no se explica algo hay que temer. Y si dice que ha gastado un 12% más en sanidad, ¿por qué se han cerrado los centros de salud por la tarde en Navidad? Unidades de todos los hospitales...

[*Rumores.*]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, silencio, señorías, por favor.

La señora DÍAZ PACHECO

—... se han retirado pediatras de los barrios, de los pueblos, o se están suspendiendo tratamientos.

¿Se va a retirar la orden que impide cubrir las bajas y las vacaciones del personal sanitario? ¿Se compromete usted aquí a que esa orden no se va a repetir en todo el año 2020, o vamos a vivir otro verano incluso peor que el del pasado año? ¿En qué consiste el plan de recortes que va a obligar a los gerentes de los hospitales a ejecutar? ¿Y qué va a hacer para reducir los tiempos de espera, que se han duplicado y que, además, ustedes mismos han reconocido que ha sido un fracaso?

Porque si lo de la sanidad duele a los ciudadanos, lo de la educación ya indigna. Hoy hemos visto aquí el debate sobre el veto parental, un debate..., por cierto, el que con claridad le ha dicho la posición que tiene su socio de ultraderecha, pero que no se han atrevido a plantar cara. ¿Por qué? Porque se está atacando a la educación pública, porque no gusta una educación pública que difunda valores constitucionales y que forme a ciudadanos libres e iguales, hombres y mujeres iguales.

Y están dejando caer esa educación porque no creen en ella, la única reforma educativa de calado ha sido aumentar el número de horas de religión en las escuelas públicas andaluzas. Son 2.500 docentes menos, 73 monitoras en Educación Infantil despedidas, monitores de lenguaje de signos y monitoras temiendo por sus empleos, 411 unidades de Educación Infantil y Primaria, 32 escuelas rurales cerradas, 51 líneas de Secundaria que querían quitar en la Alpujarra granadina, cuyos vecinos y vecinas salieron a la calle. Por eso querríamos saber hoy cuántas unidades escolares en las zonas rurales se van a cerrar para el próximo año. ¿Y cuántas van a autorizar, en cambio, en colegios concertados?

Habla de la universidad. ¿Va a mantener las becas y la gratuidad de la universidad pública en Andalucía, que no aparece en el texto que han remitido a los rectores?

Y en materia de igualdad, ¿va a cesar el ataque al feminismo y a los colectivos de mujeres en Andalucía? Primero las señalaron, después les quitaron los programas y subvenciones con los que atendían a miles de mujeres en Andalucía, después culparon a los profesionales. ¿Y todo para qué? Para dismantelar el movimiento de protección de las mujeres en toda Andalucía y darles gusto a sus socios de la extraderecha.

[*Aplausos.*]

No hay libertad sin igualdad, sin igualdad. Y las palabras son importantes. Claro que sí. Cuando en el presupuesto aparece violencia intrafamiliar, anuncian un teléfono, ¿qué están diciendo? Que están cediendo a esa ultraderecha, porque cuando uno asume su palabra, es el primer paso para comprender la rea-

lidad y si a las cosas no se le llaman por su nombre, se acaba justificando lo injustificable y se acepta la mentira de los agresores.

Esperamos que usted también abandone la confrontación y el enfrentamiento, con el Gobierno de España y provocando el enfrentamiento entre andaluces.

¿La defensa de la financiación? Tendrá este Gobierno, si fue el Gobierno que diseñó el modelo de financiación que hoy usted está reivindicando, porque era consciente de que Andalucía recibía menos que otros lugares de España.

Usted se sumó, se sumó cuando ya lo vio inevitable, y por supuesto que nos va a tener a su lado en la defensa de esos cuatro mil millones para Andalucía y de lo que sea de recibo para Andalucía. Ahora bien, tendrá que explicarnos aquí en qué consiste el andalucismo, ese del siglo XII, al que ha hecho referencia esta mañana y cómo es compatible apostar por el andalucismo y, al mismo tiempo, tener de socios a quienes quieren destruir nuestra autonomía.

Porque mire...

[Aplausos.]

... Nosotros estamos orgullosos. Nosotros estamos orgullosos de 37 años de Gobierno socialista, en algunos casos, con otras fuerzas políticas, en esa tierra como Izquierda Unida y el Partido Andalucista, que consiguieron pasar de una Andalucía subsidiada a una Andalucía de primera, con luces y con sombras.

Somos herederos de esa defensa, siempre; lo fuimos; lo somos y lo seremos. Pero usted es heredero de la derecha que siempre ha castigado a Andalucía y que ha dicho que no a Andalucía, con unas siglas o con otras; hay quienes siempre hemos estado del lado de esta tierra y hay quienes siempre han estado enfrente de esta tierra.

Pero como creemos en Andalucía...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio señoría. Silencio señoría.

La señora DÍAZ PACHECO

—... y creemos en el 28 de febrero, sabemos que el 28 de febrero...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio señoría.

La señora DÍAZ PACHECO

—... es patrimonio de todos los andaluces, de todos; de los que salieron a la calle, de los que votaron, de los que la defendieron, de las que lo dieron todo por Andalucía y de los que no apoyaron, ni defendieron, ni estuvieron al lado de los andaluces. Es patrimonio de todos.

Y lo que sí le pediría, como presidente que es hoy de esta tierra, que no convierta en motivo de enfrentamiento lo que hace 40 años, en una situación mucho más difícil y más compleja que esta, nos unió como pueblo. Aquellos que defendimos a Andalucía, que levantamos la verde y blanca, lo hicimos por todos, por todas, para todos y para todas. No manosee una bandera que significa paz y libertad y esperanza, porque hoy, 40 años después, en honor y a la altura de quienes lo dieron todo por Andalucía, Andalucía es una tierra libre, digna y de iguales; y nos sentimos orgullosos de que sea así.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Tiene la intervención, el presidente de la Junta Andalucía. Señor Moreno Bonilla, tiene usted la palabra.
[Aplausos.]

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias. Muchas gracias, señora presidenta.

Señora Díaz, sinceramente, tengo que reconocerle que usted es muy osada, muy osada para venir y subir a esta tribuna a decir lo que ha dicho.

Mire, yo creo que estoy mostrando en este debate coherencia, elegancia y corrección, pero mire usted, yo entiendo la desesperación, la desesperación que puede llevar a esa actitud del propio portavoz a insultar al Grupo Parlamentario Popular...

[Rumores.]

... pero mira, mira...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señoría, silencio, por favor.

Señoría, silencio, por favor.

Señoría, silencio. Señoría, silencio.

Señoría... señor Fiscal, por favor, le ruego silencio.

Silencio a todos.

[Rumores.]

Señoría, silencio.

Señor Fiscal, por favor. Señor Fiscal, le llamo al orden. Señor Fiscal le llamo al orden.

Señor Fiscal, le llamo al orden por segunda vez, no me haga que le llame una tercera.

Por favor, le ruego silencio.

[Rumores.]

Señoría, el debate se ha sucedido hasta ahora, con buen tono entre todos, por favor, seamos capaces de mantener la calma.

Señoría, repito, el debate se ha sucedido, en toda la tarde que llevamos, con buen tono entre todos los grupos políticos. Les ruego, por favor, que nos respetemos el último turno de intervención. Les ruego respeto en el último turno de intervención.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Serenidad.

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Espere, señor presidente, cuando se callen los demás, le daré el turno de palabra.

Señoría, por favor, silencio. Silencio.

[Rumores.]

Señor Sánchez Haro, señor Fiscal les ruego silencio.

Cuando ustedes...

Señoría, por favor. Señor vicepresidente, señor consejero de Presidencia, por favor, les ruego silencio para que podamos continuar con el Pleno. ¿De acuerdo?

Cuando todos ustedes lo permitan, podremos continuar con el Pleno.

Señoría, silencio.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta.

Pido serenidad a ambos lados, a ambos lados, a ambos lados del hemiciclo. Serenidad. Estamos en un debate donde priman las ideas y donde legítimamente, cada uno puede decir lo que estime oportuno y, por tanto, aquí viene uno a proponer, a oponer, a consulta.

Mire usted, señora Díaz, a mí sinceramente me llama mucho la atención y yo le hablaba que ha venido usted muy osada porque diciendo, por ejemplo, los pactos. Usted ha hablado de los pactos que yo he acordado y que hemos acordado para hacer este Gobierno del cambio.

Y mire, me parece muy osado por una razón que usted me recrimine que está en su legítimo derecho. Pactos políticos con fuerzas políticas, las tres, Ciudadanos, y con una de investidura y presupuesto con Vox, cuando su partido, su grupo parlamentario, con los diputados andaluces, ha buscado precisamente en la cárcel y ha negociado precisamente, con partidos políticos como Esquerra Republicana de Cataluña, condenados, condenado en firme por superar nuestro marco constitucional; pactando con Podemos, que hasta hace un cuarto de hora, usted decía que no se podía ir ni a la vuelta de la esquina con ellos; pactando con Bildu y ya sabemos lo que ha supuesto Bildu en la historia de España reciente, legitimado la violencia terrorista de la banda ETA.

Sinceramente, ¿a usted le parece razonable reprochar a este grupo pacto, cuando su grupo político, su grupo parlamentario y el presidente del Gobierno están sustentados por lo más radical que hay en España?

[Aplausos.]

¿A usted le parece bien?, ¿a usted le parece razonable, señora Díaz? Cuando son, cuando Junqueras, cuando el señor Junqueras hoy mismo, ha dicho que tiene menos miedo que nunca, que tiene menos miedo que nunca. Cuando el propio presidente del Gobierno va a ir el próximo día 6 de febrero, va a reunirse con un presidente inhabilitado, el señor Torras que está inhabilitado.

Yo le pregunto una cosa, señora Díaz, ¿usted no cree que el presidente del Gobierno de España debería de empezar su ronda, precisamente de acuerdo y de diálogo, con la comunidad autónoma más poblada de España y más importante de España, que es Andalucía? ¿A usted no le parece razonable, señora Díaz? ¿No le parece razonable?

[Aplausos.]

Mire, y después, por tanto, yo la veo muy osada. Mire usted, usted ha venido aquí a decir que cuando gobierna la derecha, los andaluces sufren, y lo dice, lo dice la misma presidenta de la Junta de Andalucía que ha condenado a cientos de miles de andaluces a estar en las listas de espera. Lo dice la misma presidenta de la Junta de Andalucía que ha condenado a que muchos ciudadanos no puedan acceder a la dependencia. Lo dice la misma presidenta, la misma presidenta...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señoría, silencio, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... que ha cerrado aulas y que ha hecho los mayores recortes de nuestra historia autonómica.

[Rumores.]

Sí, señora Díaz. Sí, usted ha hecho los recortes cuando ha sido presidenta.

Mire, señora Díaz, ese cuento, se lo digo sin ningún tipo de acritud, ese cuento ya no le vale. Yo entiendo que usted viene a ganar apoyos y viene a ganar, en fin, adhesiones de cara a su futuro. Pero mire usted, ese discurso ya no vale, ese discurso de que viene el lobo, de que viene el lobo... Señora Díaz, ya no se lo cree nadie, señora Díaz. Ya no se lo cree nadie.

[Aplausos.]

Usted me ha hablado de herencia. Mire, señora Díaz, ojalá me hubiera encontrado una herencia, y nos hubiéramos encontrado este Consejo de Gobierno una mejor herencia, porque sin duda alguna es mucho mejor y mucho más fácil trabajar sobre positivo que sobre negativo. Nosotros hemos tenido que arreglar muchos de los problemas. Pero, mire, yo no voy a hablarle de su herencia. Podría darle muchas cifras, pero no voy a entrar en esa batalla. Cifras, que tiene usted la batalla absolutamente perdida y lo sabe, señora Díaz, y lo sabe. Por eso es osada viniendo a hacer este tipo de discurso. Pero solo voy a hacer una cita. ¿Conoce usted a la señora Montero? Fue consejera de Hacienda, de su Gobierno. ¿Sabe usted que es ministra de Hacienda? Bien, pues la ministra de Hacienda nos ha dicho que en el ejercicio 2018, cuando usted era la presidenta del Gobierno de la Junta de Andalucía, el Gobierno andaluz incumplió todo: el déficit, la deuda y el gasto en Andalucía. Todo, las tres reglas del déficit. Por cierto, ninguna otra comunidad autónoma las incumplió. Y usted me está hablan-

do de buena herencia, cuando su propia compañera del Partido Socialista le está diciendo que dejó un pésimo año en términos económicos. Mire, señora Díaz, sinceramente, usted es muy osada. Y mire, señora Díaz, usted siempre ha primado al partido, a su partido. Ese es su problema, y probablemente una de las causas por las que se sienta en los bancos de la oposición. Usted primero ha pensado en el PSOE y después en los andaluces. Lo hizo cuando nos tuvo entretenidos dos años con esas famosas primarias, dos años en los que, en vez de dedicarse a los intereses de los andaluces, usted estuvo dedicada a un debate interno que nada nos importaba al conjunto de los andaluces. Después del fracaso de las primarias, usted ha girado 180 grados. Sinceramente, yo no la reconozco. Y yo creo que incluso usted está hasta desconcertando a sus propios votantes y a sus propios militantes con una actitud que es irreconocible en usted. Y eso lo único que genera es incoherencia, señora Díaz, incoherencia. Usted ha girado 180 grados en un año, hasta tal punto que no podemos reconocerla ninguno. Mire, usted decía hace poco que el PSOE de Andalucía... Es que ha dicho tantas cosas, es que puedo leerle tantas cosas, que es de tanta incoherencia, señora Díaz. Porque las hemerotecas están plagadas de afirmaciones que usted ha hecho. Mire, el PSOE de Andalucía defiende ahora los referéndums o las consultas; pero sin embargo hace más de dos años usted calificó la ley de referéndum del 1 de octubre como disparate jurídico y político. Y también dijo que era un engaño político. El señor Sánchez llama ahora «conflicto político» al problema de Cataluña, cuando fue usted quien hace un año dijo: «No voy a reconocer ahora que cuando un gobierno le echa un pulso al Estado, se salta la Constitución, la norma, se reconozca eso como un conflicto político». Usted es rehén de sus propias palabras. Ha perdido sus principios y sus propias convicciones. Y por eso, y por eso ha perdido la credibilidad. Mire, no voy a seguir. Podría seguir, señora Díaz, podría seguir, pero sé que le incomoda. Y sé que rápidamente se vuelve atrás, porque, señora Díaz, porque sinceramente, sinceramente, usted ganaba mucho más cuando era coherente, cuando usted defendía a Andalucía, cuando usted defendía los mismos principios que estamos defendiendo en esta bancada. Yo no sé si usted, por supervivencia o porque usted ha evolucionado ideológicamente, ahora tiene otra forma de entender las cosas. Ahora usted ve a Podemos y al señor Iglesias como un hombre de Estado, cosa que usted no veía hace unos años. Usted, que tanto repudiaba el independentismo, ahora calla, señora Díaz, calla, calla.

Mire, no voy a seguir, no voy a seguir. Y voy a seguir con lo que usted me ha hablado, voy a hablar del debate que usted me ha hablado. Mire, voy a hablar de los asuntos que usted cree, de las cosas que supuestamente usted dice que nosotros no hemos hecho bien. Usted ha hablado de que la economía ha dibujado un panorama completamente oscuro, un panorama que nada tiene que ver con los datos oficiales, con los datos oficiales. Yo le voy a dar datos oficiales. Mire usted, Andalucía ha crecido un 2,2%, dos décimas más que España. ¿Es que a usted le avergüenza eso? Y casi un punto más que la zona euro. ¿Es que usted está nada más que pensando en que vayan mal las cosas a ver si usted puede sobrevivir? Mire, en el 2020 se prevé un incremento de un 1,9% y la creación de empleo a un ritmo similar. En 2020 seguiremos con las recetas económicas del 2019 que han fortalecido nuestra economía. Y ha fortalecido nuestra economía... Claro que tenemos crisis, y tenemos crisis precisamente por muchas razones, entre otras, porque tenemos un año y medio de Gobierno paralizado en España, un año y medio de Gobierno que no ha hecho reformas, un año y medio que no hemos tenido ninguna referencia institucional en materia económica. Y, mire, los datos de la EPA en el cuarto trimestre: Andalucía es la comunidad en la que más baja el paro. En el cuarto trimestre de 2019, el paro baja en 4.900 personas, bajamos casi el doble que el conjunto de España. Y en paro femenino

Andalucía lidera el descenso del paro femenino, cosa que espero que le alegre. Se crean 35.200 empleos en el último trimestre del año. Y eso supone que Andalucía crea un 38% de todo el empleo de España. Y si no crecemos más es porque desde que está el PSOE en el Gobierno de la nación...

Mire, solo le voy a dar un dato: el último Gobierno del Partido Popular, en los últimos años, y esto es un dato oficial, el paro bajaba de media en 500.000 personas al año, medio millón de españoles encontraban empleo. ¿Sabe usted lo que ha pasado con el último año con el Gobierno de Sánchez? Que la bajada del paro no ha llegado ni siquiera a 113.000 personas. De medio millón a 113.000 personas. Esa es la diferencia de las políticas entre el Partido Popular...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... y el Partido Socialista.

Mire, señora Díaz, habla de la sanidad pública. Nosotros hemos heredado un agujero monumental en la sanidad pública. Y no solamente le estoy hablando de ese medio millón, medio millón de pacientes que han ocultado, que debería sonrojarle, y que todavía no ha pedido disculpas. Pero, mire, en 12 meses es verdad que no hemos podido resolver todos los problemas, problemas que hemos heredado de su Administración, de los recortes del 12, del 13, del 14, del 15. Mire, señora Díaz, a día de hoy tenemos casi 500 millones de euros de presupuestos menos que anterior de la crisis. ¿Cómo puede ser eso? Pues puede ser porque usted, el Partido Socialista Obrero Español, llevó a Andalucía a las cotas más bajas de la historia de nuestra autonomía, la última, en inversión por habitante, la última en número de médicos por habitante, la última en camas por habitante. Eso fue la gestión socialista, y eso sí que hizo sufrir a los andaluces. ¿Usted cree que es casualidad que usted esté en la oposición? ¿De verdad no ha sido usted capaz, a día de hoy, de digerir lo que pasó el 2 de diciembre? Para hacer un mínimo de autocrítica, para decir, oiga, algo he tenido que hacer mal para después de 37 años de inercia socialista haber sido yo la última en apagar la luz y en abandonar el Gobierno de Andalucía, algo he tenido que hacer mal. Haga usted autocrítica.

[Aplausos.]

Miren, nosotros estamos haciendo una inversión en gasto social impresionante, toda la que podemos. Si pudiéramos hacer más, haríamos más. Seis de cada diez euros, el 58%, están destinados a gasto social. Y estamos haciendo un esfuerzo. Es verdad que hemos heredado un déficit sanitario de 3.000 millones, pero hemos puesto el presupuesto sanitario más elevado de la historia, 11.000 millones de euros, 1.214 millones de euros más que hace un año, un 12% más. ¿Es que esos datos a usted no le importan? Hemos mejorado la plantilla, que nos queda mucho por hacer, por supuesto, pero 4.603, recuperando cinco mil por ciento de la variable de retribuciones.

En definitiva, mire usted, señora Díaz, está absolutamente instalada en una incoherencia. Y creo sinceramente que eso no le va bien a Andalucía y, desde luego, no le va bien, y no creo que le vaya bien a su grupo. Mire, usted tiene que entender la situación actual de Andalucía. Aquí lo único realmente, sinceramente se

lo digo, lo único que podemos comprobar que ha empeorado en Andalucía después del 2 de diciembre es la oposición, la líder de la oposición. Lo único que ha empeorado en este año es una oposición que está absolutamente desnortada, una oposición que está entretenida en sus crisis internas y que no es capaz de levantar la voz para reclamar lo que nos corresponde a los andaluces.

Señora Díaz, yo le hago una pregunta, ¿por qué no reclama de una vez por todas los 537 millones de euros de IVA que nos adeuda el Gobierno de España? Mire, el señor Fiscal en una entrevista dijo que en el momento en que no hubiera un gobierno en funciones se nos abonaría. Ya no hay un gobierno en funciones, por tanto ¿cuándo van a llegar los 537 millones de euros?

Señora Díaz, ¿por qué usted no es capaz de alzar la voz como sí están haciendo otros dirigentes socialistas? Nosotros tenemos dos comunidades autónomas vecinas, ¿usted ha escuchado las palabras del presidente de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha? ¿Usted ha escuchado sus palabras? Yo creo recordar que pertenecen al mismo partido político que usted, al Partido Socialista. Mire, el presidente de Castilla-La Mancha ha alzado la voz contra el Gobierno por el impago del IVA. Es más, ha dicho lo mismo que estamos diciendo en este Gobierno, que está dispuesto a ir a los tribunales. ¿Qué es lo que está pasando en el socialismo andaluz, que el presidente socialista de la Comunidad Autónoma de Castilla-La Mancha es capaz de enfrentarse al Gobierno socialista de Sánchez y usted, que está en la oposición, es incapaz de alzar la voz en defensa de los andaluces? [Aplausos.] ¿Qué es lo que está pasando en el socialismo andaluz? ¿Qué es lo que está pasando, señora Díaz?

Hablaba usted de la EPA, de la EPA. Oiga, mire usted, otra comunidad vecina, en Extremadura, ¿usted sabe quién gobierna en Extremadura, no?, y es compañero de su partido. Bueno, pues en Extremadura, según la EPA, el paro se incrementó en 18.900 personas, cosa que no ha sucedido en Andalucía, no, no ha sucedido. Bueno, pues una comunidad del PSOE responsabiliza al Gobierno de la nación de la subida de los datos del paro. Fíjese usted la diferencia del Partido Socialista, del Partido Socialista en Andalucía de lo que era años anteriores.

Fíjese usted, el señor Page lo que está diciendo, y fíjese usted lo que dice el señor Vara, y usted callada. Fíjese usted la diferencia que usted en vez de alzar la voz contra un gobierno que está tratando de manera injustificadamente mal a nuestra tierra, a Andalucía y a los andaluces usted calla. Y, sin embargo, usted ya no se alinea con el señor Page ni con el señor Vara. Usted se alinea ahora con el señor Iceta, el que dice que ahora hay ocho naciones en España, señora Díaz, y usted va a la tribuna del Congreso a hacerse fotos con él y a aplaudir un pacto con los independentistas. ¿Dónde está, señora Díaz, ese socialismo? ¿Dónde está ese socialismo que muchos, muchos andaluces admiraban? ¿Dónde está ese socialismo que era capaz de poner y anteponer los intereses de Andalucía a los intereses propios de su partido? ¿Dónde está ese socialismo que era capaz, capaz de entender a Andalucía y de exprimir al máximo su potencial? ¿Dónde está ese socialismo reivindicativo? ¿Dónde sale ese socialismo capaz de alzar la voz, señora Díaz?

Yo necesito y Andalucía necesita, señora Díaz, que cuanto antes asuman su nueva situación. Necesitamos una oposición constructiva, una oposición que una la voz del Partido Socialista a la voz del Partido Popular, de Ciudadanos y del resto del Gobierno, para poder reclamar lo que es justo para nuestra tierra, lo que es justo para Andalucía.

Y, mire, señora Díaz, usted decía que cuando algo no se explica es que hay algo que esconder. Es que no ha habido ni una sola afirmación que no haya sido osada. Yo no sé si es por su debilidad, que le lleva a la

osadía, o por cierta inconsciencia. ¿Cómo puede hacer esa afirmación en esta tribuna cuando usted no ha sido capaz de ir a la Comisión de la FAFPE y ha salido corriendo por la puerta de atrás, señora Díaz? ¿Cómo puede hacer esa afirmación? ¿Cómo puede hacer esa afirmación? [Aplausos.] ¿Cómo puede hacer esa afirmación, cómo puede hacer esa afirmación cuando hemos visto las sentencias durísimas, señora Díaz, durísimas del caso de los ERE y hemos podido comprobar esta vez desde el Gobierno, cómo desde el propio Gobierno, cuando usted era presidenta, se obstruía, se limitaba, no se facilitaba la información, señora Díaz? ¿Cómo puede hacer usted esa afirmación?

Mire, usted se ha convertido en la reina de la incoherencia, la reina de la incoherencia, y ese es su principal problema. Usted pedía 4.000 millones al Gobierno Rajoy y ahora no es capaz ni siquiera de pedir 537 millones de euros del IVA. Yo le pido, le pido que recapacite, señora Díaz.

Mire, yo no he venido, no he venido a hacer un debate duro con usted.

[Rumores.]

No, no, ha sido usted la que ha hecho un debate duro, un debate duro y faltando a la verdad, a la verdad de los datos oficiales que hemos dado durante toda esta mañana y que hemos dado durante un año.

Mire, señora Díaz, usted no gana hablando mal de Andalucía, usted no gana nada. Recuerde al señor... Yo no recuerdo al señor...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Yo no recuerdo al señor Borbolla ni al señor Escuredo hablando mal en las televisiones de Andalucía, porque han asumido un papel, porque han entendido que Andalucía está por encima de su formación política, porque han tenido sentido andaluz, cosa que usted ha perdido en solo 12 meses.

Yo le pido y se lo solicitó, señora Díaz, sin ningún tipo de acritud, le pido que recapacite, necesitamos de verdad una oposición fuerte, necesitamos una oposición coherente y una oposición que sepa anteponer los intereses de Andalucía a los intereses propios, por muy delicada que esté la situación, señora Díaz, por muy debilitada que usted se pueda encontrar, creo que el mejor favor que puede hacer usted a usted misma y al conjunto de los andaluces es ponerse al lado del Gobierno de Andalucía en reclamar lo que es nuestro, lo que es de todos, lo que es de todos los andaluces.

Muchísimas gracias.

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de réplica de la portavoz del Grupo Socialista.

Señora Díaz, tiene una palabra.

La señora DÍAZ PACHECO

—Gracias, presidenta.

Gracias, señor Moreno, estoy embarazada pero no debilitada. Y, además, después de seis veces que me ha llamado osada en la Cámara, el mundo es para los osados y no para los cobardes que se quedan callados cuando se ataca a los ciudadanos.

[Aplausos.]

Usted, usted es el presidente de Andalucía y tiene que gobernar Andalucía, pero no va a gobernar al Partido Socialista. ¿Y sabe lo que le pasa al PSOE de Andalucía? Que le ha ganado cinco veces las elecciones este año y las veces que hagan falta.

Y, mire, mire, me preguntaba que si no me reconoce, que si estoy inhabilitada. Soy..., yo creo que aquí hay dos tipos de debate, cuando hablan el resto y cuando le decimos las cosas que no quiere escuchar y su grupo parlamentario impide que se continúe con el mismo.

Y, mire, le decía, le decía, soy la líder de la oposición, usted es el presidente del Gobierno, y no hemos venido a examinar la gestión de gobiernos del pasado, que valoraron los ciudadanos en las urnas con mayoría. Venimos a evaluar la acción de su Gobierno, lo que ha hecho y lo que pretende hacer en Andalucía. Y ya que me recomienda autocrítica pues aplíquese la también. Piense, nosotros estamos ahí sentados porque ha habido un pacto legítimo con la ultraderecha en Andalucía. Usted está sentado ahí a pesar de haber perdido las elecciones porque le ha dado el voto esa ultraderecha con la que comparte ideario. La medida y la moderación le duran el tiempo que le duran hasta que el Partido Socialista le dice lo que no quiere escuchar.

[Aplausos.]

Y, mire, mire, me hablaba de legitimidad, de gobiernos, acusaba al PSOE de lo más radical, de la cárcel y todas las barbaridades que ha dicho en la tarde, en la tarde de hoy. La diferencia, la diferencia, la diferencia entre el PSOE y el Partido Popular es que a la hora de la verdad hay quien está dispuesto a darlo todo por generosidad con España y quien no.

Y me dice: «No le reconozco». Mire, yo me equivoqué, me equivoqué cuando defendí que este país tenía que tener un gobierno aunque fuera muy de derechas como el suyo. Y acertó Pedro Sánchez. ¿Sabe por qué? Porque a la hora de la verdad, a la hora de la verdad...

[Rumores.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

Señorías, silencio, por favor.

La señora DÍAZ PACHECO

—A la hora de la verdad...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, señorías.

He parado el tiempo, el parado el tiempo, por favor.

La señora DÍAZ PACHECO

—Esta es la medida y la moderación...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señora Díaz, señora Díaz, le he parado el tiempo, le he parado el tiempo. Cuando le dejen hablar continúe.

[Rumores.]

Señorías, por favor, silencio.

[Rumores.]

Señorías, les ruego silencio para que podamos continuar con el debate.

Continúe, señora Díaz.

La señora DÍAZ PACHECO

—Esta es la medida, esta es la medida, la moderación y el buenismo de un Gobierno que chilla, insulta y ofende cuando escucha lo que no quiere oír.

Mire, me equivoqué y acertó Pedro Sánchez, ¿sabe por qué? Porque lo hicimos por generosidad con España, queríamos que España tuviera un gobierno y pensábamos que su partido cuando le tocara a la inversa pondría a España por delante de sus intereses y nos habrían llevado a terceras, a cuartas, a quintas votaciones hasta que hubieran seguido con la ultraderecha para alcanzar el Gobierno. España le preocupa muy poco.

[Aplausos.]

Diez minutos, ha tenido, ha estado más de la mitad de su intervención, ha estado más de la mitad de su intervención insultando a Pedro Sánchez, insultando al Gobierno, hablando de España, insultándome a mí y no hablando de Andalucía. Y cuando ya le ha dado pudor ha intentado hablar de Andalucía. Pero yo no le preguntaba por mí, quería que le contestara a esos padres y a esas madres del Oncológico de Málaga, que han visto reducir a la mitad a los profesionales, a los médicos, a esos que han visto interrumpidos sus tratamientos, suprimida la quimioterapia en muchos hospitales. No quería que me contestara a mí, quería que contestara a ese más de millón de andaluces al que representamos y que han visto que querían dismantelar la educación en las zonas rurales, en la Alpujarra; empezarían en la Alpujarra granadina e irían a todas las zonas rurales de Andalucía. No quería que me contara a mí, quería que contestara a esos miles de padres que ven con incertidumbre que permiten que la ultraderecha, con la que comparten ideario como dice su portavoz, metiera sus sucias manos dentro de las aulas públicas en Andalucía.

[Rumores.]

Quería que contestara...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señora Díaz, por favor... Señora Díaz, por favor. No falte al respeto.

[Intervención no registrada.]

La señora DÍAZ PACHECO

—..., a esos profesionales... Quería que contestara a esos profesionales de Canal Sur a los que hoy aquí se les ha insultado, y que están pidiendo las redes sociales que dónde está un Gobierno que los defienda. Quería que contestara a esos profesionales sanitarios que estaban diciendo en las redes: oiga, eso no es lo que me ha dicho a mí el consejero. Esa no es la verdad de los hospitales de Andalucía. Pero no quería contestarme a mí, quería crispar, enfrentar, quería tapar con la confrontación con el Gobierno de España la insolencia, la inhumanidad y la insensibilidad de un Gobierno.

Quería que le contestara a miles de mujeres. No ha tenido ni un minuto para hablar de la violencia de género en la réplica a las preguntas que le he hecho. No ha tenido a bien. Ha tenido muchos minutos para Torras, para Esquerra, pero no ha tenido a bien..., no ha tenido bien a contestar. ¿Y sabe por qué? Porque cuando habla aquí de pacto sabe perfectamente que el socio que le mantiene ocupando ese..., ese sillón del Gobierno, ha dicho con claridad que quiere derogar la Ley de Violencia de Género. Porque esa Ley de Violencia de Género dice —literal—: ha tirado por tierra la igualdad entre hombres y mujeres. Eso lo dicho Abascal. ¿Está usted de acuerdo con eso? ¿Cómo puede plantear un pacto cuando la fuerza política a la que le debe el Gobierno está diciendo que hay que derogar una ley que aprobó unánimemente esta Cámara? Sea valiente, diga, con valentía; póngase del lado de las mujeres, diga con valentía que va retirar, primero las palabras, el término «violencia intrafamiliar», que va a devolver a los colectivos las ayudas que están permitiendo que lleguen a todo el territorio; que no va a permitir que se señalen a los profesionales de la violencia de género; que no va a permitir listas negras, como se han llevado a cabo. Diga con claridad que se pone del lado de la víctima y no del lado del agresor, porque están atacando uno de los derechos fundamentales, que es la libertad, la igualdad, el derecho a la vida, el derecho a la seguridad y el derecho a la no discriminación...

[Rumores.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, se inicia la votación.

La señora DÍAZ PACHECO

—..., que recoge nuestra Constitución. Si no lo hace, es la constancia y la evidencia de que usted comparte con la ultraderecha en Andalucía muchas cosas, entre otras el querer blanquearla para seguir manteniéndose en el Gobierno.

Decía que no me ha contestado a mí. No me ha contestado en qué consiste ese andalucismo del siglo XXI. Ha querido manipular los datos. Mire, el IVA, el IVA, no le pregunte a María Jesús Montero, pregúntele usted

a Montoro, que estamos hablando del año 2017. *[Rumores.]* Claro, si no lo sabe se lo tengo que explicar. Es que ese es el problema; el problema es que o le faltan a la verdad sus asesores en los datos, o no los lee, o los manipula y los falsea. 2017, yo lo sufrí de Montoro y de Rajoy, y a pesar de Montoro y de Rajoy se creó medio millón de empleos en Andalucía; a pesar de Rajoy y de Montoro.

[Aplausos.]

Se cumplió con el objetivo de déficit, se mantuvieron los servicios públicos, se defendió a las personas. No me dedicaba a llorar, no me dedicaba a llorar porque Rajoy no me cogiese el teléfono, no me dedicaba a llorar porque hizo una sola Conferencia de Presidentes en los cinco años que el Gobierno que presidía le reivindicaba cada año. No me dediqué a llorar cuando el líder de la oposición no levantaba el teléfono y le decía a Montoro, pague el IVA a Andalucía, que es de justicia. Votaron en contra del presupuesto que lo podía haber solucionado. El error, o el daño, de Rajoy y de Montoro lo pudo solucionar el presupuesto de 2019, votaron en contra. Y hoy quiere tapar su política errónea de ingresos y de gastos con la confrontación con el Gobierno de España.

Y, mire, si quiere ser moderado, si quiere venir aquí a hacer gala de la mesura, si quiere hacer gala de la moderación y de la mesura, que parece que su bancada no tiene, lo primero que tiene que hacer, lo primero que tiene que hacer es actuar como tal, no venir aquí a insultar a la bancada de la oposición, no venir aquí a insultar a la líder de la oposición, no querer entrar en cuestiones internas del partido en la oposición.

Mire, decía Nelson Mandela que el mérito no era no caer nunca, sino levantarse siempre. Y más que le pese aquí hay un grupo parlamentario que representa a más de un millón de personas en Andalucía, que nos han votado, que va a estar aquí reivindicando lo bueno para esta tierra, la defensa de los intereses de Andalucía, el orgullo de 37 años levantando la verde y blanca en favor de la igualdad, la libertad, con todos los territorios de España. Recordándole que Andalucía no se levantó un 28 de febrero para levantar trincheras, para enfrentar andaluces, para señalar a buenos y a malos; que Andalucía se levantó en defensa de la libertad, de la dignidad y de la igualdad. Lo hemos hecho desde el Gobierno, lo vamos a hacer desde la oposición; ustedes no lo hicieron desde la oposición y no lo están haciendo desde el Gobierno. Pero en honor, con altura, por lo que Andalucía merece, sea el presidente de la Junta de Andalucía el tiempo que sea, sin manosear la verde y blanca, sin insultar a los andaluces y sin faltar ni reescribir nuestra historia.

Muchas gracias.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Turno de dúplica del señor presidente de la Junta de Andalucía.

Señor Moreno Bonilla. Señor Moreno Bonilla, tiene usted la palabra.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Muchas gracias, señora presidenta

Mire usted, es verdad que se ha preparado, señora Díaz, su intervención, tengo reconocérselo, en el día de hoy. Se ha preparado una intervención para intentar consolidar su posición dentro del PSOE [*rumores*] haciendo un mitin político, un mitin político de primer orden, un mitin político del Partido Socialista.

[*Aplausos.*]

Pero, mire, le voy a explicar. Señora Díaz, mire, respecto al IVA, María Jesús Montero le prometió en octubre de 2018 el IVA a Ramírez de Arellano, que aquí está presente; octubre de 2018. O sea, le prometió en octubre de 2018, y en enero de 2020 ya no lo podemos recuperar.

Por cierto. Señora Díaz, ¿por qué no llama usted al señor Page y le explica su teoría sobre el IVA? ¿Por qué no lo llama esta tarde y le explica su teoría del IVA? Explíquelo. Yo..., no, yo quiero saber si lo que usted me está a mí diciendo, si lo que usted está diciendo...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—..., si lo que usted está diciendo es cierto, el señor Page está mintiendo, porque quiere ir a los tribunales por algo que no es así.

Mire, señora Díaz, los argumentos se le caen a pedazos. Mire, señora Díaz, usted ha venido aquí a crispar al Parlamento, usted ha venido desde el minuto uno en una situación política a buscar una confrontación que no existe. Usted busca, dentro de sus asesores, oye, Juanma, el presidente de la Junta, es una persona moderada, está ganando y tal. Oye, hay que sacarlo de sus casillas. Y desde el minuto uno, señora Díaz, usted ha venido incendiar el ambiente que hay en este Parlamento.

Fíjese que yo he debatido..., mire, he debatido con todos los grupos. Con Vox, con Adelante Andalucía, en ningún grupo ha habido la tensión que usted ha generado en este debate, que usted ha generado en este debate.

Mire, fíjese usted cómo empezó esta legislatura. El 2 de diciembre usted empezó dando instrucciones para rodear el Parlamento de Andalucía porque había un cambio de Gobierno.

[*Rumores y aplausos.*]

Fíjese cómo empezó, fíjese cómo empezó. Fíjese cómo empezó. Así empezó. Mire, yo no me rodeado nunca...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, por favor, silencio.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—...ningún Parlamento.

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Un momento, señor presidente.

Señorías, de verdad, por favor, silencio. Guardemos el respeto.

Continúe, señor presidente.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Por tanto, mire, los datos son muy elocuentes. Lo son, señora Díaz, lo son. Qué le vamos a hacer a los datos. Los datos reflejan una mejoría de la situación económica y social de Andalucía, y eso es lo que usted no puede soportar. No puede soportar que todos los días, señora Díaz...

[Aplausos.]

..., no puede soportar que todos los tópicos que nos ha ido colgando al centroderecha durante décadas en Andalucía, se hayan ido cayendo uno a uno, día tras día, con la gestión del Gobierno de la Junta de Andalucía.

[Aplausos.]

No lo puede soportar, no lo puede soportar.

Mire usted, Andalucía está mejor que hace un año, está mejor que hace un año. Tenemos mucho, y mejor podríamos estar si tuviéramos una oposición ordenada, una oposición sensata, una oposición constructiva, una oposición, sinceramente, que resolviera, de una vez por todas, sus problemas y se dedicara a lo realmente importante, que es Andalucía.

Usted a mí me puede hacer todos los mítines que usted quiera sobre Andalucía, pero la pregunta es muy sencilla: ¿usted se va a levantar y va a alzar la voz en reclamar los 537 millones y los 4.000 millones de euros para Andalucía, sí o no? Y, si no, eso no es andalucismo, señora Díaz, no es andalucismo. ¿Dónde está...?

[Aplausos.]

Mire, estamos intentando recuperar la esperanza, señora Díaz, estamos intentando recuperar la esperanza y queda muchísimo por hacer. Yo he sido el primero que he hecho autocritica y el primero que he reconocido que nos queda un margen de mejora pero, desde luego, yo no tengo ningún apego a ningún sillón, se lo digo. Yo entiendo que es muy complicado, muy complicado, perder el poder y quedarte en la oposición, porque eso no es lo habitual, eso no lo suele hacer nadie. Y, por eso mismo, yo entiendo que usted tenga que hacer y tomar decisiones que son complicadas. Mire, usted ha hecho un ejercicio de sumisión al señor Sánchez, señora Díaz, que es completa y absolutamente incoherente, usted ha pasado de decir: «Pedro, el problema eres tú» a decir que se ha equivocado, señora Díaz, a rendirle pleitesía políticamente al señor Sánchez...

[Aplausos.]

... y a no cumplir sus principios.

Mire, es que tiene que ser muy incómodo, tiene que ser muy incómodo. Pero la hemeroteca está ahí, es su hemeroteca. Usted decía en 2016: «Que tenga muy claro el señor Iglesias que con los votos de los andaluces no van a valer, no van a servir, no le van a servir a él para pagar desvaríos de los independentistas».

¿Me podría explicar qué votaron en la investidura del 25 los diputados socialistas, de los cuales su secretaria general es usted, señora Díaz? ¿Eso qué es?

[Rumores.]

¿Eso qué es, evolución o incoherencia, señora Díaz, o incoherencia?

¿El señor Iglesias vicepresidente es el mismo al que usted no le compraría un coche de segunda mano, ni siquiera nuevo, como usted afirmaba hace tan solo unos días? Mire, señora Díaz, es que esa es la incoherencia, es que están cargados de vídeos, están cargados de afirmaciones donde usted decía..., donde decía una cosa, ahora dice exactamente la contraria.

[Rumores.]

La pregunta, señora Díaz: ¿usted se equivocó en todo? Me está reconociendo que usted se equivocó en todo, señora Díaz, claro que se equivocó.

[Aplausos.]

Pues me parece bien, me parece bien. Me parece bien que reconozca que se equivocó, porque se equivocó, porque no se puede seguir..., en 2018 no se puede decir «no puede haber ni acuerdo ni concesiones a los independentistas que quieran destruir este país». ¿Qué le parece la reforma penal que está impulsando el Gobierno de Sánchez, señora Díaz? ¿Qué le parece la reforma?

[Rumores.]

Mire, también se equivocó en eso, se equivocó también.

Mire, usted hace apenas un año también manifestó...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías. Silencio, señorías, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—Decía: «Estaré en contra de quien plantee declararse nación para ser Estado». ¿Está de acuerdo con las ocho naciones que plantea Iceta? ¿También se ha equivocado, señora Díaz? ¿También se ha equivocado en las ocho naciones?

Mire, señora Díaz, usted ha cambiado, ha cambiado, y es noble, las personas evolucionan y usted ha tenido que asumir su nueva posición y ha tenido que evolucionar. Y ha tenido que evolucionar de manera ágil y rápida al *sanchismo*; usted se ha convertido en la *sanchista* más declarada, más devota, del nuevo presidente del Gobierno. Pero, mire, ¿a usted le parece razonable...?

[Rumores.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—¿... que los partidos...? Yo le pregunto si les parece razonable que los partidos a los que les debe el Gobierno el señor Sánchez, el Partido Socialista, han dicho..., esos partidos que han apoyado al Gobierno de España han dicho que España es un país opresor. ¿Usted de acuerdo con esa declaración?

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, silencio, por favor.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—¿Usted está de acuerdo con fuerzas políticas que han apoyado al Gobierno de Sánchez, que dicen que los muertos de ETA eran solo un daño colateral de la legítima aspiración del pueblo vasco? ¿Está usted de acuerdo con eso o también se equivocó, señora Díaz? [Aplausos.] ¿O también se equivocó?

Mire, usted repudia mucho al Grupo Vox, pero no le hizo ningún asco cuando un concejal de Vox le dio la alcaldía de Torremolinos, habiendo ganado el Partido Popular, no le hizo ningún asco.

[Aplausos.]

Y por poner un ejemplo, señora Díaz, es que usted es la reina de la incoherencia. Mire, en la última diputación permanente, el PSOE votó con Vox, como vota en el... ¡No, hombre, claro que votó!

[Rumores.]

Votó para que se celebraran...

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Silencio, señorías, por favor.

Silencio, señorías.

El señor MORENO BONILLA, PRESIDENTE DE LA JUNTA DE ANDALUCÍA

—... dos comisiones el próximo... Esa misma señora Díaz.

Mire, señora Díaz, usted quiere llevarnos a Andalucía a un modelo de confrontación, usted necesita la confrontación para sobrevivir [rumores], para sobrevivir políticamente. Mire usted, las decisiones que tenga que tomar un partido tan importante para Andalucía como es el Partido Socialista las tiene que tomar el Partido Socialista y ni media palabra más. Pero yo lo que le pido, señora Díaz, es que no utilice este Parlamento, que no utilice esta tribuna para buscar una vía de confrontación permanente, en un ambiente cordial, en un ambiente de crecimiento y en un ambiente, digamos, de construcción positiva de Andalucía.

Hemos despertado esperanza e ilusión en muchos andaluces, muchos andaluces que creen que hay una Andalucía mejor con este cambio de Gobierno. Yo le pido, sinceramente, que aproveche el tiempo, que se se-

rene, que reflexione, y yo estoy dispuesta recibirla en el Palacio de San Telmo para llegar a los acuerdos políticos que usted considere importantes para Andalucía, porque nosotros creemos en el acuerdo, creemos en el diálogo y creemos en una Andalucía mejor. Y cuanto antes usted cambie de actitud, antes tendremos en Andalucía una oposición útil. Aunque no lo crea, el Gobierno del cambio necesita a su grupo político, aunque no lo crea Andalucía necesita a su grupo político. Recupérense y céntrense, señora Díaz.

[Aplausos.]

La señora BOSQUET AZNAR, PRESIDENTA DEL PARLAMENTO DE ANDALUCÍA

—Señorías, se levanta la sesión.

